



**Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio.**

Daniela Posada Correa.

Luz Marina Valderrama García.

María José Henao Betancur.

Trabajo de grado presentado para optar al título de Trabajadoras Sociales.

Asesor

José Roberto Álvarez Múnera, Doctor (PhD) en Ciencias Sociales

Universidad de Antioquia  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas  
Trabajo Social  
Yarumal, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Henao et al., 2023)

---

**Referencia**

**Estilo APA 7 (2020)**

Henao Betancur, M., Posada Correa, D & Valderrama García, L. (2023). *Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio*. [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Yarumal, Colombia.

---



Grupo de Investigación Cultura, Política y Sociedad

Centro de Investigaciones Sociales y Humanas (CISH).



Biblioteca Sede Universitaria del Norte (Yarumal)

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

### **Dedicatoria**

A *Santa Juana*, territorio de reexistencia. A sus habitantes, luchadores, resistentes y orgullosos de su vivir.

### **Agradecimientos**

A la *Universidad de Antioquia*, de manera especial, Sede Norte, por abrirnos sus puertas y permitir aventurarnos en el mundo del conocimiento, del reconocimiento y de las vivencias reales de nuestra realidad y de nuestras comunidades.

A nuestro docente y asesor, *José Roberto Álvarez Múnera*, por guiarnos en el camino de la investigación y la construcción de conocimiento, desde la empatía, la paciencia y el encuentro.  
Por desacomodarnos y enseñarnos a ver más allá de la obviedad.

A *nuestras familias* por acompañarnos en este proceso que no solo fue académico, sino personal, por apoyarnos, motivarnos, orientarnos y sostenernos cuando fue necesario.

---

## Tabla de contenido

Resumen .....	8
Abstract .....	9
Introducción .....	10
1 Planteamiento del problema .....	14
1.1 Estado del arte .....	17
2 Justificación.....	22
3 Objetivos .....	25
3.1 Objetivo general .....	25
3.2 Objetivos específicos.....	25
4 Referente teórico .....	26
4.1 Reconocimiento, resistencia y apropiación del territorio a partir de la educación popular. 27	
4.2 Educación rural: Reconociendo saberes.....	30
4.3 Acciones colectivas: Campos en movimiento.....	30
4.4 Apropiación del territorio: Re-existiendo entre montañas. ....	31
4.5 Movilidad social: Más allá de la economía. ....	31
4.6 Movilización social: Desde la juntanza a la transformación.....	32
5 Propuesta Metodológica.....	34
5.1. Consideraciones éticas .....	42
5.1.1 Art. 10. Principios.....	42
5.1.2 Art. 12. Compromisos fundamentales de los trabajadores sociales.....	42
5.1.3 Art. 13. Con los sujetos.....	42
5.2 Sujetos .....	43
6 Hallazgos.....	46

---

6.1 “Pertinente sí, suficiente no”.....	46
6.2 “No es por un bien común, es por un bien comunitario.” .....	69
6.3 Re- existiendo entre montañas. ....	88
7 Conclusiones .....	100
8 Glosario saberes campesinos.....	106
9 Referencias .....	108
10 Anexos.....	116

**Lista de tablas**

Tabla 1- Sistema Categorial .....33

**Lista de figuras**

**Figura 1** Bocatoma, Santa Juana.....37

**Figura 2** Ruta de desplazamiento Yarumal- Santa Juana.....39

**Figura 3** Lugar de cosecha y encuentro.....40

**Figura 4** Cotidianidad de la vida rural.....40

## Resumen

En el presente trabajo se exponen los lineamientos base para el desarrollo de la investigación, *Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio*. Los componentes que se encontrarán a lo largo del trabajo, están delimitados a partir de tres categorías principales, correspondientes a *Acciones colectivas, Apropiación del territorio y Educación rural*. Asimismo, se encontrarán como elementos constitutivos de la investigación, la orientación teórica, el método, la metodología, los instrumentos que se implementarán para la recolección de información, finalmente los hallazgos y conclusiones respecto al objeto de investigación.

A partir de esta investigación pretendemos que las comunidades campesinas del municipio de Yarumal, en especial de la vereda Santa Juana, reconozcan y cuestionen las diferentes situaciones por las que han pasado desde que habitan sus territorios, auto evalúen y den cuenta de sus dificultades, falencias y problemáticas sobre los temas anteriormente mencionados; pero, al mismo tiempo distingan y le den valor suficiente a sus capacidades, sus saberes, sus tradiciones y sobre todo a sus derechos y deberes como ciudadanos activos, conscientes y plenos de un territorio con posibilidades desde la educación rural, la apropiación del territorio y las acciones colectivas.

*Palabras clave:* Educación rural, acciones colectivas, apropiación, campesino, re-existencia, movilización.

### **Abstract**

In the present document are exposed the base guidelines for the development on the investigation *Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio*. You will find throughout your reading of it, they are delimited by three main categories: collective action, territory appropriation and rural education. Also you will find constitutive elements of the investigation such as theoretical orientation, the method and the methodology that will be implemented, finally the findings and conclusions regarding the object of investigation.

With this investigation we intend for the rural communities of Yarumal, especially of the sidewalk Santa Juana, to acknowledge themselves, to question the different situations they've been through since they reside in their territories, for them to make a self evaluation and recognize the difficulties, shortcomings and problematics about the subjects previously mentioned, but at the same time they can also recognize and give enough credit to their capacities, knowledge, traditions and above all their rights and duties as active members of the society, full and aware of their territory with possibilities taken from rural education, territory appropriation and collective actions.

*Keywords:* Rural education, collective actions, appropriation, peasant, re-existence, mobilization.

## Introducción

Las comunidades rurales en el territorio colombiano representan desde sus dinámicas y modos de habitar el territorio, luchas constantes, procesos de re-existencia y permanencia desde y para lo propio, esto, a partir de las diversas situaciones problemáticas en niveles ambientales, económicos, políticos y sociales, que los cobijan en el día a día, sumado a la falta de acompañamiento o garantías por parte del Estado y las miradas o percepciones históricas que se han forjado alrededor del campesinado y la vida en la ruralidad, enmarcadas en la falta de oportunidades, el atraso socioeconómico, el ser montañero y demás denominaciones negativas, construidas y perpetuadas a lo largo de la historia.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta complejo analizar e indagar acerca de lo que es la vida en el territorio rural colombiano, quizá, es paradójico cuestionar lo que para una comunidad rural es propio, lo que han construido y defendido históricamente, lo que han apropiado y arraigado a sus vidas, en ocasiones, más allá de la producción económica o dinámicas de consumo. Investigar y conceptualizar modos de ser, estar y habitar un territorio desde las subjetividades puede concebirse como un reto, en el sentido de que es una realidad compleja, heterogénea y en constante evolución, pero que indudablemente merece y requiere reconocimiento y reivindicación por parte de la sociedad.

Desde la Comisión de la Verdad, se han configurado diversas estrategias para el reconocimiento de las comunidades rurales y sus diferentes procesos de luchas y re-existencias, en el territorio colombiano, así, puede decirse que,

A pesar de todo, las comunidades campesinas resisten y se organizan para vivir y trabajar el campo en paz y en dignidad. Desde las Juntas de Acción Comunal, las asociaciones, los cabildos, las cooperativas, las mingas, los sindicatos, los consejos comunitarios y las Zonas de Reserva Campesina, los y las campesinas persisten en la defensa de los derechos que les son sistemáticamente negados y en la reivindicación de las economías campesinas, familiares y comunitarias. (2020, parr. 8).

---

Es entonces desde estas particularidades históricas que cobijan al territorio rural a nivel nacional que surge el interés de ahondar un poco más acerca del mismo. Esto, no solo desde elementos técnicos o teóricos, que, si bien son relevantes, en la medida que permiten comprender cómo históricamente ha sido concebido y construido el mundo rural. Desde el acercamiento y la vivencia propia y sentida de la cotidianidad de la vida en el campo, es posible generar una visión holística de la misma, posibilitando así, percepciones o posturas dinámicas y diversas acerca de este grupo población y sus dinámicas.

Así, desde el Trabajo Social y profesiones afines enmarcadas en las Ciencias Sociales y Humanas es fundamental propiciar una visión holística, real e histórica de la población campesina que habita el territorio colombiano, posibilitando herramientas para la apropiación, dignificación e identificación para el sector en cuestión.

En este caso particular, se orienta la investigación desde acercamientos e indagaciones en torno a tres elementos conceptuales que permiten dar cuenta de la re-existencia de la vida rural y los procesos de reivindicación de derechos a los cuales han estado sometidos, correspondientes a, acciones colectivas, apropiación del territorio y educación rural. Esto, desde un entramado de elementos teóricos, conceptuales y metodológicos delimitados desde el paradigma sociocrítico y la teoría de la educación popular, teniendo como antecedente que, a través de los planteamientos de estos, es posible, generar procesos co-constructivos a través del diálogo horizontal, el encuentro con el y la otra y la valoración de las subjetividades.

A partir de ello, son construidos tres objetivos específicos enmarcados en, la descripción del modelo educativo presente en la vereda, además, la identificación de las acciones colectivas y por último el reconocimiento de las estrategias que como comunidad han construido para la apropiación del territorio. Estos, buscan dar respuesta al objetivo general de la investigación, correspondiente a, Comprender la articulación de la comunidad con la educación rural y acciones colectivas del campesinado para la apropiación del territorio en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia.

Así pues, a partir de los resultados, son construidos tres capítulos, con la pretensión de dar respuesta a los objetivos mencionados con antelación, en la redacción de estos, tomaron relevancia las percepciones y las narraciones propias de los sujetos partícipes en la investigación, estas, serán evidenciadas a lo largo del desarrollo de los apartados.

El primer capítulo, denominado “Pertinente sí, suficiente no”, genera un acercamiento al modelo educativo que está siendo implementado en la vereda Santa Juana, actualmente, buscando describir elementos en torno a la percepción sobre la educación brindada, condiciones infraestructurales, cuerpo docente, estrategias de permanencia. Además, fue propuesto el diálogo en torno a los procesos educativos no formales con instituciones externas y desde el diálogo de saberes o los conocimientos propios.

El segundo capítulo está enfocado en la identificación de las acciones colectivas presentes en el territorio, este fue nombrado “No es por un bien común, es por un bien comunitario”. A través de la entrevista, se indagó en asuntos relacionados con los encuentros comunitarios, los conocimientos sobre las acciones colectivas y si están siendo implementadas o no. Además de un acercamiento en lo que refiere a los logros más significativos que han obtenido como comunidad o como vereda a través de dichas acciones y las alternativas que aún están en procesos de gestión o reconocimiento.

En torno al tercer capítulo, denominado, “Re-existiendo entre montañas” la pretensión fue investigar en tanto el reconocimiento de las estrategias para la apropiación del territorio, en el marco de las denominaciones y valoraciones de este, la identidad campesina, la permanencia y los cambios a los cuales han estado sometidos para continuar habitando su territorio.

Finalmente se presentarán conclusiones y de cierto modo recomendaciones orientadas en los hallazgos del proceso investigativo que dan cuenta de la realidad sentida y vivida por parte de los habitantes de la vereda, a su vez, la relevancia de reconocer realmente la ruralidad desde posturas críticas, dinámicas y holísticas sin perder de vista la posición o percepción subjetiva de quien la habita.

La apuesta desde Trabajo Social está enmarcada desde posturas éticas, políticas y sociales, en aras de propiciar la defensa y reconocimiento de la vida rural, de la educación con calidad, calidez, pertinencia y suficiencia que vaya más allá de los modelos homogeneizados urbanos. La defensa hacia el reconocimiento de estos sujetos como portadores de voz, voto y verdades, merecedores de dignidad y garantía en sus derechos por los cuales luchan día a día a través de las juntas. Además, respaldar y fomentar estrategias que en última permitan una apropiación del territorio desde el amor, la identidad, la satisfacción de necesidades y el cumplimiento de derechos.

En síntesis, y a modo de cuestionamiento, ¿es posible imaginar este país con comunidades rurales fortalecidas, legítimas y reconocidas, desde procesos de educación rural, acciones colectivas y apropiaciones del territorio, reales y sentidas?

## 1 Planteamiento del problema

En el marco del desarrollo de la investigación, en primera instancia fue necesario realizar indagaciones teórico conceptuales en torno a los elementos que querían ser explorados.

Así, durante la búsqueda de información sobre la categoría de educación rural, encontramos diferentes investigaciones cuestionando este modelo en el territorio colombiano, ellas resaltan que la metodología implementada por el sistema educativo presenta debilidades de acuerdo al contexto del campesinado. La educación rural es una educación estandarizada, basada en modelos tradicionales y urbanos, además está centrada en temas agrarios, que en última instancia pretenden el desarrollo netamente económico de los territorios. “Una razón es que la educación para lo rural, en el caso de Colombia, ha seguido un modelo totalmente occidental y tradicionalista, haciendo desaparecer toda práctica de saberes, costumbres del campesinado” (Arias, 2021, p. 176).

Según los planteamientos de García (2016), desde la década de los cincuenta la educación rural en Colombia ha estado soportada por diferentes estrategias y/o programas que buscan fomentar una educación de calidad y con mayor cobertura, actualmente se implementa en la ruralidad el modelo educativo Escuela Nueva, este, desde sus planteamientos tiene como pretensión conjugar la participación de los estudiantes y la vinculación comunitaria, con el fin de desarrollar capacidades múltiples para la vida en el territorio.

Sin embargo, este modelo educativo es débil frente a las realidades y las dinámicas de los contextos campesinos, puesto que, en su propuesta pedagógica ofrece el mismo proyecto para todas las regiones del país desconociendo sus particularidades y diferencias que van desde sus modos de producción, de vivir, aprender y habitar el territorio. Además, las estrategias educativas que implementa están arraigadas a las del mundo urbano, lo que imposibilita que los estudiantes vean posibilidades de ser, hacer y vivir en el campo.

De acuerdo a lo anterior, es relevante mencionar como la apropiación del territorio por parte de los campesinos, en especial, los y las jóvenes, se hace cada vez más compleja, esto en concordancia con los ideales presentados desde los modelos educativos actuales, basados en las convicciones de la vida en la ciudad, el futuro y el progreso en las urbes. Adicional a ello, la

desatención por parte del Estado, las instituciones y las organizaciones gubernamentales acrecientan esta cuestión.

Referente a la normatividad, la educación en Colombia, está contemplada desde la constitución de 1991 como un derecho al cual todo ciudadano puede acceder, además desde la ley general de educación, ley 115 de 1994, desde la cual se hace referencia a las modalidades de atención educativa a poblaciones, es decir, a la educación campesina y rural con el fin de fomentarla en el sector campesino, asimismo, pretende velar por el diseño e implementación de los proyectos educativos rurales.

Siguiendo en esta línea, en el territorio nacional el sector campesino y la educación rural se han visto amparados por múltiples leyes, normas y proyectos de ley que buscan dar garantía a la educación que se imparte en los territorios, esto, a partir de la cobertura, la pertinencia y la permanencia. En lo anterior, se encuentran referidos algunos de los elementos legales que cobijan el sector campesino, en especial en asuntos relacionados con la educación rural, sin embargo,

En el 2018 la Organización de las Naciones Unidas (ONU), bajo los principios de dignidad y el valor inherente de los derechos de igualdad, reconoció los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en la ruralidad. Es de gran valía esta declaración; empero, que Colombia se abstuviera de votar a favor, es un reto aún mayor para continuar exigiendo su reconocimiento tanto en las dinámicas de la vida cotidiana, como en los escenarios propios de la reflexión y la construcción de pensamiento, como lo es la academia. (Arias, 2021, p. 176).

En esta misma línea y de acuerdo a lo planteado en el diagnóstico realizado en el Plan de Desarrollo “Avancemos con Seguridad 2020-2023”, Yarumal ha implementado estrategias para la ampliación y mejora de la educación.

Sin embargo, no llega a cubrir la zona rural en su totalidad, pues la mayoría de las instituciones sólo imparten hasta la educación primaria lo que conlleva una gran brecha de

acceso, ya que la población se ve obligada a desplazarse a la cabecera municipal o en su defecto, a las grandes ciudades en búsqueda de mejores oportunidades. (p.58).

Por otro lado, las acciones colectivas en los territorios campesinos como espacios colectivos locales que se construyen para la resolución de pequeños y grandes problemas cotidianos, son invisibilizados por parte de agentes políticos, institucionales y comunitarios; el desconocimiento hacia las acciones colectivas rurales ha conllevado a señalamientos como, "apolíticos, prepolíticos, apáticos, conformistas y resignados son algunos de los calificativos con los cuales se suele valorar la dimensión política de las expresiones organizativas y asociativas de los pobladores rurales del país" (Osorio, 2016, p.41).

Teniendo en cuenta lo anterior, puede decirse que, la educación popular, posibilita la comprensión, el fortalecimiento y la visión crítica sobre las realidades de manera que promueve y desarrolla las acciones colectivas. Además, plantea la educación rural a partir de la participación, la co-construcción, el reconocimiento del otro como sujeto activo, político y social. Posibilitando así, el desarrollo territorial y comunitario desde el reconocimiento de lo propio, el valor de la permanencia y la apropiación de los saberes, las costumbres, las luchas y los territorios desde las subjetividades de cada individuo.

Las problemáticas anteriormente mencionadas, el modelo de educación débil, el desconocimiento de las acciones colectivas y la desapropiación del territorio campesino, incentivaron el interés de abordar estos temas, además, en el municipio de Yarumal reconociendo a este como un territorio tradicionalmente campesino y agrario, no se encuentran referentes que investiguen o den cuenta acerca de estas cuestiones.

Por ello, este trabajo investigativo fue realizado en el municipio de Yarumal Antioquia, específicamente en la vereda Santa Juana, en un período de tiempo de un año aproximadamente, correspondiente a los años 2022 y 2023. En este sentido, es importante reconocer este territorio, algunas de sus características y modos de vida. Este municipio se encuentra

Localizado en la subregión norte del departamento de Antioquia. Limita al norte con el municipio de Valdivia, al oriente con los municipios de Campamento y Angostura, al noroeste con el municipio de Briceño, al occidente con el municipio de San Andrés de Cuerquia y al sur con el municipio de Santa Rosa de Osos. Su cabecera municipal está a 123 kilómetros de Medellín. (Alcaldía de Yarumal, 2022).

Conforme a lo expuesto anteriormente, llegamos a nuestra pregunta de investigación, correspondiente a *¿Cómo se ha articulado la comunidad con la educación rural y las acciones colectivas del campesinado para la apropiación del territorio en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia?*

## 1.1 Estado del arte

Para la construcción de este apartado, en un primer momento delimitamos las categorías, entendidas como los temas centrales de una investigación, puesto que son las que orientan la búsqueda de la información y el desarrollo del proceso investigativo. En relación a esto, las categorías abordadas son las siguientes: *Educación Rural, Acción Colectiva y Apropiación del territorio*. La delimitación parte desde la ausencia de investigaciones que aborden estos temas en el contexto municipal, además, las categorías referidas pueden concebirse como motor emancipador y transformador para los sujetos inmersos en ellas.

En segundo momento, en la búsqueda de información, delimitamos asuntos relacionados con el tiempo y el espacio desde el año 2000. Esta fecha se define de acuerdo a que en el mandato de Ernesto Samper en los años 1994-1998 propuso “el salto educativo” en su plan de desarrollo nacional, este programa tenía una apuesta en mejorar la calidad de la educación rural, a través, de la creación de metodologías pedagógicas acordes a las necesidades del medio rural. En relación a la información referida desde ámbitos internacionales, puede decirse que,

Para el caso de algunos países latinoamericanos, el sector rural se encuentra ante una multiplicidad de problemas, así como lo describe Pérez, un sistema de crisis generalizada: crisis de la producción, crisis de la población y poblamiento, crisis de las formas de gestión

tradicional, crisis en el manejo de recursos ambientales, crisis de las formas tradicionales de articulación social, así, todo el modelo de sociedad rural está en crisis. (2001, p.21).

Ahora bien, en el contexto colombiano, como lo menciona el *Departamento Nacional de Planeación* (2015),

La sociedad rural y el campo colombiano han sido ejes indiscutibles del desarrollo del país. Al mismo tiempo, su atraso relativo en materia social y económica muestra los sesgos urbanos que ha tenido nuestro desarrollo y, por lo tanto, la inmensa deuda que el país ha acumulado con el mundo rural. [...] El objetivo central de la Misión para la Transformación del Campo es, por lo tanto, proponer políticas de Estado para que la sociedad rural pueda manifestar todo su potencial, contribuyendo al bienestar nacional y haciendo un aporte decisivo a la construcción de la paz. (p. 4).

Pese a que el Estado colombiano considera a las comunidades campesinas como un territorio potencial para el desarrollo nacional, esto no se ha visto reflejado en los territorios, Duque señala que,

A causa de la ineficaz incidencia territorial de la institucionalidad del sector público, los territorios rurales en Colombia han sido histórica y sistemáticamente relegados de las acciones contundentes que podrían hacer efectivo el goce de sus derechos fundamentales. En consecuencia, el acceso inadecuado a los derechos consagrados en la Constitución Política del país —sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales— ha imposibilitado un desarrollo apropiado, que permita condiciones sociales adecuadas en estos territorios. (2018, p. 138).

Es importante reconocer al campesinado desde una visión social, entendiendo este como un territorio plagado de historias, particularidades, arraigos, conocimientos, capacidades, saberes propios y empíricos que lo hacen merecedor de un buen vivir, una vida de calidad, con garantías en sus derechos y en el disfrute pleno de cada uno de ellos.

Sin embargo, en consecuencia, del abandono estatal que esta población ha sufrido a lo largo de su historia estas capacidades y potencialidades naturales, no han sido reconocidas plenamente

---

por las personas externas ni por ellos mismos. Por ello, la importancia de generar estrategias de apoyo, de emancipación, de reconocimiento por parte de agentes e instituciones externos y del Estado, permitiéndole al campesino y sus comunidades, reconocerse como lo que realmente son, así como, sus múltiples capacidades y distinciones que los hacen únicos e indispensables.

Por otro lado, pese a la búsqueda diversificada de fuentes y autores, encontramos conclusiones generalizadas en torno a las posibilidades que tiene la educación rural en el contexto campesino que se ve limitada por el abandono estatal y las luchas de la vida rural.

Como lo menciona Arias (2021), el contexto rural colombiano ha estado permeado por múltiples restricciones desde la concepción del campesino como subvalorado, atrasado y pobre. Ahora bien, cuando hablamos de educación rural, notamos un despliegue de limitaciones que no permiten que esta logre ser un derecho pleno y un agente transformador para dicho sector. Parte de estas limitaciones se ven influenciadas por el mercantilismo, la modernización, la globalización y el conflicto armado que ha estado presente en el campo colombiano, modificando las formas de ser, estar, pensar y actuar de los campesinos.

Sintetizando lo ya mencionado, puede decirse que, la educación rural ha estado permeada por una multiplicidad de problemáticas que afectan directa o indirectamente los procesos formativos de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos que están inmersos en ellos. Estas, corresponden a: infraestructura inadecuada, dificultad en el acceso a las instituciones educativas, docentes con formación generalizada respecto a la educación urbana, aulas multigrado, currículos coercitivos que no permiten la flexibilidad de estos de acuerdo a los contextos, métodos de evaluación con enfoque urbano, entre otras. Estas situaciones están enmarcadas en un problema macro correspondiente al desconocimiento del contexto. De acuerdo a lo expresado,

Lo rural es en sí y para sí un ámbito particular y diferenciado de lo urbano, que posee sus propias cosmovisiones y sus propios sentires frente al mundo en general y que por ende reclama, de suyo, una apropiación de su cultura y su conocimiento diferenciado, no sólo por los aspectos geográficos o económicos, sino también por la particularidad y especificidad del ámbito rural. (García, 2016, p.98).

A partir de ese desconocimiento contextual, las problemáticas anteriormente mencionadas, despliegan nuevas situaciones limitantes en la educación, algunas de ellas son, deserción escolar, déficit en la calidad educativa, obstáculos para acceder a una educación media, técnica, tecnológica y/o universitaria, altos niveles de analfabetismo, educación intermitente, idealización de desarrollo a partir de la desapropiación del territorio campesino y el sueño de una vida urbana.

Es así, como a partir de las inconformidades y problemáticas expuestas, las comunidades campesinas buscan alternativas de solución y resistencia a través de mecanismos sociales y/o comunitarios que den paso a la participación, la comunicación, la elección y el reconocimiento de la realidad vivida, tal es el caso de las acciones colectivas, como fuerza social en el espacio político y comunitario.

Los movimientos comunitarios nacen con el propósito de aportar a las transformaciones en los ámbitos económicos, políticos y territoriales, en este sentido,

La acción colectiva campesina vendría a ser un proceso de movilización por un cambio social, que reestructura la comunidad y fortalece su territorialidad. Se basa en prácticas de resistencia, de redefinición de la vida política, pública o cotidiana, frente al poder de los sectores dominantes de la sociedad, y que tiene como objetivo defender su relación con la tierra y la agricultura, y su concepción del uso y funcionalidad de su territorio. Es decir, constituye uno de los elementos básicos de la territorialidad, la cual, además, implica relaciones de poder mediante las cuales las comunidades expresan sus relaciones sociales en el territorio. (Jiménez, et al, 2012, p.43).

En las comunidades campesinas, la acción colectiva se convierte en una actividad cotidiana a través de sus dinámicas de reproducción social, productiva, de resistencia y lucha por su identidad y derechos buscando transformar las realidades en las que viven, estas,

Posibilitan la apropiación y la construcción de una nueva vida social o el fortalecimiento de la ya existente. Asimismo, consolidan lazos comunales de quienes las conforman y promueven la co-construcción de redes de apoyo en busca del bienestar colectivo. Es decir, “la acción colectiva es un proceso de interacción de grupos para la creación, acceso, consumo, intercambio, transferencia o distribución de recursos” (Jimenez, 2007, p.11).

Así, las acciones colectivas están ligadas y promueven la apropiación del territorio, movilizando las comunidades hacia bienes comunes y convirtiendo el territorio en objeto de representaciones múltiples.

En concordancia con lo anterior, el concepto de apropiación parte desde dos visiones, por un lado, la identificación simbólica y por otro desde la acción-transformación, ambas perspectivas permiten comprender el espacio como un lugar para desarrollar identidad, intercambio, socialización y sentido de pertenencia.

Por otra parte, los modos de apropiación del territorio están permeados por las características del mismo y los recursos que este moviliza, asimismo por su dinámica demográfica, que determina la abundancia o escasez de recursos en relación a sus habitantes. Las modalidades de apropiación también están condicionadas por la,

Forma de integración a la sociedad global y por el contexto económico en el que están inmersas las comunidades agrarias en particular del sistema de precios y los mercados, así como por las políticas públicas: agropecuarias, ambientales y agrarias, y su expresión concreta en la región. (Márquez, 2002, p. 34)

Finalmente, la multiplicidad, los diversos significados y formas de apropiación del territorio apuntan a la discusión, el reconocimiento y la trascendencia del concepto más allá de habitar y tener un espacio en la tierra, más bien, está ligada a la cooperación, el trabajo y la juntanza de acciones colectivas que permitan el logro de propósitos, el control, el disfrute y la permanencia en el territorio.

## 2 Justificación

Desde el campesinado, la educación rural y las acciones colectivas se abren posibilidades de aprendizaje, de reconocimiento, de valoración, de apropiación de lo fuimos, de lo que somos y de lo que seremos; hijos de la tierra, del campo y del verde de las montañas.

Temas como los mencionados anteriormente, han generado el interés en nuestro grupo de trabajo desde diferentes perspectivas, es por esto que hemos querido materializarlo y exteriorizarlo a partir de nuestra investigación académica.

En primer lugar, el escenario académico uno de los más representativos dentro del proceso, específicamente, desde la línea de cultura, política y sociedad, permitió reconocer al sector campesino del municipio de Yarumal desde múltiples dimensiones como son sociales, políticas, participativas y humanas, asimismo, dio la posibilidad de conocer su historia, sus antecedentes en el territorio colombiano, sus posturas, habilidades y al mismo tiempo falencias.

Esta investigación, propiciará un gran aporte a la academia, puesto que temas como el campesinado, la educación rural, las acciones colectivas y la apropiación del territorio son cuestiones abordadas desde las ciencias sociales a partir de una visión enmarcada en la lucha, la precariedad, vulneración de derechos, abandono estatal, exclusión, entre otras. Es así, como el Trabajo Social plantea la problematización constante de dichas realidades con el objetivo de proponer estrategias que permitan la reivindicación de sus derechos. También es importante mencionar que,

La acción colectiva y los movimientos sociales son el punto central tanto de la producción teórica de las ciencias sociales como de la generación, reproducción y cambio de proyectos sociales. El intento de revisión y formulación de alternativas analíticas se ha propuesto revelar el cómo está reflejada en el trabajo conceptual una realidad compleja como la actual. (Jiménez, 2007, p.20).

El Trabajo Social en lo educativo ha ocupado un lugar desde la investigación y la intervención centrado en el ámbito familiar, nuestra investigación pretende que esta profesión se sitúe en la educación desde un enfoque educativo- social, tal y como lo plantea Navarrete,

---

El objetivo general del trabajo social en el contexto educativo se debería centrar en abordar desde un espacio de interacción construido de forma dialógica las necesidades y problemáticas expresadas en las relaciones en las cuales se constituye la vida social de los sujetos dentro y fuera de la institución educativa (2016, p. 43).

Es así como desde esta postura se busca la posibilidad de trascender el accionar del Trabajo social en el ámbito educativo que ha sido poco reconocido, donde el profesional se visualice y reconozca como un agente educador, que potencializa la visión crítica y argumentativa de las comunidades educativas, que crea y recrea espacios y condiciones oportunas que permiten la construcción y producción propia de los sujetos dentro y fuera de las aulas de clase.

En segundo lugar, reconociendo el contexto del municipio de Yarumal, nuestra motivación va más allá del asunto poblacional debido a que en el municipio, hoy por hoy, no cuenta el reconocimiento y el valor del cual es merecedor el campesino yarumaleño, es una población en ocasiones distante del casco urbano, olvidada en la inmensidad de las montañas, desatendida por la institucionalidad, la academia y la misma comunidad.

Así, nuestro propósito a partir de esta investigación, es precisamente aportar a la reivindicación, el reconocimiento, la valoración de la comunidad campesina de nuestro municipio, resaltar ante la comunidad yarumaleña el potencial y la calidad de personas que están inmersas en las montañas. Además, destacar y apropiar al campesino de este territorio, como sujeto activo, portador de derechos, de voz, de voto; digno de luchas, reconocimiento, acompañamiento, de una vida y una educación acorde a su contexto, un sistema de salud, una seguridad alimentaria de calidad, permanente y no distintiva. Además, aspiramos que esta investigación sea un insumo para que el municipio de Yarumal pueda ampliar la imagen y posibilitar programas y proyectos en pro de mejorar las condiciones de vida de este sector.

Por último, en el escenario personal, nos moviliza el amor y la pasión que sentimos por este sector a partir de nuestras experiencias y vivencias desde la infancia hasta los recorridos que hemos realizado actualmente. Descubrir la esencia de los campesinos, reconocer el sinnúmero de capacidades que tienen, los saberes propios por los cuales luchan día a día, encontrar en ellos, en

sus comunidades, en sus territorios un lugar seguro en medio del caos diario que se genera en el mundo de cemento.

Somos conscientes de lo que es el trabajo en el campo, de lo que viven día a día las comunidades campesinas, somos conscientes de lo que significa para ellos sus territorios, sus animales, sus cultivos. Asimismo, reconocemos las dificultades constantes, el abandono al que se enfrentan, reconocemos las ganas de salir adelante de sus niños, niñas y jóvenes, que en ocasiones se frenan por la falta de garantía y el incumplimiento de derechos al que se ven sometidos.

Creemos firmemente que hoy y siempre habrá algo nuevo e importante que descubrir y aportar en el territorio campesino, desde la educación rural y las acciones colectivas; esperamos que esta investigación sirva como insumo para futuras generaciones y/o futuras investigaciones.

### **3 Objetivos**

#### **3.1 Objetivo general**

Comprender la articulación de la comunidad con la educación rural y acciones colectivas del campesinado para la apropiación del territorio en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia.

#### **3.2 Objetivos específicos**

Las siguientes acciones serán desarrolladas en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal.

- Describir la percepción que tiene la comunidad frente al modelo educativo presente en la vereda
- Identificar las acciones colectivas presentes.
- Reconocer las estrategias de apropiación del territorio.

#### **4 Referente teórico**

En el presente apartado, se desarrollan los fundamentos teóricos sobre los cuáles está soportada la investigación, siendo estos, el paradigma socio-crítico, la teoría de la educación popular y los conceptos bases correspondientes a: educación rural, acciones colectivas, apropiación del territorio, movilidad social y movilización social.

La elección de estos fundamentos fue basada en el interés de presentar y reconocer al campesino, sus comunidades y sus territorios como agentes activos, movilizados de capacidades, derechos, saberes y dinámicas diversas en las regiones rurales. A su vez, a través del paradigma elegido, pretendemos dar herramientas emancipadoras, participativas, de reconocimiento, de elección, contribución y diálogo, respecto a las cotidianidades de los sujetos inmersos en los campos colombianos, específicamente en la zona rural del municipio de Yarumal.

Además, la teoría de la educación popular es clave para exponer elementos importantes para el sector rural, empero, desde una postura crítica, dinámica y holística; rompiendo con los estándares presentes en los abordajes investigativos referidos. Asimismo, esta teoría ha sido abordada puesto que se desea darle un lugar al campesino como sujeto activo, como actor que incide de forma autónoma en sus realidades; desligando un poco el asunto de la productividad, los mercados y las objetividades.

En este sentido, el paradigma desde el cual se aborda la investigación es el socio-crítico; desde esta perspectiva se busca destacar las capacidades y/o potencialidades para cambiar la realidad o las situaciones problemáticas de los sujetos, en este caso, de las comunidades campesinas, además permite el reconocimiento del otro como agente transformador de su realidad entendiendo esta como dinámica e histórica, así como lo menciona Torres Carrillo

Desde una perspectiva crítica, en todas las prácticas sociales están presentes interpretaciones de realidad, teorías e ideologías implícitas que deben ser develadas; ya sea para visibilizar y cuestionar las ideologías dominantes que buscan naturalizar el orden social, o para hacer explícitos los saberes subyugados o excluidos, de los que son portadores los sujetos individuales o colectivos en resistencia o generadores de alternativas sociales.

Por ello, la comprensión de los factores que impiden o posibilitan la emancipación humana, es central en estas perspectivas cuya finalidad principal es transformar situaciones adversas y potenciar prácticas liberadoras. En ese sentido, la teoría se pone al servicio de la comprensión y transformación de problemas sociales y no un valor en sí mismo. (2004 p.2).

Este paradigma permite situarnos desde una visión crítica y reflexiva para estudiar e identificar las dinámicas y la articulación de la educación rural en las acciones colectivas del sector campesino, asimismo, se convierte en el medio para la autorreflexión y el autorreconocimiento de los participantes, posibilitando el análisis y la problematización de su propia realidad, procurando como fin, desde la participación activa y constante de los sujetos, la transformación social contribuyendo con la consolidación de la autonomía individual y colectiva.

En última instancia, consideramos este paradigma como el adecuado para el desarrollo de nuestra investigación, en el sentido de que permite que los involucrados o los participantes de ella, pasen de ser concebidos como objetos de estudio a convertirse en sujetos activos, partícipes, autónomos y libres en la toma de decisiones y en la exposición de juicios, ideales y pensamientos.

#### **4.1 Reconocimiento, resistencia y apropiación del territorio a partir de la educación popular.**

Para la fundamentación teórica y el abordaje del tema investigativo es retomada la teoría de la educación popular en la medida que integra las categorías centrales de la investigación, asimismo, posibilita ampliar la mirada frente a las mismas.

Esta teoría es pertinente para la investigación, puesto que plantea la producción de conocimiento mediante el diálogo y la participación, permitiendo la co-construcción con los sujetos, es decir, va más allá de la acción educativa, pues articula los movimientos sociales, los contenidos de sus luchas y reivindicaciones generando conocimientos para la sociedad. Por otro lado, propicia reflexiones sobre el encuentro educativo donde se dinamizan procesos de enseñanza, aprendizaje y desaprendizaje permeado por la vida social en sus distintas facetas de las que como

---

seres humanos no nos podemos desprender y son las que permiten desarrollar en las personas nuevas opciones, elecciones y apuestas para enfrentar los desafíos de los contextos.

Además, “para la corriente crítica del Trabajo Social, la educación popular será la opción pedagógica más coherente con los procesos sociales orientados a generar transformaciones subjetivas y materiales” (Corzo, et al, 2019, p.350).

Es importante señalar que la educación popular desde sus fundamentos ético-políticos, sus propuestas pedagógicas y su riqueza de experiencias, es considerada como una corriente educativa y un campo teórico práctico coherente, que puede intervenir en múltiples niveles de prácticas educativas como: comunitarias, grupales, formales, no formales, a su vez, con diversos grupos poblacionales desde niños hasta adultos.

Ahora bien, la educación popular surge con una finalidad referida a la acción liberadora, emancipadora y autónoma de sujetos marginados, oprimidos, permeados por injusticias masivas y legitimadas por parte de instituciones estatales, a través de la identificación, problematización y transformación de situaciones problemáticas, incentivando en los sujetos un análisis crítico sobre sus realidades.

La educación popular es una corriente educativa que se caracteriza por ser, a la vez un fenómeno sociocultural y una concepción de educación. Como fenómeno sociocultural, la educación popular hace referencia a una multitud de prácticas educativas diversas: formales, no formales e informales, con una intencionalidad transformadora común. Como concepción educativa, apunta a la construcción de un nuevo paradigma educacional, que confronta el modelo dominante capitalista de una educación autoritaria, principalmente escolarizada y que disocia la teoría de la práctica. (Jara, 2010, pp.4-5).

En efecto la educación popular confronta y cuestiona el modelo de educación dominante de las instituciones, puesto que por medio de imaginarios y prácticas hegemónicas evita la contradicción, buscando el control desde la figura de autoridad por ello le temen al encuentro y al diálogo.

La discusión que plantea la educación popular es que el proceso educativo no puede ser simplemente transferir conocimientos, sino crear la posibilidad de producirlo y construir en colectivo, a partir de las experiencias; transformar las dinámicas de enseñanza en el aula por incentivar la relación con el mundo externo y así adquirir la capacidad de crítica al propio contexto social, por ello,

No hay procesos educativos y, por ende, gnoseológicos, neutros: o están orientados a humanizar, liberar, dignificar y construir democracia, o, por el contrario, tienen como finalidades humanizar, someter, ratificar y fortalecer modelos autoritarios y guerreristas de construir lo social. (Ghiso,2012, p.63).

Es así, como la metodología de la educación popular crea condiciones para que los actores sociales, desarrollen habilidades para el trabajo en grupo, al mismo tiempo, procesos de socialización, participación en movimientos y proyectos políticos, procesos de vinculación a lo público, orientados por valores que a la vez cuestionan y son re-creadores del mundo, con un objetivo claro, el cual es

Todas y cada una de las actividades formativas, de los ejercicios de apropiación, aplicación y creación, de los encuentros, de los ambientes, de las relaciones, de los resultados, de los progresos, de los errores incluso, sean generadoras de ánimos, potencialidades o entusiasmos para enfrentar los desafíos del comprender, hacer y cambiar la realidad. (Ghiso,2012, p.62).

En este sentido, la educación popular desde su pedagogía crítica exige que las múltiples narrativas, sensibilidades y lenguajes cuestionen el egoísta sistema educativo y se encuentren, reconozcan las otras formas de conocimiento, de realidad, de un sujeto poseedor de saberes por su experiencia cultural, donde ha obtenido conocimiento y maneras de actuar construidas colectivamente desde la movilización social, en definitiva,

Si algo le dio especificidad a la educación popular, es su vínculo a los procesos organizativos, a través de los cuales se hace real la participación de sus actores en la transformación de las estructuras injustas desde la opción de los grupos populares que sufren opresión, control y dominación, está en el fundamento de la educación popular, esa

opción por la organización como forma de concretar la conciencia social y política ganada y construir proyectos de poder popular y alternativos está a su base. (Mejía, 2009, p. 51).

Finalmente, esta teoría se convierte en una apuesta hacia la apropiación de los territorios, apelando por la conservación de los saberes y la identidad propia y endógena de cada comunidad como formas de enseñanza y aprendizaje valiosos para la vida en sociedad, permitiendo la construcción y deconstrucción colectiva de los saberes.

#### **4.2 Educación rural: Reconociendo saberes.**

La educación rural es una estrategia dentro de las comunidades campesinas, que pretende atender y mejorar las necesidades de los pobladores de estos territorios como niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos; a través de una educación de cobertura y calidad mediante la implementación de diferentes opciones que promuevan y articulen los proyectos productivos y sociales para dichas comunidades. Sumado a ello, posibilita el reconocimiento de saberes propios de las comunidades, esto, desde el ámbito de la educación no formal o diálogo de saberes.

#### **4.3 Acciones colectivas: Campos en movimiento.**

La acción colectiva puede entenderse como dinámicas y prácticas organizativas que permiten a los actores involucrados en esta, transformar sus territorios, a partir de propósitos que recogen inconformidades acumuladas y problemas de la vida cotidiana, es decir, constituyen defensas y mecanismos de saneamiento, lo cual permite su cambio.

Es así, que las acciones colectivas responden a problemas específicos del contexto territorial campesino, y las tensiones que allí se despliegan, como lo son: demandas y propuestas derivadas de la guerra, las demandas y propuestas encaminadas a la autonomía, las demandas y propuestas de orden ambiental, demandas y propuesta de producción y comercialización agropecuaria, demandas y propuestas de servicios y condiciones laborales, es así que esto motiva el encuentro y la acción colectiva, potenciando el sentido político de los actores y las comunidades. Es importante resaltar que el comienzo de la

reivindicación de las acciones no es quedarse allí solamente, es un proceso de comprender lo que sucede, las causas y responsables, para lograr llegar a problemas estructurales. (Osorio, 2016).

#### **4.4 Apropiación del territorio: Re-existiendo entre montañas.**

Como apropiación territorial se entiende el proceso en que una sociedad, o grupo social establece la ocupación y control de una porción del espacio para hacerlo suyo, con el fin de usufructuar y aprovechar sus recursos, defendiendo modalidades de acceso a los mismos y organizando las actividades económicas que le permitan satisfacer sus necesidades. [...] Es un proceso inacabado (salvo en el caso que se abandona el territorio), gradual y permanente. (Márquez, 2002, p. 33).

Es así, que el significado de los espacios territoriales es construido por las poblaciones que lo habitan y están en constante contacto con ellas desde las dinámicas sociales, culturales, ambientales y políticos que viven. Por otro lado, los procesos de apropiación del territorio permiten a la comunidad la participación en escenarios público-políticos, además, de resignificar y afirmar su identidad, diferenciarse de otros colectivos, definir su accionar, ser visibles y reconocidos en el territorio.

Finalmente, la apropiación del territorio es la base para construir el sentido de pertenencia y el apego a la comunidad, así el territorio se transforma en un espacio de identidad por medio del intercambio social convirtiéndose en un lugar para el bien colectivo y la diversificación de ideas y acciones socio territoriales.

#### **4.5 Movilidad social: Más allá de la economía.**

La movilidad social es el cambio y/o transformación en los factores socioeconómicos de la sociedad, dichos cambios pueden implicar retrocesos o mejoras en la adquisición de riqueza o estatus, en términos de educación, ingresos, salud y otras dimensiones sociales y culturales. La movilidad social se ve reflejada en la igualdad de oportunidades, entre mayor igualdad, mayor aumento de movilidad social.

La movilidad social se refiere a los cambios que experimentan los miembros de una sociedad en su posición en la distribución socioeconómica. Una condición necesaria para lograr una sociedad móvil es garantizar la igualdad en las condiciones de competencia. Para lograr lo anterior, es necesario, por un lado, dotar a todos los miembros de una sociedad de herramientas y condiciones básicas como la educación y la salud, y por el otro, garantizar las condiciones de igualdad de competencia en el mercado laboral. (Campos, et al, 2015, p.2).

La movilidad social pretende que la sociedad cuente con la capacidad de permitir que las personas progresen y alcancen su potencial independientemente de su origen socioeconómico. Sin embargo, es importante mencionar que el término movilidad social puede ser influenciado por diversos factores, como lo son, las políticas estatales, el sistema educativo, las oportunidades laborales, las condiciones económicas, la equidad de género, entre otros.

#### **4.6 Movilización social: Desde la juntanza a la transformación.**

Las movilizaciones sociales son manifestaciones colectivas en las que las comunidades y/o individuos se unen para expresar sus demandas, aspiraciones y preocupaciones con respecto a temas relevantes para la sociedad, las movilizaciones sociales se convierten en poderosas herramientas de lucha y cambio, ya que permiten a las comunidades unirse en torno a causas comunes y alzar sus voces.

En última instancia, estas buscan generar un impacto social y político, promoviendo la justicia, propendiendo por transformaciones significativas en busca de un futuro más equitativo y justo para todos.

Tabla 1- Sistema Categorical

Objetivo específico	Categorías	Subcategoría	Definición de subcategoría	Categorías emergentes
Describir el modelo de la educación rural presentes	Educación Rural	Educación formal	Impartida en establecimientos educativos, con una secuencialidad y finalidad de obtener titulación.	Movilidad social
		Educación no formal	Es una educación intencionada y planificada pero fuera del ámbito de la escolaridad obligatoria	
		Diálogo de saberes	Son los procesos de aprendizaje y construcción de conocimientos que se dan a través de la conversación y la interacción comunitaria	
Identificar las acciones colectivas presentes en la vereda	Acciones Colectivas	Juntanza	Unión en pro de la lucha social y las acciones colectivas	Movilización Social
		Tipología	Tipo de acciones colectivas implementadas	
		Propósito	Objetivo que se pretende alcanzar con las acciones colectivas	
		Logros	Los avances que se han obtenido en la comunidad a partir de las acciones colectivas	
Reconocer las estrategias de apropiación del territorio campesino	Apropiación del territorio	Pertenencia	Es el reconocimiento subjetivo de los campesinos respecto a sus territorios	
		Identidad	Conjunto de características propias, rasgos, comportamientos que diferencian a un territorio de otro	
		Re-existencia	Nuevas formas de existir, ser y sentir en el territorio	
		Estrategias	Conjunto de acciones encaminadas hacia la apropiación del territorio	

## 5 Propuesta Metodológica

En el siguiente apartado se presentan asuntos metodológicos relacionados con el tipo de investigación, el enfoque, la metodología seleccionada e instrumentos elegidos para la recolección de la información. Estos, permiten mayor comprensión de los lineamientos propuestos para el desarrollo de la investigación.

En el en el rastreo bibliográfico no encontramos investigaciones que articulen la educación rural con los procesos colectivos de las comunidades campesinas, del mismo modo, el municipio de Yarumal no cuenta con investigaciones sobre los temas anteriormente mencionados, es por esto que, la investigación tiene un *alcance descriptivo -exploratorio*, este posee algunas características que serán mencionadas a continuación,

Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, su objetivo no es indicar cómo se relacionan éstas. (Hernandez, et al, 2014, p. 92).

Respecto a los estudios exploratorios, este mismo autor plantea que,

Se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas. (2014, p.91).

Con el fin de lograr una mirada más amplia y profunda del fenómeno investigativo y dar respuesta a los objetivos planteados se eligió el enfoque cualitativo; este permite conocer, observar, explorar y describir la realidad de las comunidades participantes. En este sentido, y teniendo como referente a María Auxiliadora Guerrero Bejarano, es relevante decir que,

La investigación Cualitativa se centra en comprender y profundizar los fenómenos, analizándolos desde el punto de vista de los participantes en su ambiente y en relación con los aspectos que los rodean. Normalmente es escogido cuando se busca comprender la perspectiva de individuos o grupos de personas a los que se investigará, acerca de los sucesos que los rodean, ahondar en sus experiencias, opiniones, conociendo de esta forma cómo subjetivamente perciben su realidad (2016, p.3)

De acuerdo a lo anterior y partiendo desde la premisa que hace referencia a la participación activa y subjetiva de los participantes en el proceso investigativo, es indispensable reconocer la importancia de la co-construcción de alternativas de solución reales y satisfactorias que beneficien a los sujetos en cuestión, propiciando el bienestar individual y colectivo. Esto, a través de un diálogo horizontal entre investigador- investigado, que permita el reconocimiento de las percepciones, ideologías y anhelos de los participantes desde las palabras, discursos, gráficos, imágenes y significados propios, a partir de una visión holística de los componentes de la situación problema y de la vida misma de los sujetos o las comunidades.

Conforme a lo expuesto anteriormente, se puede concluir que el enfoque cualitativo permite generar investigaciones con ilimitadas posibilidades de análisis de los diferentes sucesos y/o situaciones que puedan presentarse en las cotidianidades de las comunidades, esto, a partir de las múltiples metodologías que pueden implementarse como son la observación, la entrevista, el cuestionario, los grupos de discusión, entre otros. Asimismo, permite investigar aspectos sociales, relacionados con el accionar, el comportamiento, el pensamiento y el relacionamiento humano que no pueden comprenderse de manera sencilla y a su vez requiere mayor compromiso y afinidad por parte de los investigadores.

Para efectos de la investigación, es importante generar estrategias conjuntas entre el investigador y las comunidades partícipes que permitan la participación activa, la comunicación, el diálogo horizontal, la co-construcción y la interacción en un espacio donde de manera integral puede reconocerse a todos los sujetos como capaces, autónomos y libres en la toma de decisiones. Designamos como instrumento la *entrevista semiestructura*, puesto que por la flexibilidad y

adaptabilidad a la situación específica analizada que tiene este instrumento, permite que los sujetos participantes se expresen libremente y agreguen ideas al tema en discusión.

Se podría decir que las entrevistas son consideradas como una técnica dentro de la metodología cualitativa, que se utiliza para tener información verbal de una o más personas a partir de un cuestionario o guión. La entrevista va más allá del cuestionario hasta llegar a la información que verdaderamente se quiere encontrar, proporciona información sobre actitudes sociales y psicológicas que se pueden escapar en otras técnicas. (Peralta,2009, p.48).

La entrevista semiestructurada es una técnica que se utiliza para recolectar información sobre acontecimientos y aspectos subjetivos como: creencias, actitudes, valores, opiniones o conocimientos propios. Esta técnica se emplea para la recolección de información de manera ordenada puesto que se basa de una guía de preguntas, sin embargo, el entrevistador tiene la libertad de agregar preguntas para precisar conceptos o para complementar información y el entrevistado expresar y adicionar en sus propias palabras lo que desee, es decir, este tipo de entrevista tiene una estructura flexible.

Así, el proceso de recolección de información de la presente investigación fue realizado mediante entrevistas, a habitantes de la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia, ubicada en el suroccidente del municipio a 9 km de distancia de la cabecera municipal. Tiene una altura que oscila entre los 2000 m.s.n.m y los 2800 m.s.n.m., por lo tanto, cuenta con un gran bosque de niebla, trópico húmedo, un bosque protegido y conservado que le ha dado el agua a los yarumaleños desde el año 1988.

Esta vereda cuenta con una gran riqueza hídrica a nivel municipal e incluso regional, así se refiere en el Diagnóstico ambiental de la cuenca de la quebrada Santa Juana, donde Corantioquia menciona que, “la capacidad de almacenamiento del subsuelo en la parte alta de la quebrada Santa Juana es mayor que en las demás quebradas de la región” (2002, p.24).

En el mismo informe para el 2002, se expresa que la quebrada Santa Juana, “debido al caudal sobrante después del sitio donde se encuentra ubicada la bocatoma y al poco impacto que produciría un mayor aprovechamiento de su caudal, representa una fuente hídrica con un potencial

de aprovechamiento mayor que el actual” (Corantioquia), pues al año 2023 esto se ha ratificado, pues Santa Juana produce el 70% de agua al municipio de Yarumal, este produce por segundo 98 litros de agua, y por minuto 5.880 litros de agua, abasteciendo millones de yarumaleños.

*Figura 1 Bocatoma, Santa Juana.*



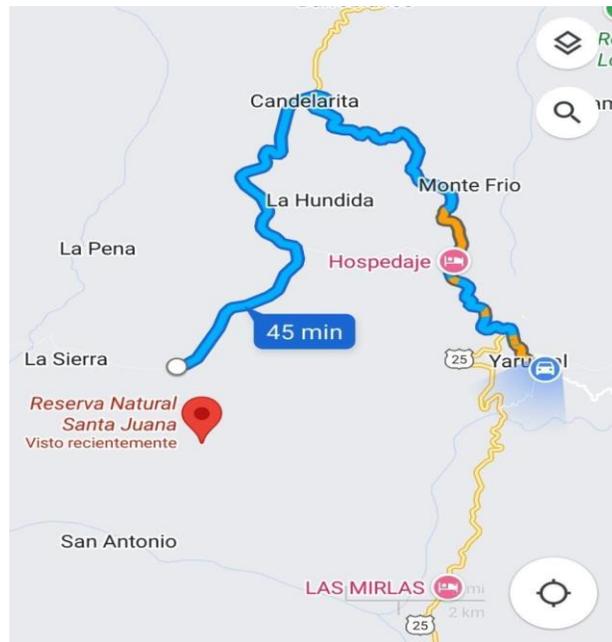
Respecto a los criterios de selección de los sujetos partícipes en la investigación, estuvieron enmarcados en primer lugar, personas que hicieran parte de la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda y, en segundo lugar, que pertenecieran a la vereda y/o la habitaran hace dos años mínimamente. Teniendo en cuenta lo anterior, tres de los participantes están vinculados de manera activa en la JAC, desempeñando las funciones de presidente, conciliador y tesorero, los demás, están vinculados como asistentes activos, es decir, que son partícipes de los encuentros comunitarios y de las reuniones propuestas por la JAC.

Posterior a ello, fue aplicada una prueba piloto a una habitante de la comunidad, quien cumple la función de tesorera de la JAC. Seguido de esta entrevista, el instrumento fue ajustado y fue desarrollada una segunda prueba piloto con un habitante del territorio. Es importante señalar, que estas dos pruebas piloto, fueron llevadas a cabo en el casco urbano del municipio de Yarumal teniendo en cuenta que los sujetos se encontraban en la zona, además, la facilidad y la disposición de ambas partes tanto de las investigadoras como de los actores a entrevistar posibilitó la realización de estas.

Ahora bien, con el instrumento listo para salir a campo a la recolección de datos, fue realizado el contacto telefónico con el presidente de la JAC para concretar la fecha, hora y transporte. Es importante resaltar que la fecha del trabajo de campo fue modificada en dos ocasiones, en un primer momento porque en el territorio había una actividad religiosa importante para la comunidad y en segunda instancia debido a que para la fecha se efectuaban los grados de la institución de la vereda, por lo tanto, no era un contexto pertinente para realizar el proceso de recolección de información. El 21 de noviembre del 2022 fue definida como la fecha para el trabajo de campo.

Efectivamente la recolección de información fue llevada a cabo en la fecha mencionada con anterioridad, la hora acordada fue a las siete de la mañana y el punto de encuentro para el desplazamiento hacia la vereda fue la antigua terminal, ubicada en el casco urbano del municipio. El líder de la vereda es quien facilita su carro como medio de transporte para trasladar a las investigadoras, acordando con él, una remuneración económica de aporte voluntario por parte del equipo.

Para este ejercicio las tres integrantes del grupo investigador estuvieron presentes; la hora de llegada a la vereda fue a las 8:00 am y terminó la jornada a las 12:00 m. Es preciso señalar que las entrevistas fueron realizadas en este lapso de tiempo, puesto que, el presidente de la JAC de la vereda posibilitó el desplazamiento a cada una de las fincas en su vehículo, asimismo, el acompañamiento del líder comunal, permitió un acercamiento afable, mediado por el reconocimiento de ambas partes y la contextualización del proceso investigativo del cual serían partícipes. Este recorrido puede evidenciarse en el siguiente mapa.

**Figura 2** Ruta de desplazamiento Yarumal- Santa Juana

Nota: Fuente Google Maps. <https://maps.app.goo.gl/5kVyVTKVpksEN9i58>

En total fueron realizadas 13 entrevistas, cada uno de los formatos contaba con un total de treinta y tres preguntas, orientadas a reconocer elementos relevantes de las categorías centrales de los objetivos específicos correspondientes a: educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio, en este mismo orden fue la estructura de la entrevista.

Pese a que los participantes se encontraban en jornada laboral, realizando sus respectivas actividades del día a día, mostraron disposición para vincularse al ejercicio académico. Dichas actividades están enmarcadas en lo siguiente, las mujeres desempeñaban tareas en el hogar, además, de recolección y selección de la gulupa; mientras que, los hombres realizaban labores que involucran, quizá un poco de fuerza, como el empaque y desplazamiento de la fruta en mención y labores relacionadas con la ganadería.

*Figura 3 Lugar de cosecha y encuentro.*



*Figura 4 Cotidianidad de la vida rural.*



Estas dinámicas fueron presenciadas por el equipo investigador, puesto que, mientras los actores desarrollaban sus trabajos, las conversaciones con ellos giraban en torno a la recolección

---

de información. Es así que los lugares donde fueron desarrolladas las entrevistas corresponden a las viviendas, invernaderos y/o al borde de la carretera. En este sentido, algunas de las dificultades presentadas en el ejercicio, están asociadas a participantes que recibían llamadas telefónicas conllevando a perder el hilo conductor de la conversación, asimismo, la presión del tiempo para cumplir con su jornada laboral hacía que algunos participantes dieran apreciaciones de manera concreta imposibilitando el diálogo fluido.

En torno a la duración de estas, la mayoría, es decir once de las entrevistas, oscilan entre los veinticinco y treinta minutos, es importante hacer mención que la más corta fue de catorce minutos, mientras que, la más larga fue de cuarenta y cinco minutos. Algunas preguntas evocaron recuerdos significativos de la infancia y parte de la adultez de los participantes, mientras que otras llevaron a silencios que remitían a aclaraciones por parte de las entrevistadoras y/o a que los participantes no contaban con respuestas a estas preguntas. Cabe resaltar que el acercamiento con el líder de la JAC, permitió a partir de narrativas diferenciales enmarcadas desde la experiencia, ampliar el espectro de asuntos relacionados con el desarrollo, las dinámicas y particularidades del territorio.

Es necesario subrayar que antes de dar inicio a las entrevistas, cada participante firmó el consentimiento informado el cual contenía el objetivo de la investigación, el código de ética que respalda la confidencialidad, los fines y la devolución de los hallazgos. Asimismo, la autorización para la grabación de voz, fotos de los sujetos y del territorio.

Finalmente, la información recolectada en las entrevistas fue transcrita, seguidamente, es construida una base de datos que permite la organización de la información por medio de una matriz de doble entrada, la cual está compuesta por filas donde se encuentra la información de cada uno de los entrevistados y columnas que corresponden a las respuestas a cada pregunta. Adicionalmente fueron diseñadas dos bases de datos, una donde es recodificada la información desde el análisis del equipo investigador sintetizado en categorías académicas, y la otra base de datos, consta del lenguaje coloquial de los participantes, denominada categorías emergentes.

## **5.1. Consideraciones éticas**

Para realización de la investigación se tuvo en cuenta las consideraciones éticas como base fundamental adoptando una posición de respeto, honestidad y de reconocimiento del otro como sujeto de investigación; para ello fue necesario realizar el consentimiento informado desde la elección de los participantes, teniendo en cuenta la confidencialidad, el anonimato y el retorno de la información como elemento esencial, además, la integridad en el rastreo bibliográfico. Para dar cumplimiento a lo anterior, se tuvo en cuenta los siguientes artículos del código de ética de los trabajadores sociales en Colombia.

### **5.1.1 Art. 10. Principios.**

Los principios que fundamentan el ejercicio profesional de los trabajadores sociales son los expresados en la *Constitución Política de Colombia* y la declaración universal de los derechos humanos, teniendo como base el reconocimiento de la realidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los seres humanos dentro de la libertad la justicia, la paz y el cuidado del medio ambiente.

### **5.1.2 Art. 12. Compromisos fundamentales de los trabajadores sociales.**

1. Ejercer la profesión teniendo como base los derechos humanos, buscando el bienestar y el desarrollo social.
2. Orientar y acompañar situaciones y sujetos, con los procesos y métodos propios de la profesión.
3. Identificar y sugerir cómo superar los imaginarios sociales excluyentes, discriminatorios y segregadores de la población.

### **5.1.3 Art. 13. Con los sujetos.**

En la relación con los sujetos los trabajadores sociales en su ejercicio profesional se comprometen a:

1. Establecer relaciones basadas en la aceptación del diálogo, buscando empatía y confianza para reconocerlos como legítimos y válidos.
2. Reconocerlos como múltiples, actuantes, determinantes y constructores de lo social y los históricos.
3. Mantener la confidencialidad de la información recibida, cuidando el buen nombre de las personas.
4. Solicitar el previo consentimiento para realizar un proceso de intervención

## 5.2 Sujetos

*“Gente muy aguerrida”.*

Los sujetos partícipes en la investigación fueron trece campesinas y campesinos habitantes de la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal. En su mayoría, los participantes relacionados habitan el territorio desde hace varios años, algunos desde hace treinta y seis años, otros quizá menos tiempo, dos o tres años, asimismo, algunos refieren vivir en esta zona toda su vida; lo que los hace conocedores de las dinámicas y particularidades del mismo.

De las trece personas que se vincularon, ocho fueron hombres, en su mayoría dedicados a las labores de ganadería y agricultura, productores en huertas caseras y en cultivos de gulupa, pioneros en el municipio y sus alrededores con este cultivo. Asimismo, son comercializadores a nivel municipal, regional, nacional e internacional de sus productos. Las cinco restantes corresponden a mujeres campesinas dedicadas principalmente, a las labores del hogar y el cuidado de los hijos, sin dejar de lado que apoyan las labores del campo desde la cosecha y recolección de las frutas.

Cabe resaltar que las edades de los participantes oscilan entre los dieciocho y sesenta años, siendo los adultos la población con mayor vinculación con un total de once personas, mientras que, la participación por parte de jóvenes mayores de edad tuvo menor incidencia puesto que solo se vincularon dos de ellos.

En torno a los niveles de educación, doce de los participantes refirieron estar alfabetizados, es decir, saben leer y escribir; sin embargo, es importante mencionar que siete de las trece personas vinculadas, solo cursaron la primaria, tres la secundaria, dos de ellos niveles superiores en educación, enmarcados en tecnologías y pregrados universitarios con la particularidad presente de que uno tuvo la posibilidad de salir del territorio y efectuar sus estudios de manera presencial, mientras que el otro participante lo ha realizado virtual. Por último, es preciso mencionar que uno de los participantes refiere no haber asistido a centros educativos formales.

Ahora, la economía presente en la vereda refleja que ha posicionado a los habitantes del sector, desde sus dinámicas laborales, sociales y de producción, como empresarios rurales, es decir, esta economía puede reconocerse como una que va más allá de la subsistencia, posibilitando una racionalidad económica que interpela las dinámicas tradicionales del campesinado en las que sus redes comerciales alcanzan niveles de exportación al continente europeo, lo que los convierte en ejemplo de redes comerciales en escalas internacionales

Estas dinámicas comerciales y/o económicas están mediadas por relaciones familiares, puesto que, fue posible reconocer en el territorio, que por sectores habitan y laboran miembros de una misma familia, los cuales están propendiendo por un mismo proyecto económico, siendo en este caso, la producción, comercialización y exportación de la gulupa.

Otro elemento indispensable en el reconocimiento de los sujetos vinculados en la investigación, parte de su acercamiento a las dinámicas ambientales, algunos de los participantes han sido parte de manera directa o indirecta o han realizado acompañamiento a los diferentes colectivos ambientales presentes en la vereda. Algunos de ellos son Guardianes de la Naturaleza, la Mesa Ambiental y Corantioquia; puesto que es en él, en el que nace el agua que abastece de este valioso suministro al municipio de Yarumal, es por ello que promueven constantemente el cuidado,

la protección y la conservación de los bosques, la fauna y el agua, propendiendo por el bienestar de los diferentes actores y/o escenarios.

En síntesis, los habitantes de la vereda y en especial las personas vinculadas directamente en la investigación, son campesinos que lucen prendas abrigadas, sacos, gorros y sombreros buscando así, protegerse del frío que se percibe en el territorio, zona montañosa. Sus habitantes reflejan el orgullo por su territorio, su lugar seguro, su lugar de vida. Esto denota el arraigo y el sentido de pertenencia por el mismo, reafirmando su historicidad como campesinos. Que, en relación a un reconocimiento teórico conceptual,

Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una relación directa y especial con la tierra y la naturaleza a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y otras formas a pequeña escala de organización del trabajo. Las campesinas y campesinos están tradicionalmente integrados en sus comunidades locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agroecológicos. (Vía Campesina, 2009, p.8-9).

Los habitantes del territorio de Santa Juana, son sujetos claves dentro del proceso investigativo puesto que, a partir de sus percepciones, sus conocimientos sobre el territorio y sus trayectorias dentro del mismo permiten de manera conjunta ampliar, mejorar y velar por la veracidad de la información y un posterior análisis adecuado tanto para el grupo investigador como para la comunidad en cuestión.

---

## 6 Hallazgos

### 6.1 “Pertinente sí, suficiente no”.

La ley 115 define la educación como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Congreso de la República de Colombia, 1994). Es decir, una educación que comprende e influye en aspectos del desarrollo del ser humano partiendo no solamente de conocimientos estructurales sino de principios éticos, razonamientos críticos, orientados al saber relacionarse para convivir y construir con el otro, la participación activa y consciente de su entorno de manera que permite fomentar e incidir en una cultura de derechos sin dejar de lado la responsabilidad del compromiso y el deber.

Así, la educación como mecanismo movilizador de experiencias, conocimientos técnicos y/o teóricos y saberes ancestrales remite a la necesidad de reconocer y vislumbrar los modelos educativos que se presentan en los territorios, siendo en este caso, el modelo implementado y puesto en marcha en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal. Esto, teniendo en cuenta asuntos más allá del modelo educativo en sí mismo, como elementos infraestructurales, necesidades, posibilidades, oportunidades y el relacionamiento tanto con el entorno como con la misma comunidad.

Pensar la educación rural requiere considerar el territorio en el cual se desarrolla, es decir el contexto rural, comprendiendo que este, hoy por hoy va más allá de las concepciones tradicionales que refieren lo rural como lo residual u opuesto de lo urbano, como lo atrasado, como lo negativo o simplemente desde la postura o mirada económica de producción y consumo.

Es importante reconocer que actualmente lo rural trasciende estos imaginarios y busca develar o posicionar elementos transversales del mismo. Si bien no existe un concepto unívoco que permita definirlo, puede decirse que el territorio rural, “es considerado como un producto social e histórico -lo que lo hace un tejido social único-, dotado de una determinada base de recursos

naturales; donde se desarrollan diversas actividades productivas y de intercambio entre diferentes núcleos poblacionales” (Muñoz, 2012, p.10).

Teniendo en cuenta lo anterior, desde el año 2009 el Ministerio de Educación Nacional, instauro el Proyecto de Educación Rural (PER) el cual busca mitigar los problemas de cobertura y calidad en el sector educativo rural, a través de un objetivo que permita,

Incrementar el acceso con calidad a la educación en el sector rural desde preescolar hasta media, promover la retención de niños, niñas y jóvenes en el sistema educativo y mejorar la pertinencia de la educación para las comunidades rurales y sus poblaciones escolares con el fin de elevar la calidad de vida de la población rural. (MEN, 2021).

Una educación que le apuesta a la permanencia desde el retener al alumnado, es una educación que refleja la ausencia de una apuesta hacia la función social acorde con los intereses y necesidades del contexto, con miras a fortalecer prácticas y costumbres ya instaladas que datan de una cultura campesina, por el contrario, esta ha sido permeada y homogeneizada por la visión urbana. En concordancia con lo anterior, en los siguientes párrafos queda expuesta la distancia que hay entre la realidad de la educación rural y lo propuesto desde la normatividad.

En este sentido, los sujetos entrevistados de la vereda Santa Juana develan que el derecho al acceso y la permanencia en la educación, parte de las oportunidades ligadas al contexto y los factores exógenos que influyen y permean a cada individuo. Evidenciado en los testimonios narrados, donde uno de ellos expresa no haber tenido la oportunidad de estudiar, algunos mencionan que no han culminado su formación académica al tener la primaria y secundaria incompleta, los cuales en su mayoría están en un rango de edad entre los cuarenta y más de cincuenta años, mientras que los menores de cuarenta años tienen una educación media y tecnológica.

Es pertinente mencionar que la percepción de esta comunidad sobre la educación es ambivalente, por un lado, algunas personas reconocen la educación desde un orden formal, es decir, la educación que brindan las instituciones educativas. Mientras que los demás participantes, sitúan

---

la educación como los saberes propios gestados en el campo o también llamados saberes ancestrales, es así que, asocian el concepto de educación hacia valores como el respeto, la comunicación, el trabajo en equipo y habilidades para la vida en comunidad.

Otra mirada de los participantes sobre la educación impartida en la vereda es a partir del desconocimiento y la desarticulación de la comunidad a esta, llevar poco tiempo en la vereda, no tener hijos o familiares estudiando en la escuela, son excusas constantes, para no estar inmersos o interesados en los procesos educativos y las diferentes acciones ofrecidas por estos. Por razones como estas, pueden develar contradicciones en los discursos de las personas entrevistadas, donde algunos resaltan que la educación no cobija sus particularidades, mientras que otros ni la destacan y mucho menos la interpelan.

En concordancia con ello, frente a la pregunta ¿cómo define la educación? Enmarcan sus opiniones con significados valorativos como “la educación para mí es lo más importante, si no hay educación [...] pues uno no reacciona como debe de ser” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Asimismo, señalan que es excelente para el que desee o pueda estudiar, frases recurrentes que parten de unos calificativos entre lo bueno y lo malo, valoraciones que van de una realidad observada y vivenciada, pues sus respuestas las acompañan afirmaciones como “lo que pasa es que uno no la tuvo”. (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Ello, reflejado en dificultades entorno a la distancia, recorridos de jornadas extensas por caminos y montes, en las que las condiciones socioeconómicas, ambientales y el sistema de relaciones de producción y autoconsumo en los que se apoyan las familias campesinas, terminan siendo un condicionante para el acceso a la educación rural. Esto permite centrar la discusión en lo planteado por la educación popular, a partir del reconocimiento de las luchas constantes, los desafíos y las discusiones por la reivindicación de derechos, de manera especial el de la educación. Factores como, una sola escuela para la vereda en la que algunas de las viviendas se encuentran a larga distancia, condicionantes climáticos, la geografía que conforma la vereda (quebradas, llanuras); además, los cultivos solo para el autoconsumo y la conformación de familias por un gran número de miembros, en donde la figura del sustento económico recae en una sola persona.

Lo anterior, conlleva a que un gran número de miembros incidan en el trabajo de la tierra como forma de sostenimiento. En palabras de un entrevistado, “uno no la tuvo porque los padres de uno levantaron fue decenas de personas por ejemplo nosotros fuimos catorce y un cucho fornaliando, ¿cómo hacía para darnos educación a todos?” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Asimismo, hay quienes expresan que “en mi caso yo no estudie por falta de oportunidades, mi apa muy pobre entonces simplemente primaria y ya” (C, J, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Respuestas que en su mayoría evocan recuerdos de la comunidad masculina entrevistada, de una infancia, adolescencia y un pasado signado por una visión del mundo rural, donde sus vidas se enmarcaron en relación al sometimiento de trabajos fuertes o el abandono del núcleo familiar, en busca de oportunidades laborales debido a la precariedad que cobijaba sus hogares.

Situaciones que en la mayoría de los casos son las que condicionan la toma de decisiones respecto a estudiar o trabajar en el contexto de la ruralidad. Si bien son decisiones autónomas de los sujetos, estar inmersos en el contexto campesino y hacer parte de familias numerosas o extensas, se tornan como elementos constitutivos y contundentes en el momento de forjarse el camino por el cual avanzar, esto, delimitando desde una visión holística los elementos clave para el bienestar tanto social como individual, desde componentes sociales, económicos, políticos y demás.

Realidad de muchas familias campesinas en Colombia, en las que los altos índices de pobreza, obligan a los niños, niñas y adolescentes de la ruralidad a incursionar en el mundo laboral, como forma de ayuda para incrementar los ingresos económicos y satisfacer las necesidades básicas dentro del núcleo familiar. Desde la investigación de Burgos, es planteado que “en Colombia existen amplias y marcadas diferencias entre los ingresos y los niveles educativos de la población de la zona urbana y la zona rural, constituyéndose una brecha a favor de la primera” (2011, p. 6).

De manera que lo económico, termina siendo un factor influyente en las brechas educativas existentes entre los grupos poblacionales, rural y urbano; entendiendo la educación como medio e instrumento importante para mejorar la calidad de vida y escalar hacia el desarrollo

---

socioeconómico de las comunidades rurales, al dotar de herramientas en materia de conocimientos, potenciando las capacidades y habilidades del ser humano que en última instancia, fortalecen la autonomía de una comunidad.

En este sentido, es pertinente mencionar qué elementos reconocen los participantes en torno a las posibilidades de permanencia en el territorio luego de culminar con los estudios ofertados en el mismo, evidenciándose que la categoría de mayor relevancia hace referencia a migración, “Hay parte que si migran mucho a otros lugares porque de todas maneras a veces no hay pues a pesar que la educación es buena, pero a veces no satisface mayormente todas las necesidades.” (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Esta migración se da en aras de obtener una mejor calidad de vida y satisfacción de necesidades como quedó expresado anteriormente “muchos llegan y estudian, terminan un bachiller, y ya, y uno con un bachiller prácticamente no hace nada, entonces necesitan es como ponerse a hacer algo ya más especializado” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). A partir de ello, en la vereda se reconocen pocos jóvenes, la mayoría de ellos se desplazan a zonas urbanas propendiendo, bien sea, por procesos educativos de mayor calidad o por estabilidad económica con oportunidades laborales diferentes a las que el territorio propio posibilita.

“Desde el punto de vista de los maestros y las maestras rurales existe una sensación generalizada de que las condiciones de posibilidad para el éxito de la educación rural son un tanto limitadas o simplemente no existen” (Echavarría et al, 2019, p.22). Esto, no solo desde la postura de docentes o teóricos, sino de la misma comunidad, en especial los jóvenes, con el paso del tiempo esta afirmación ha tomado mayor valoración y reafirmación para lo cual se ven obligados a salir del territorio.

Ahora bien, en menor medida se reconocen los procesos de permanencia, que en muchas ocasiones están ligados más a condicionantes externos como el factor económico o la distancia de los centros urbanos, que a la propia voluntad de los campesinos; (...) “porque eso es según el bolsillo, eso depende del bolsillo” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022); este

factor económico es determinante en los procesos de permanencia y apropiación o no del territorio, de sus costumbres, del valor y las oportunidades del mismo. Además, en palabras de Nuñez,

La asistencia actual de los niños a cursar los programas escolares es considerada por los campesinos como un requisito necesario *para ser alguien en la vida* -de aquellos aspirantes que pueden seguir estudios posteriores- pero, los que se quedan trabajando en el campo toman dentro de la amplia gama de contenidos enseñados algunos conocimientos útiles para la vida. Éstos, palmariamente son: leer, escribir, sumar, restar, multiplicar y dividir. En contraparte, los valores rurales enseñados en la escuela se han erosionado como la educación misma. (2004, párr.74).

Bajo esta perspectiva, la educación es considerada por la comunidad entrevistada como mecanismo fundamental para la movilización social hacia la transformación individual, colectiva y territorial,

La educación para mí es algo que es muy importante para nosotros los ciudadanos, todo ciudadano es muy importante porque nos ayuda a crecer y pa' crear a digamos a nuestro Colombia [...] la educación, quizás la más importante porque ahí es donde uno se forma. (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Así, la educación en términos de movilidad social, es entendida como “el ascenso de estas comunidades en términos de ingreso económico, oportunidades, calidad de vida, nivel educativo y todos aquellos factores que muestren un progreso determinante y de mejoramiento a nivel de bienestar socioeconómico para las familias y la comunidad” (Hernández & Polania, 2015, p. 1).

Permitiendo la transición social de una comunidad en la que conlleva la lucha constante de generaciones en busca de cambios estructurales de factores, situaciones y/o fenómenos que condicionan o limitan la movilidad social de sus comunidades, o como forma de emancipación de los yugos sociales y la dominación del poder “la educación es buena porque uno aprende y la gente no lo manipula a uno tan fácil” (E, G, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Reconociendo así, la educación como mecanismo para la emancipación del pensamiento y del actuar que propone hacerle frente a la opresión que dobllega o somete a una individualidad o

colectividad que históricamente ha sido ejercida sobre el contexto campesino. De manera que esta posibilita,

que el ser humano se aventure por sí mismo a explorar el mundo y construir el conocimiento que le permita entender las causas de las cosas y de los fenómenos y alcance la libertad necesaria frente al mundo, al aproximarse sucesivamente a la verdad. (León, 2012, p.11).

En este sentido, la movilidad social, posibilita una mejora en algunas de las variables situacionales de la vida de los sujetos, de manera especial en el ámbito socioeconómico que condiciona el quehacer permanente de las comunidades y de manera especial los territorios rurales.

No obstante, es relevante hacer mención de que, así como pueden presentarse ascensos en la movilidad social, también pueden darse situaciones donde sea generado un descenso, bien sea a nivel individual o colectivo. En relación a lo anterior, la movilidad social procura romper con las trampas de la pobreza en la que se sumergen y estancan las comunidades campesinas, debido a las dificultades de acceso a recursos o la acumulación de autonomía comunitaria.

Es desde allí que los sujetos entrevistados reconocen como puente de transición el conocer, desde la multiplicidad de áreas y espacios de socialización, que necesitan para el logro de una movilidad social, individual y colectiva reconociendo que, “la educación no es solamente yo ir a un colegio, ir a una universidad, tener un cartón pegado de la pared, tener un título” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Haciendo hincapié en una educación informal donde el relacionamiento y la interacción con el otro son mecanismos o medios claves para la formación integral de la persona.

Es así que a través de esta mirada la comunidad da cuenta de manera autónoma que más allá de la alfabetización, la educación les abre la posibilidad de potenciar capacidades para enfrentar las realidades del contexto desde la puesta en marcha del conocimiento adquirido, reconociendo la existencia de otros espacios y otras formas de aprender en el campo, develando los múltiples saberes populares evidenciados a partir de expresiones como “el país necesita gente de todos los rangos” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). De modo que transforman sus limitaciones para apropiarse de sus capacidades con que viven a diario para ser

---

dueños de su propio progreso, de manera que se convierten en sujetos autosuficientes, para depender menos de la provisión estatal o empresarial.

En esta perspectiva y respecto a la pregunta ¿crees que la educación es importante? La mayoría de las respuestas dan cuenta de una valoración asertiva, aludiendo a la educación como transformación social, desde unas pautas comportamentales guiadas por lo estipulado en la sociedad como principio de la moral, en aras de reconstruir una sociedad deseada como una posibilidad de mejorar las condiciones de existencia. “Porque me imagino si todos fuéramos novatos como se dice, no hubieran gente que estudiara, entonces ¿qué sería del país?” (O, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

“Las transformaciones sociales reflejan, pues, cambios en la sociedad a un nivel estructural profundo, un ‘cambio de paso’ fundamental que configura todos los patrones sociales existentes” (De Haas et al, 2020, p.15). Un paso desde la posibilidad de comprender el entorno desde otras perspectivas del conocimiento, como nuevas formas de ser y permanecer en el territorio.

Además, resaltan que la educación comienza en la familia como el primer espacio de socialización en donde la transferencia de valores, ideologías y patrones demarcan bajo esta perspectiva un modelo de comportamiento “porque de acuerdo a la educación que usted tenga tiene la forma de relacionarse con el entorno en donde usted se encuentre” (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Este comportamiento, denota la educación como un dispositivo regulador implicando ajustarse, guiarse o seguir conductas preestablecidas en la sociedad para estar actualizado y [...] “no solamente ser o estar como la ignorancia en todos los temas, sino como tener conocimiento de varias cosas”. (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

En este sentido, la visión de un mundo moderno termina permeando los rincones del contexto campesino, en los que se ven expuestos a adherirse desde el cambio de dinámicas comportamentales, sociales y culturales para encajar en un mundo globalizado. A personándose del conocimiento como forma de escapar o evitar la ignorancia, de modo que la educación termina siendo una necesidad y un compromiso que tiene el ser humano consigo mismo y con su entorno de educarse y adquirir saberes.

Así, es “necesario el conocimiento de los principios, de la esencia, de la estructura, de los componentes que forman a las cosas, los fenómenos naturales y sociales, el comportamiento, los cambios que sufren, los propósitos y las bondades” (León, 2012, p. 12). Permitiendo entender y comprender desde una visión en conjunto la evolución y transformación que sufren los contextos sociales con la modernidad para evitar así el mal llamado atraso de las comunidades campesinas.

Por otro lado, en torno a la valoración que la comunidad de Santa Juana le da a los procesos educativos que se imparten en el territorio, están mediados por el tiempo de habitabilidad y/o permanencia en la vereda, asimismo, desde las experiencias directas o indirectas que, permiten situarla como pertinente, asociando estos procesos a la exigencia y los elementos del modelo educativo que enriquecen el conocimiento. En otras palabras, para esta comunidad la pertinencia hace referencia a la exigencia del docente frente a los temas que dicta, con el fin de obtener herramientas necesarias para llegar preparados a los grados superiores, pertinencia en el sentido de “que le brinden oportunidad a los niños a que estudien, que tengan algún día un futuro, que aprendan una carrera” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

En términos generales, decir que la educación es pertinente cuando guarda congruencia (Es decir, conveniencia, coherencia y relación lógica) con las condiciones y necesidades sociales, con las normas que regulan la convivencia social y con las características concretas de los educandos en sus diversos entornos naturales y sociales de interacción. (MEN, 2009).

Sin embargo, la educación que se brinda en la vereda, termina siendo poco coherente, con lo planteado desde el PER y en especial con las necesidades del contexto, en términos de espacios y herramientas, pues estar cómodos y contar con los elementos necesarios es un requisito indispensable para el disfrute y el aprendizaje. Entonces ¿es suficiente la educación? Cuestionamiento que se hacen madres de familia, en la que la crítica al modelo educativo rural va desde los recursos materiales y humanos, así, “las cosas que necesitan para estudiar, tecnología, libros, todo eso, no los tienen, o sea, los recursos no los tienen porque, el punto, el espacio no da”. (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

---

Sumado a lo anterior, es relevante mencionar que en la vereda se implementa la Escuela Multigrado, entendiendo esta como aulas que, “albergan a estudiantes de diferentes edades y niveles educativos, quienes comparten un mismo espacio de aprendizaje a cargo de un docente. Estos espacios son propios de los contextos urbanos o rurales con población escasa o dispersa” (MEN, 2018, párr. 3).

Si bien, en cierta medida esta propuesta representa una valoración positiva en tanto permite la interacción constante y continua entre los estudiantes de diversas edades, generando así mayores procesos de integración y fomento de las habilidades sociales. Es considerada como una propuesta poco apropiada para el territorio, esto, teniendo presente que no se son acogidos completamente los lineamientos delimitados en el manual de implementación de escuela nueva, orientados por el Ministerio de Educación, donde se recogen las generalidades y orientaciones pedagógicas para las escuelas multigrado, presentes en el territorio nacional. A su vez, los participantes en el proceso investigativo resaltan que desde estas formas de enseñanza se generan escasos procesos de apropiación y vinculación total en la relación alumno-docente. Así lo relatan,

“Que fuera como más, de pronto como más personalizada, que no fuera como una profesora para tantos estudiantes, sino que se tuviera como más acompañamiento” (S, V, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es así que, contar con la presencia de un solo docente para enseñar a varios grados y dictar todas las materias no cubre la exigencia que demanda las múltiples competencias del sistema educativo, “el tiempo que estudié uno tenía pa’ cada materia un profesor y aquí un profesor pa’ todas las materias no creo que sea tan bueno”. (E, G, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

En este sentido, la comunidad de la vereda Santa Juana, además de ser receptora de los contenidos que imparte la educación, apela por el reconocimiento de las características y particularidades históricas que hacen a la escuela rural. Entendida como un espacio en el cual convergen y se configura la heterogeneidad del alumnado, donde la formación docente implique

---

además de la especialización que demanda el ejercicio profesional, un acercamiento directo a las comunidades rurales. En relación a esto,

Una educación que no establece vínculos con proyectos productivos rurales, y que no desarrolla los componentes de formación para el trabajo y una articulación efectiva con la educación técnica y tecnológica (T&T) tiene una alta probabilidad de convertirse en irrelevante en el medio rural. (Martínez et al., 2016, p.6).

Sumado a lo anterior, este modelo educativo desconoce las particularidades territoriales, elemento indispensable que debería primar en los planteamientos de estructuración de dichos modelos, y de manera aún más significativa en el marco de la ruralidad. Como lo menciona García,

La tarea de educar lleva consigo una fuerte carga cultural y con ello de transmisión de dicho acervo hacia la comunidad a la cual se atiende; acervo que para el caso de comunidades rurales implica también, la transmisión de conocimientos, no propiamente oficiales, pero sí arraigados y endógenos de la comunidad rural; con lo cual ya de entrada encontramos que la educación rural ha de estar vinculada de forma categórica al aspecto cultural de los ámbitos rurales. (2016, p.97).

De manera que, si la educación que se brinda no contempla o se articula con las prácticas y dinámicas del territorio campesino, termina siendo ignorada desde la desarticulación y baja participación de la comunidad en los espacios que permea e influye la educación, pues esta ofrece pocos elementos que despierte el interés y sentido de valoración para aquello que los define e identifica, lo que los construye y fortalece en su cultura. En palabras de Arias,

La educación es rural, no porque se estudie en el campo, sino porque se integran sus saberes, la cosmovisión, la cultura y experiencias de la vida cotidiana de sus pobladores, y la relación con otras maneras del aprender, del hacer y del enseñar. (2021, p. 183).

Del mismo modo, se puede vislumbrar esta perspectiva, desde la posición de los habitantes de la vereda, puesto que en el diálogo reconocieron que,

Ahora la educación que de las profes o de pronto las secretarías de educación tuvieran en cuenta lo que ahora es importante recuperar el campo, enseñarle a los niños que podemos, tenemos que capacitarnos, pero no abandonar nuestro campo, sino prepararnos para quedarnos en él. (G, M, comunicación personal, de 21 de noviembre de 2022).

La educación en los contextos rurales poco le apuesta a reactivar los saberes del campesinado desde sus conocimientos, sus técnicas, sus modos de trabajar hacia la conservación y de resolver en comunidad los problemas sociales. Estos conocimientos y habilidades han sido sustituidos por la tecnología y las nuevas dinámicas a las que el campesinado se ha visto obligado a acogerse para poder sobrevivir en el territorio y el mercado.

La educación debe asumir una postura crítica en el abordaje de los problemas sociales, culturales, políticos, económicos y ambientales que afectan al hombre latinoamericano en su espacio y en su tiempo. Esta posición coadyuvará a generar estructuras de resistencia, creación y recreación que desde sus posibilidades reales lo "despierten" e impulsen hacia metas superiores de autonomía y en el logro de mejores condiciones en la calidad de vida. (Nuñez, 2004, párr. 43).

En esta medida, descentralizar la educación de las aulas de clase y permitir el aprendizaje desde los lugares que habitan y trabajan, creando conocimiento conjunto y permitiendo al territorio ser explorado por quienes en un futuro lo habitaran y lo trabajaran, una posibilidad que le apunta a la permanencia de los niños, niñas y jóvenes en el territorio donde confían que existen posibilidades de vida digna, es así, que la educación debe acercar la escuela a la realidad vivida, permitiendo que quienes en su vida cotidiana, se mueven en el mundo laboral, social, cultural, local y en gran medida empírico, promuevan la permanencia de los más jóvenes en los territorios.

La descentralización de la educación como mecanismo para la construcción de comunidad desde lo más pequeños hasta los más grandes, validar los saberes campesinos desde la educación formal se torna fundamental en los territorios campesinos, pues, es una [...] “posibilidad de reencuentro y búsqueda de una educación rural más auténtica, cercana y válida para sus actores sociales”. (Nuñez, 2004, párr.3).

Por otro lado, respecto a la relación que tienen las docentes con la comunidad, la mayoría de los entrevistados no sabían cómo responder a esta pregunta, puesto que las únicas personas que han tenido acercamientos o relacionamiento directo con la docente son aquellas que tienen sus hijos cursando algún grado académico.

Al mismo tiempo, los participantes mencionan que la institución educativa se integra a los proyectos territoriales simplemente como el espacio para el encuentro de la comunidad, ya que es un lugar referente en la vereda, debido a que no cuentan con salón comunal, es así como la escuela ha aportado más desde el lugar que desde la acción.

De acuerdo con lo anterior, es notorio que existe una gran desconexión de las docentes con la comunidad en general, con los proyectos y procesos que la comunidad emprende y gestiona, su relación con la vereda no va más allá de las aulas de clase, su contacto directo con todo el territorio es limitado, los habitantes de la vereda lo señalan con la siguiente expresión, “En lo de ella no más” (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es importante resaltar que la preparación de docentes para el ámbito rural es frágil a nivel municipal, departamental y nacional, para estos escenarios de enseñanza es preciso que su formación contenga asuntos relacionados con lo contextual, lo cultural, lo social y lo político, en la investigación de García, una docente refiere que,

No educamos para estar en el campo, no se da una educación para vivir en el campo y de apropiación del contexto, uno educa es para tener un nivel en castellano, matemáticas, de pronto lo que se da es más escuela nueva, pero que haya una educación que forme maestros para estar en lo rural y dedicarse todo aquello que tenga que ver con lo rural, no. (2016, p.136).

Es así como el desconocimiento de los contextos rurales, conlleva a que las docentes no tengan mecanismos para abordar las realidades que confluyen fuera del salón de clase, pues en los insumos que adquiere como docente en su cualificación, es escaso encontrarlos focalizados y diferenciados en la ruralidad, basados en comprender el campesinado en su conjunto.

Otro factor que incide en la relación docente- comunidad, es la inestabilidad en la permanencia de las docentes en la vereda, los participantes aluden a, [...] ella está recién llegada” (O, P, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). En los últimos dos años han estado cambiando continuamente las docentes, algunas personas hacían referencia que este fenómeno se debe a la carga laboral, pues la capacidad de una docente para la gran cantidad de niños dificulta la permanencia de las mismas en el territorio.

La permanencia del cuerpo docente en la ruralidad también está mediada por condiciones de infraestructura, acompañamiento, recursos físicos y tecnológicos que brinda el gobierno colombiano para el oportuno desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje, pues uno de los mayores retos en la actualidad de la educación rural, es generar mecanismos que logren atraer y retener los docentes, que consoliden los suficientes recursos que requiere la educación rural. Es así como, lograr la permanencia de los docentes en las comunidades, propicia la integración docente-comunidades.

A la hora de estar y ser maestros para lo rural, adquieren cierta especificidad que los diferencia de muchos otros maestros y maestras, dentro de los que se destacan la marginalidad (geográfica y social), su creatividad, la alta tolerancia a la frustración y su relación con la comunidad; de donde se desprende, de alguna manera, que la educación rural es aquella donde los maestros han de tener ciertas capacidades específicas que den respuesta a las necesidades comunitarias, posean alto grado de pertenencia, con mucha fortaleza para asumir cambios y retos y con la creatividad necesaria para superar precariedades y potencializar las capacidades propias del campo. (García, 2016, p.100)

Con base a lo anterior y teniendo como pretensión identificar el modelo educativo implementado en la vereda, las características, posibilidades y desafíos que representa, frente a la pregunta relacionada con las dificultades que como comunidad reconocen para incorporarse a la educación en el territorio, la categoría con mayor incidencia corresponde al acceso, este, delimitado desde tres asuntos iniciales correspondientes a la distancia, el transporte y las condiciones climáticas presentes en el territorio.

Reflejado en expresiones como, “las pocas posibilidades de estudiar, muchas veces el horario, los precios de una carrera o de una preparación para algo, eso también aquieta mucho a la gente de decir, no es que yo no puedo, más bien después” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Asimismo, “la parte de pronto económica [...] la parte de transporte” (S, V, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), además se hace referencia a las distancias a las cuales algunos niños, niñas y adolescentes se enfrentan en el día a día, “hay unos de lejitos, hay unos retiraditos bastante”. (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Por otro lado, se presenta un elemento distinto a lo ya planteado, pero que, cobra relevancia en el momento de reconocer la situación actual de la educación, se refiere a la institucionalidad, el papel que juegan las gestiones realizadas por el municipio, en aras de escuchar, reconocer y buscar alternativas para la vereda.

De pronto si, yo digo más apoyo, más herramientas la escuela a ver hay parte y parte, no hay tanta entrega de la comunidad de pronto tanta como ese empeño de que esto si perdure acá o como de pronto también falta de que en realidad lo que hace falta no ha sido llevado a la vereda” (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Sin embargo, también son percibidos bajos niveles de compromiso o participación por parte de la comunidad respecto a dichos procesos, esto, refleja un reto en tanto la co-construcción de una relación horizontal, dialógica y permanente entre la institucionalidad municipal y la comunidad en mención, facilitando de esta manera el desarrollo, permanencia y éxito en las diferentes estrategias, proyectos y gestiones no solo a nivel educativo sino, a nivel social, comunitario, ambiental y demás que permean esta comunidad. “La producción de conocimiento con capacidad de comprender y de transformar la realidad” (Lozano, 2012, p. 130).

Sumado a lo anterior, quienes están desvinculados de la institución educativa, demuestran poco interés por gestionar o tramitar estrategias que les permitan estar presentes, las oportunidades que ellos mismos buscan para conocer los procesos que se gestan la en la educación son mínimas y quedan resumidas en la expresión, “No tengo hijos en la escuela, los hijos míos no se encuentran acá, nunca estudiaron acá en la vereda” (O, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

En torno a las condiciones infraestructurales de la escuela, los resultados dan cuenta que el aspecto más relevante corresponde a espacio reducido en la misma. “No solamente el estudio pertenece a las docentes también pertenece a la infraestructura” (Y, B, comunicación personal de 21 de noviembre de 2022). Es manifiesta la necesidad de ampliar o modificar las áreas físicas de la institución, posibilitando a partir de las mejoras infraestructurales, mejoras en aspectos sociales y en gran medida educativas. En palabras de una de las personas vinculadas al proceso investigativo, “Está muy regular, lo que está es muy estrechona, pero porque hay mucho niño [...] le hace falta una ampliación, otro saloncito ampliarla una migajita.” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Ahora, es importante mencionar que a pesar de ser el condicionante de mayor recurrencia, la administración y la JAC de la vereda están aunando esfuerzos para adecuar el espacio físico y posibilitar la ampliación de los mismos dando solución a esta situación y mejorando los procesos educativos de los actores involucrados. “En este momento si se está proyectando porque como están las dos la primaria y la secundaria entonces [...] como un aula independiente para los de secundaria [...] tener como el espacio de la secundaria y de la primaria aparte”. (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Teniendo en cuenta la información expuesta anteriormente y frente a la pregunta qué le cambiarían a la educación actual presente en la vereda, las respuestas con mayor relevancia son en torno al modelo educativo, considerando que este, hoy por hoy, desde la perspectiva de los participantes, no cobija totalmente, las necesidades del territorio, es un modelo educativo permeado por la generalidad de la educación moderna, configurado y desarrollado a la luz de las grandes ciudades y de los currículos preestablecidos, negando en ocasiones la posibilidad de flexibilizar los mismos.

Primero dejaría de, como de enseñar cosas que el momento ya no se necesitan como por ejemplo para qué historia, es algo como que no, no es algo como que se necesite, y la reemplazaría como por, más bien educación social, que ahora lo social es lo que más nos empuja y nos empodera. (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

---

Teniendo en cuenta la percepción de los participantes, el modelo que se está implementando, pone en cuestión asuntos del pasado, esto referido desde la historia, asuntos pasados de otros lugares que distan del contexto y las vivencias propias del territorio; así, si lo institucional les brindaran la posibilidad de elegir las estrategias, currículos o las líneas de educación, lo harían a partir de la realidad que los permea, posibilitando así hacerle frente a lo real, lo sentido, lo vivido.

En torno a esta pregunta, en menor medida, se reconocen elementos en relación al acceso al sistema educativo, evidenciados por la lejanía, las condiciones climáticas y las mismas estrategias implementadas en el centro educativo. Estos condicionantes, dan paso a que los participantes sugieran estrategias en torno a la implementación del transporte escolar, bien sea, un transporte veredal que permita el desplazamiento de los estudiantes de las áreas dispersas de la vereda, como uno que posibilite el desplazamiento hacia el casco urbano en la medida que algunos consideran que en la cabecera municipal se gestan mejores procesos educativos. En tanto, las ofertas disponibles trascienden lo académico, además, el reconocimiento de las particularidades propias de las comunidades.

Es importante hacer mención que una parte representativa de la población entrevistada considera que en los procesos educativos actuales no hay elementos por cambiar, con expresiones como (...) “A mí me parece que está bien así” (O, P, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), “Está bien así” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). O simplemente, desconocen los procesos que se desarrollan actualmente por la poca vinculación a los mismos.

Si bien en cierta medida, la posición de los diversos participantes develan contradicciones en lo que respecta al modelo educativo en el sentido de que algunos manifiestan que este está bien, completo, que no le cambiarían nada, otra muestra representativa de los mismos y como quedó referenciado en párrafos anteriores dejan manifiesta la posibilidad de transformación, de cambio, de reconocimiento de lo propio y en cierta medida de inclusión de sus saberes, sus necesidades y sus realidades en lo que ya está preestablecido.

Otro punto relevante para el abordaje de la actual investigación son los procesos de educación informal presentes en el territorio. En este caso es pertinente realizar una pequeña conceptualización sobre este tipo de educación, pues esta, a diferencia de la educación formal,

es menos organizada y estructurada que la educación formal o no formal, puede consistir en actividades que se desarrollen en el lugar de trabajo (por ejemplo, periodos de prácticas), en la comunidad local y en la vida diaria, de forma autodidacta, a cargo de la familia o de la sociedad. (UNESCO, 2015, p. 17)

De tal manera, que la educación informal refiere al aprendizaje que no está anclado a la estructura tradicional del sistema educativo formal. En lugar de eso, este conocimiento se produce de forma práctica y experiencial, en donde no necesariamente se rige por un currículo específico, sino que, se nutre de diversas fuentes de conocimiento que permitan la exploración, descubrimiento personal y la participación de los sujetos.

Además, la educación informal incentiva la creatividad, la curiosidad, la reflexión, el desarrollo de habilidades motrices, la formación de valores y actitudes, conocimientos académicos y el pensamiento crítico, conllevando al desarrollo integral de las personas permitiéndoles aprender de manera holística, flexible y diversa.

En cuanto a las estrategias de educación informal presentes en Santa Juana, es posible notar la relación de estas con las instituciones que han acompañado este territorio, pues son instituciones de nivel departamental y de orden social que cuentan con componentes formativos, enfocando sus intervenciones en lo ambiental y al fortalecimiento comunitario, estas instituciones han tenido presencia en la vereda por tiempo corto, pues, solo están presentes durante la ejecución de los proyectos que ofrecen.

Estas entidades son EPM con el proyecto SOCIA, el objetivo de este es formar sobre liderazgo y apoyar el espacio de participación más importante para la vereda el cual es la JAC. Este, brindó asesoría y capacitación a la comunidad sobre la JAC y el poder de movilización que tiene este mecanismo, así lo describe el representante de la vereda, “SOCIA, nos dio muchas capacitaciones sobre manejo de la de pues de la JAC el manejo que, pues debe tener uno como

organización, cuál era los cargos digamos que tiene la junta directiva” (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

También ha estado Corantioquia, esta es la institución con más presencia en la vereda, así lo menciona la comunidad, las ofertas brindadas han estado relacionadas con temas sobre el medio ambiente, pues, por la influencia ambiental que tiene este territorio las apuestas educativas son en pro de la protección y conservación de la vereda y en especial su fuente hídrica conocida como Reserva Natural Santa Juana. Las ofertas educativas que brinda la corporación tienen un gran énfasis en la niñez con un programa llamado *Guardianes de la Naturaleza*. Así mismo, esta corporación acompaña y asesora a la vereda en todo lo que compete al manejo ambiental.

“Corantioquia que nos ha capacitado en conservación del agua, fauna y flora, medio ambiente y todo del programa piragua, ese programa es muy importante, que nos han dado todo el conocimiento sobre el manejo de agua” (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre 2022).

Las ofertas educativas ambientales en la vereda cumplen con una misma intencionalidad, pero con actores y estrategias diferentes. Por un lado, brindan conocimiento ambiental a los niños y las niñas del territorio en alianza con la educación formal, mientras que a los adultos se les capacita hacia múltiples temas, que conducen a un mismo objetivo, siendo este, el desarrollo económico y social.

En cuanto al desarrollo económico, las instituciones apuntan a que la comunidad campesina explote el potencial que tienen en la agricultura, la ganadería y la conservación de bosques nativos, generando ingresos económicos por medio de la comercialización local, el turismo ambiental y la seguridad alimentaria del territorio. Además, fortalece las redes de asociatividad entre la misma comunidad, originando el fortalecimiento social del territorio. En resumen, el acompañamiento de instituciones en el sector rural impulsa el aprovechamiento de la capacidad instalada con la que cuenta el campesinado.

Sin embargo, en la vereda la oferta de programas educativos que no tengan una relación directa con la conservación del medio ambiente o con la potencialización económica se encuentra acotada, es así, que la educación que brindan las instituciones a los adultos se convierte más en mercantilización del saber, Nuñez menciona que, “en las sociedades rurales se escolariza a sus

integrantes juveniles, mientras que a los adultos se les capacita, por múltiples medios, para ser usuarios de tecnologías modernas, para conducirlos hacia su "desarrollo económico y social" (2004, párr. 80).

Formar al campesinado en aspectos para la vida, asociados a la educación formal, la política, el ejercicio de ciudadanía, la salud, la resolución de conflictos, el bienestar y el esparcimiento, promueve el desarrollo integral de las comunidades, puesto que potencian herramientas proporcionando oportunidades, capacidades y condiciones para el crecimiento personal, social y económico para los sujetos.

Ahora bien, respecto a los saberes que han sido transmitidos de generación en generación los sujetos entrevistados, resaltan, los valores como el respeto, la comunicación y el trabajo comunitario inculcados desde la familia y fortalecidos en el día a día a partir de la interacción con las demás personas de la comunidad. Así lo relata uno de los participantes, evocando a la formación y las experiencias tejidas dentro de su núcleo familiar.

Los saberes más importantes para mí de mis padres atrás, el respeto y el respeto por toda la comunidad, el de que yo soy así, pero tenemos que respetarlo a él. La forma de ser son los valores, y entonces el conocimiento en la comunidad el compartir, el hablar, el conocimiento más importante es el trabajo comunitario que es donde yo he aprendido de muchos años, que el trabajo comunitario es el que nos ayuda a todo ser humano. (G.M, Comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

De ahí que, el papel de los padres como educadores sociales posibilita la formación en la individualidad, dando herramientas para enfrentarse a la colectividad y la vida en sociedad, de manera que “aún entre la población campesina perduran valores, creencias y pautas de comportamiento característicos de la racionalidad campesina, los cuales, en cada caso particular, es necesario reconocer”. (Lozano, 2012, p. 123).

Si bien, son valores institucionalmente establecidos, es justamente en el sector rural donde recobran fuerza, pues en este escenario la interacción con otros y con otras se sitúa como un factor fundamental para la permanencia y resistencia de la vida rural. La reciprocidad que se construye y se hila en las relaciones de valores, es la protagonista en el campesinado.

Asimismo, la ganadería y la agricultura han tenido un gran protagonismo como saberes ancestrales en el campesinado, las mujeres entrevistadas mencionan que los saberes que les han sido transmitidos están relacionados con la agricultura; cultivos que son fundamentales para la vida de los campesinos desde las huertas caseras hasta grandes producciones con miles de plántulas de frutas y hortalizas, ya sea para la comercialización o el consumo propio.

Este saber se conserva pese a las dificultades sociales y ambientales provocadas por la industrialización de la agricultura, en palabras de ellos “nos ayudaron a acabar con el campo porque llegaron los químicos” (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre, de 2022).

Además, la creación e implementación de químicos, fungicidas y tecnologías han hecho reinventar los modos de cultivar casi que, de forma obligatoria [...]“ya no podemos sembrar sino es bajo invernadero, porque los químicos nos acabaron las tierras, y el conocimiento más grande que tenemos nosotros como ancestrales es el cuidado, ya las semillas son injertadas ya yo no puedo sembrar una semilla natural porque ya no me produce”(G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Esto ha tenido grandes consecuencias en lo que refiere a la pérdida de saberes ancestrales y a las economías rurales, los costos para producir y el impacto ambiental son desfavorables para las comunidades campesinas. En este sentido,

Una de las evidencias de mutaciones en las relaciones que establecen la ciudad y el campo son los cambios en los patrones de consumo y en los hábitos alimentarios. El abastecimiento alimentario de la gran ciudad sigue dependiendo del campo, pero en el campo hay cada vez más opciones para los empresarios agrícolas y cada vez menos para los pequeños y desprovistos campesinos. La participación de la gran industria abastecedora en manos de las multinacionales y grandes empresas nacionales es cada vez mayor, en detrimento del pequeño productor vulnerable ante la premura del transporte de sus delicados productos, la fluctuación de precios, la desventaja tecnológica, los riesgos ambientales, sus semillas tradicionales, etc.; aspectos que cada vez lo sumen en la extrema pobreza, dejándolo finalmente fuera del mercado (Jiménez, 2006, p.192-193).

El Estado y las grandes industrias dificultan el crecimiento económico del sector campesino a través de la imposición de los modelos de desarrollo económico que terminan siendo poco favorables para la permanencia de las comunidades campesinas en sus territorios.

De acuerdo con lo anterior, los entrevistados de la vereda Santa Juana son conscientes de lo perjudicial que han sido estos procesos de industrialización para su territorio y para sus economías, evidenciado a partir de narrativas cargadas de nostalgia, evocando recuerdos de un campesino de hace más de veinte años, autónomo y libre de restricciones para la siembra y comercialización de sus productos, aludiendo al deseo de resistir y permanecer en el campo por medio de sus saberes ancestrales. No obstante, la realidad y las exigencias del mundo moderno invisibilizan y minimizan el conocimiento endógeno de los campesinos como resultado de la experiencia de vida en el territorio.

Por otro lado, los hombres entrevistados resaltan que la ganadería ha sido la labor de su diario vivir, lo mencionan así “Desde pequeños estamos bregando ganado” (O, P, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). El norte de Antioquia, en especial Yarumal, fue por mucho tiempo territorio ganadero, aún más Santa Juana por sus particularidades climáticas que favorecen esta labor, sin embargo, en la actualidad esta actividad laboral ha reducido a gran medida en la vereda puesto que la ganadería poco contribuye a la apuesta de conservación del agua de Santa Juana.

De manera que el quehacer campesino de los participantes en el proceso investigativo está centrado en que, “Todo el tiempo hemos sido cultivadores y bregando ganaito” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es importante resaltar la división de tareas en el campesinado, de acuerdo con los roles de género, los trabajos relacionados con la fuerza los desempeñan los hombres desde sus figuras masculinas, y lo relacionado con el cuidado como lo es los cultivos y el trabajo en casa es desempeñado por las mujeres desde su figura femenina.

Esta división de roles puede estar influenciada por factores culturales y sociales que han sido transmitidos de generación en generación, brechas de género que pueden tener consecuencias negativas tanto para las mujeres campesinas, como para la seguridad alimentaria y el desarrollo

---

sostenible de sus familias, además, el limitado acceso a la tierra, al crédito y los servicios financieros, consecuencias que aumentan más aún, cuando son madres cabeza de hogar.

Sin embargo, es valioso reconocer el valor y la importancia de los saberes ancestrales de las mujeres campesinas en la agricultura y el cultivo de alimentos, así como, el papel fundamental que desempeñan los hombres en la cría de ganado y otras actividades relacionadas con la agricultura.

En otra instancia, se expone la relación entre saberes propios y la educación formal, la población afirma que existe una correlación, es decir, que ambos saberes se complementan y permiten tener un conocimiento más abierto. Si bien estos saberes tienden a tener una correlación, esta se da en doble vía, tanto positiva y otra no tanto. En primer lugar, el efecto positivo es el de poder conservar los saberes ancestrales endógenos, que han sido permeados por la cultura, la sociedad y la economía rural.

En segundo lugar, está el resultado no tan positivo, en tanto que los saberes técnicos tienden a ser impositivos hacia las comunidades campesinas, casi que los obliga a cambiar sus formas de ser, estar y producir en sus territorios, para atender a las dinámicas de globalización que se encuentra en mutación constantemente, posicionando en la economía campesina una mezcla de ambos, predominando cada vez más el saber técnico y desechando poco a poco los saberes ancestrales. Puede deducirse que los saberes del campo han hibridado. En palabras de Núñez,

Se entiende por saberes híbridos aquellos que han mezclado la naturaleza tradicional con la moderna manifestándose la coexistencia de ambos en su praxis actual. Surgen como producto de la introducción de tecnologías modernas en los espacios rurales, los cuales, siguiendo el proceso de re-creación experimental de lo nuevo, son incorporados en los sistemas productivos, sin perder algunos elementos de ambas tecnologías (foráneas-tradicionales). (2004, párr. 65).

De acuerdo a lo anterior, es interesante notar que los saberes propios ancestrales del campesinado y el saber técnico son interdependientes. El conocimiento técnico moderno a menudo se basa en los conocimientos y prácticas tradicionales, y estos últimos a su vez se benefician de los avances tecnológicos y científicos.

Por lo tanto, es fundamental reconocer que cada uno tiene un papel relevante que desempeñar en la comprensión y la solución de los desafíos del campesinado. Además, es importante no romantizar los conocimientos ancestrales y menospreciar los conocimientos tecnológicos o viceversa, sino reconocer las fortalezas y limitaciones de cada uno, pues la integración de estos dos tipos de conocimiento es esencial para enfrentar los desafíos del cambio climático, la degradación ambiental y la seguridad alimentaria.

## **6.2 “No es por un bien común, es por un bien comunitario.”**

El territorio rural colombiano, al pasar de los años ha estado enfrentado a innumerables situaciones como el conflicto armado, el desarrollo industrial, la destitución de tierras, entre otros. Procesos que ponen en riesgo sus condicionantes de vida, la calidad, el goce y la plenitud; de ahí, la necesidad de consolidar de manera autónoma y resiliente mecanismos de defensa y protección de sí mismos, del territorio, de las comunidades y de su historicidad. A continuación, serán referidos elementos en torno a las acciones colectivas, la movilización social y los mecanismos de participación presentes y apropiados en la vereda Santa Juana, además de características, logros obtenidos y posibilidades en torno a los mismos.

En un primer momento, es necesario realizar algunas aclaraciones conceptuales que permitan comprender de manera amplia e integral la información presentada en el desarrollo del capítulo. Esto, en tanto la pretensión inicial de este, estaba delimitado a las acciones colectivas reconocidas a partir de la movilización social, sin embargo, con el ejercicio de recolección de información, pudo distinguirse que, si bien la comunidad de la vereda Santa Juana recurre a mecanismos referidos a las acciones colectivas, estos no alcanzan una movilización en masa como grandes manifestaciones, es decir, no logran reconocerse totalmente desde la conceptualización.

De acuerdo a lo anterior y teniendo en cuenta la información referida por la comunidad, puede decirse que más que mecanismos de movilización, son procesos orientados a acciones mínimas, acciones de autogestión que promueven el desarrollo y el buen vivir de la comunidad de la vereda. Como bien lo refieren Carrero y Naranjo,

---

Las acciones colectivas han sido relacionadas con los movimientos sociales, como mecanismos no solo constitutivos de los mismos sino como estrategias de acción, éstas no necesariamente son exclusividad de las organizaciones sociales que cumplen los requisitos para ser movimiento social; sino que también pueden evidenciarse en la acción de grupos o asociaciones cuyos objetivos pueden ser resueltos de manera expedita o a mediano plazo, o en su defecto, que no necesariamente su organización tenga una movilización política y pretendan disputar con el Estado sus intereses. (2014, p.4).

De acuerdo con lo anterior, los mecanismos de movilización son un medio fundamental de la sociedad civil rural, la apuesta de estos es hacia la apropiación de los espacios y recursos públicos, con el objetivo de tener control sobre el funcionamiento del poder que en última instancia sirve a la comunidad. Es así que,

Históricamente los campesinos en Colombia han tenido un papel fundamental en las dinámicas sociopolíticas del país. Sin embargo, el Estado, la sociedad y la academia suelen invisibilizarlos, reduciéndolos a simples agentes económicos productores de alimentos, sin tener en cuenta las zonas rurales del país como escenarios de constantes luchas y reivindicaciones sociales que promueven y revalúan el ejercicio mismo de la democracia. Pensar en democracia en Colombia no es posible sin mirar la calidad de esta en los sectores rurales, además de los constantes cambios y transformaciones del sector. (Tamayo, 2012, p.98)

Justamente por los cambios y transformaciones del sector rural, han sido consolidadas las organizaciones sociales, promoviendo acciones colectivas como base para la construcción de ciudadanía, reconfigurando dinámicas del poder local y la apuesta hacia la justicia social del territorio campesino. En el caso de la vereda Santa Juana, la organización social consolidada es la JAC, quienes incentivan las estrategias para la acción colectiva, de manera que estas son entendidas como,

una experiencia social que involucra a un grupo de personas —en este caso pobladores rurales en toda su diversidad—, con un propósito específico orientado a resolver una

dificultad, exigir la garantía y cumplimiento de un derecho, confrontar un trato indigno o expresar un desacuerdo por una situación que afecta sus vidas. (Osorio, 2016, p.45).

En este contexto la acción colectiva es reconocida como categoría integral que abarca las diversas manifestaciones, expresiones y denominaciones que van desde acciones precisas y concretas hasta procesos más densos que implican mayores esfuerzos prolongados en el tiempo. Asimismo, las acciones colectivas, agrupan las expresiones y particularidades locales hasta dinámicas en red, que reúnen diversos sujetos y espacios colectivos en busca de un fin común, comprendiendo “acciones claramente contestatarias, procesos de organización social y prácticas políticas cotidianas más silenciosas” (Osorio, 2016, p.45).

En este sentido, la comunidad de la vereda, reconoce desde su esencia rural las necesidades que han tenido y por lo tanto los mecanismos de participación que han implementado para exigir cumplimiento pleno de sus derechos. Es así, como la estrategia para la acción colectiva con mayor relevancia en este territorio es la recolección de firmas, la comunidad lo menciona así, “las firmas, pues si le ayudan un poquito a uno de afuera” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Estas, como ente mediador entre comunidad e institucionalidad o como puente en el diálogo entre los habitantes de la vereda y los actores institucionales a niveles municipales, departamentales y/o nacionales.

La comunidad señala, que es una forma de llamar la atención de las autoridades locales y regionales en busca de garantizar derechos a los habitantes del territorio, estos han sido mayoritariamente orientados al recurso natural del agua desde las instalaciones hídricas como el acueducto veredal y las vías terciarias las cuales son de gran importancia para la comunidad, puesto que estas permiten la conexión con la cabecera municipal, además de que, son concebidas como ejes fundamentales para el desarrollo de la vereda tanto a nivel económico, educativo y social. Es importante resaltar que,

Los campesinos han optado por organizarse, en tanto ven en esto un espacio amplio donde sus intereses individuales y colectivos puedan ser expresados, y ven en la organización un espacio de transformación de las estructuras políticas existentes en el municipio,

visibilizándose como un actor político activo que interfiere en las dinámicas políticas locales. (Tamayo, 2012, p.115).

Cuando una comunidad recoge firmas para participar al margen de solicitudes orientadas a exigir, reclamar o buscar apoyo y acompañamiento, esto es concebido, como un acto de deliberación colectiva. Por lo tanto, es una acción colectiva en la medida que implica el ejercicio de la ciudadanía desde las dimensiones políticas y públicas. “No todas las acciones colectivas son de orden político, ni llegan necesariamente allí. Sin embargo, es interesante dar cuenta de cómo cualquier acción colectiva, por restringida o funcional que sea, tiene un potencial enorme para activar dinámicas de orden político”. (Osorio, 2016, p.45).

Así, las acciones colectivas son movilizadoras de objetivos que propician el desarrollo de las capacidades de los individuos que en últimas se convierte en la autonomía comunitaria, además, el fortalecimiento organizacional y la construcción de redes a través del afianzamiento de valores enmarcados en la confianza, la solidaridad y la reciprocidad hacia el logro del bien comunitario o también llamado, organización social.

Otro mecanismo de movilización para la vereda Santa Juana son las reuniones o como son denominadas por ellos “los convites”, pues en este proceso logran solucionar situaciones y/o problemáticas de la inmediatez que están al alcance de la comunidad y no requieren ser escaladas a niveles públicos. El territorio cuenta con una diversidad de saberes y habilidades en cada persona que lo habita, es así que desde la interdisciplinariedad de saberes buscan aportar de manera positiva a la resolución de las necesidades.

Es en este escenario donde el término juntanza cobra sentido, en relación al encuentro para la acción colectiva como ejercicio de resistencia, dado que estos espacios se constituyen a la luz de los mecanismos de movilización social, es decir la juntanza “se caracteriza por la configuración de espacios de formación alternativos, donde los saberes no-académicos cobran vital relevancia” (Navarro y Uribe, 2020, p.) como momentos de unión, cooperación y construcción de redes de apoyo en pro de la lucha por la defensa del territorio, de manera que se gestan nuevas formas y alternativas de tejer y construir en comunidad.

Asimismo, el trabajo comunitario en el campesinado ha sido un aprendizaje de generación tras generación y que hoy prevalece como una figura potente para la movilización y el desarrollo comunitario. La protección, la defensa y la lucha por los derechos territoriales contribuye a la conservación de las prácticas culturales, sociales y políticas que enriquecen el territorio, brindando bienestar y apostándole directa e indirectamente a la economía de la ruralidad.

No obstante, las acciones colectivas se desarrollan en nuevos contextos que son crecientemente individualistas y la idea de acciones en pro de la comunidad cada vez está más distante. Este hecho es evidente en los discursos de algunas personas entrevistadas, “Como yo no estoy enterado de eso, de igual no como que me interesa mucho lo de la junta” (C, J, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Referían no saber nada sobre el tema por su desvinculación a las acciones comunitarias. Este desinterés puede darse por diferentes razones. En primer lugar, pueden existir diferencias de intereses y prioridades en la comunidad, por lo tanto, es posible que las personas que poco se involucran en estos espacios consideran que las acciones y gestiones que se promueven en el territorio no tendrán un impacto positivo.

En segundo lugar puede estar asociada a la individualización, es decir, si no les afecta directamente la problemática poco aportan a la solución de esta, por mínima que sea la vinculación, y si las luchas no se alinean con los intereses específicos para toda la comunidad la probabilidad de que exista una unión es baja, la comunidad lo describe así, “es muy duro a veces gestionan una reunión y vienen siempre los mismos 4 o 5, y los de más cerquita y los otros es que eso es un perdedero de tiempo, entonces la gente no se pone bien firme en eso”. (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Como quedó referido en líneas anteriores, la participación en la JAC es mínima, debido a que los intereses de pertenecer a esta son casi que nulos, por esta razón, esta organización está constituida por pocos miembros y son ellos quienes activan las acciones colectivas. En este sentido,

La movilización colectiva se producirá cuando, además de la esperanza de obtener el objetivo compartido por todo el colectivo con dicha movilización [...], exista un mecanismo

que incentive la participación en la acción, en la forma de beneficios selectivos, privados, para quienes lo hagan (Jiménez et al, 2012, p. 43).

En relación a ello, la desarticulación de la comunidad también se ha visto afectada por la baja presencia de la institucionalidad en los territorios rurales, desconociendo las particularidades y/o las necesidades de estos, prescindiendo a la garantía plena de los derechos. En consecuencia de ello, son limitadas las gestiones, generando fragmentación, individualismo y desconfianza, lo que conlleva a que los procesos de juntaza y acción colectiva sean más frágiles y la participación sea mínima.

Por esta razón, en la actualidad se han configurado nuevas normatividades sociales, en las que las dinámicas de gestión son trasladadas, casi que exclusivamente al líder del territorio, donde asume la necesidad de canalizar las problemáticas y potencializar las relaciones con instancias político- institucionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante señalar que, los procesos de participación comunitaria dirigen su accionar “en función de intereses diversos y en el contexto de tramas concretas de relaciones sociales y de poder” (González y Velasquez, 2003, p.19), implicando la participación activa desde la autorresponsabilidad para actuar en conjunto en la toma de decisiones encaminadas a transformar la realidad que limitan el goce de sus derechos. Sin embargo “hay personas que nunca se meten a la pomada, [...]nunca se están involucrando hasta estar juntos, a trabajar en unión” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), conllevando al desconocimiento y desarticulación de las dinámicas que permean al territorio.

Es por ello que un bien comunitario “supone construir desde las diferencias que se tienen entre los integrantes de las organizaciones y a su vez las de estos con la comunidad, para superar las prácticas individualistas en los procesos de gestión del desarrollo” (Ramirez, 2020, p. 54).

Si bien existen diferentes causas y razones que aportan al debilitamiento y a la ruptura de las relaciones comunitarias hacia la acción colectiva, es deber de todos los habitantes de la vereda, hacerse parte de la comunidad estando presentes e involucrados en los procesos que se gestionan, pues finalmente el beneficio es directa o indirectamente para todo el territorio.

Además, pensar en los retrocesos que genera la desvinculación comunitaria para la vereda y sus habitantes, debido a que las instituciones se ven limitadas a contribuir, gestionar y/o plantear alternativas a las demandas de la comunidad cuando estas se encuentran desarticuladas. Pues las instituciones en vez de encontrar, alianzas, unión y cooperación para incentivar y poner en marcha propuestas de desarrollo, por el contrario, encuentran falta de cohesión social, fragmentación en las relaciones interpersonales y una gran pérdida de sistemas en red y apoyo comunitario.

Es así, que la ausencia de articulación y organización comunitaria son obstáculos para mejorar la calidad de vida en los territorios, el abordaje y la gestión de las necesidades básicas, además, de enfrentar los desafíos que día a día permean a los territorios campesinos, en términos de educación, salud, seguridad, bienestar, convivencia, vivienda, medio ambiente y economía local.

Por otro lado, defender la comunidad es una responsabilidad que la mayoría de los entrevistados manifiestan, ha sido delegada a la JAC, señalando que, desde esta son gestionados los acompañamientos, apoyos y/o recursos con la institucionalidad y los entes gubernamentales para hacerle frente a las necesidades presentes en el territorio. Momentos que requieren convocar a la presencia de la comunidad para aunar esfuerzos hacia la obtención de resultados sostenibles y satisfactorios de la colectividad. Sin embargo, movilizar a toda una comunidad es un trabajo difícil

A veces llegar a acuerdos es complicado, digo yo, aquí al señor presidente a veces le toca durito pues como, a veces hay gente más relajadita y otros que se unen más con él y van le hacen el acompañamiento. (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es así como todos los procesos de movilización que ejerce esta comunidad son cargados a la responsabilidad del líder comunal, expresiones tales como “don Germán es el que gestiona todo eso muy bien”. (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). La comunidad desplaza las funciones que debe desempeñar el líder comunal, a esferas más arduas, como administrar, organizar o coordinar esfuerzos en beneficios para la comunidad de Santa Juana, aun cuando, desde la visión y experiencia del presidente de la junta el objetivo de la creación de esta es,

poder mitigar todas las necesidades, [...]uno solo no es capaz, [...]las comunidades unidas son las que trabajan, “porque la unión hace la fuerza, entonces nosotros, las juntas de acción

comunal es trabajar, no es por un bien común sino por un bien comunitario, (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Las acciones colectivas están directamente asociadas con los liderazgos, que, si bien el apoyo institucional es débil, el dinamismo de los líderes en los territorios rurales, es garante de la construcción y ejecución de procesos colectivos para la resistencia comunitaria. Así, el liderazgo que ha ejercido el presidente de la JAC, ha sido reconocido por la proactividad y la gestión.

Es importante resaltar que este líder, nunca ha dejado de lado el bienestar comunitario y pese a que ha estado solo en muchos procesos, exalta la importancia de trabajar todos juntos hacia un mismo horizonte, y lo menciona así, “yo veo que tiene que ser en comunidad y juntos, de resto uno solo no es capaz” (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), para este líder hablar de sujetos e intenciones individuales es invisibilizar la comunidad de Santa Juana, para él, es fundamental hablar de sujetos colectivos que se articulan bajo intereses comunes y construyan territorio a través de las juntanzas.

Si bien el presidente de la JAC valora y reconoce la importancia y el sentido de trabajar unidos, la realidad de la participación de la comunidad de la vereda en los procesos tramitados por la JAC desde una mirada intergeneracional tiene otra lectura, pues este enfoque, “en la noción de relaciones se refiere a la interacción entre personas de distintos grupos etarios sin importar que exista un lazo de parentesco o no” (Rodríguez y Vidal, 2015, p.267), que en términos de liderazgo parte de la inclusión, el compromiso y aportes significativos de los diferentes sujetos generacionales presentes en el territorio.

Apuesta que en la vereda Santa Juana no ha sido pensado e incluido, debido a la desarticulación de todos los grupos generacionales de la comunidad, principalmente, la población joven donde la participación en los espacios de la JAC es casi nula, en este sentido Gutiérrez y Torrano, plantean que,

Al permitir que niños y jóvenes entren en relación con personas mayores, son un buen instrumento para reconstruir un tejido social que, al parecer, se ha ido destruyendo, porque los escenarios político, educativo y económico se han ido configurando en torno a criterios que sitúan la edad en un lugar prioritario. (2013, p. 2017).

Es así como la participación juvenil se encuentra restringida y golpeada por los estándares o patrones ideológicos creando divisiones a partir de formalismos impuestos desde lo estatal y la sociedad en general, provocando repercusiones en el desarrollo de los jóvenes, ya que estos, habitualmente, perciben las acciones de las organizaciones sociales comunitarias como un asunto casi que exclusivo de los adultos, pues las formas de dirección jerárquicas y sus estilos autoritarios, resulta ser poco atractivo para los jóvenes, por lo tanto, su vinculación a las gestiones y la acción colectiva comunitaria es débil, por lo tanto,

La renovación generacional de la agricultura es un tema de especial relevancia no solo para avanzar en la modernización del sector agrario, sino para impulsar el desarrollo de los territorios rurales, dada su importancia en muchos de esos espacios territoriales. Sin jóvenes en el medio rural, será muy difícil, por no decir imposible, afrontar los grandes retos sociales, económicos y medioambientales de nuestros territorios. (Guerrero, et al, s.f, p. 230).

El diálogo intergeneracional promueve nuevas ideas y aportes en aspectos de sostenibilidad, modelos de gestión, vida comunitaria y preservación de tradiciones culturales. Es por ello que,

Las [...] estructuras de gobernanza, necesitan actores que estén altamente motivados y puedan activar la colaboración para responder a situaciones complejas. Estos actores pueden considerarse líderes de la red, sobre todo en el comienzo. Deben desencadenar un proceso de diálogo para comenzar a generar una visión común para el desarrollo local. (Estensoro y Franco, 2018, p. 166).

En el contexto de la vereda Santa Juana la comunidad ha demostrado una tendencia a la dependencia al presidente de la JAC, pues su rol lo ha desempeñado de forma efectiva logrando beneficios para el territorio como gestiones en torno a fortalecimiento educativo, viviendas, vías terciarias, estrategias de conservación ambiental. Sin embargo, ello ha sido un factor para que los habitantes de la vereda trasladen sus responsabilidades y se desarticulen de los procesos.

Situación que poco ha sido apropiada por la comunidad, debido a que no han logrado construir un proceso de liderazgo compartido, donde todos sus miembros sin distinción de género o edad se involucren para crear nuevos espacios de gobernanza, que permita desarrollar una visión

---

común para el territorio y que esta no dependa solamente de la figura del líder comunal, sino que sea sentida y propia de la colectividad.

En esa medida, es importante mencionar que, los logros obtenidos en la vereda, han sido propiciados y alcanzados más desde las gestiones realizadas por la JAC que desde la integración de la comunidad, sin embargo, los beneficios de estos permean la totalidad de los sujetos que habitan el territorio.

Dicho esto, en cuanto a los logros más significativos que Santa Juana ha obtenido por medio de las acciones colectivas, esto, sin importar la magnitud de los mismos, es decir, qué tan amplios o no puedan llegar a ser desde la mirada de terceros. Así, es posible decir que fue una respuesta muy heterogénea, puesto que ha sido en factores muy variantes como infraestructura, educación, habilidades y valores adquiridos por medio de estas.

En términos de infraestructura, la vía ha sido la mayor apuesta por parte de la vereda, resaltando que, “cuando hay por ejemplo un hueco en la carretera, van se reúnen y cargan piedra todos y arreglan todo eso” (B, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Es así como gran parte de los relatos de los participantes refirieron la importancia que tiene la vía para ellos, como comunidad que habitan un territorio.

Esta movilización en pro de beneficios colectivos es realizada por la comunidad a través de los convites, en los que no existe distinción de género para agrupar esfuerzos hacia el logro del motivo convocado, en palabras de un entrevistado estos parten de tareas como “unas se comprometen a traer el jugo, las otras hacer el sancocho, otras se comprometen a despachar y así, eso es una tarea de todos” (B, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

El cuidado y sostenimiento de las vías es crucial para el sector campesino, estas permiten establecer vínculos y conexiones con el mundo exterior, desde acceso a los servicios básicos como la escuela, los centros de atención médica, los mercados y los servicios públicos, el acceso a las vías posibilita la comunicación con otras comunidades campesinas, el transporte de productos y la movilidad de las personas e instituciones externas hacia la vereda.

Además, es importante señalar que, a lo largo de los años, las vías se han convertido en una apuesta hacia el desarrollo económico del campesinado, pues estas permiten el transporte de los productos que se cosechan en el territorio, facilitando la comercialización a nivel local, regional, nacional e internacional contribuyendo a la economía y al buen vivir de las comunidades campesinas.

Es así, que, las narraciones de la comunidad entrevistada dan cuenta de que los procesos de apropiación para el desarrollo en diferentes escalas han sido centrados en la vía, pues esta es la única que ha logrado una mirada y acción colectiva entendiendo que esta es un logro que beneficia a toda una comunidad sin distinción alguna, lo anterior, ha comprometido a la comunidad a ser conscientes del tiempo y la dedicación que implica mantenerla en buen estado. El resto de temas, procesos y/o necesidades son mencionados y abordados desde un punto de vista individual y movidos por intereses o beneficios propios.

En menor medida, también son reconocidos como logros comunitarios, proyectos de vivienda o también llamadas aldeas, “un programita de viviendas que aportaron” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). La pretensión de este proyecto en primera instancia fue, que las familias que no contaban con su vivienda propia tuvieran una y en segunda instancia quienes tenían su casa en estado desfavorable pudiesen hacer mejoramiento de la misma. Este proyecto intervino un total de nueve viviendas, que beneficiaron a varias familias logrando un impacto positivo para la comunidad de Santa Juana.

Los proyectos que le apuestan al fortalecimiento de las comunidades son fundamentales para el desarrollo de estas. En el caso de las viviendas permiten que las personas accedan a formas de habitabilidad dignas y adecuadas, desde la construcción y el mejoramiento de viviendas que cumplan con los estándares mínimos de calidad, como servicios públicos y comodidades básicas, es importante dimensionar el impacto en cuestiones de salud, economía, fortalecimiento de la cultura, la educación, calidad de vida y el bienestar de toda la comunidad.

Esta propuesta posibilita el pleno goce de una vida en viviendas óptimas para las personas beneficiarias, al mismo tiempo, fortalece los vínculos sociales de la comunidad, y propicia un lugar de economías en red, es por ello que estos programas le apuntan a la disminución de la migración

---

rural-urbana, pues la falta de viviendas adecuadas, es un factor que incide para que las comunidades decidan migrar hacia la cabecera municipal en busca de mejores oportunidades de vivienda digna. Al impulsar estos programas en el sector campesino hay una reducción en gran medida de la migración contribuyendo al equilibrio de habitabilidad en el territorio.

También, las personas entrevistadas hacen alusión que en términos de educación se han tenido logros importantes con las acciones comunitarias, inicialmente a través la JAC teniendo en cuenta que esta, fue fundada en el año 1998, y sus primeras gestiones estuvieron encaminadas en la creación y construcción de la escuela rural en el año 2003, la comunidad lo expresa así, “cuando comenzó la junta la escuela todavía no existía, bueno entonces fue la construcción de la escuela” (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

La movilización constante por mejorar las condiciones de educación de los niños, niñas y jóvenes del territorio ha incentivado la apuesta a la ampliación de la escuela en dos esferas, la primera en incluir en el plan educativo de la vereda la secundaria hasta el grado noveno, logrando la incorporación de personal docente adicional. En segunda instancia, obtener la ampliación de la escuela con otro salón en el que puedan estudiar el bachillerato; “Lograr tener bachillerato y que estén ampliando la escolita” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Ahora bien, la comunidad entrevistada no desconoce que para mediar e intervenir en las necesidades y/o problemáticas que incurren o están presentes en el territorio deben partir desde la juntanza, para debatir objetivos y metas a las que quieren llegar, reflejado en las respuestas de la mayoría de los entrevistados, en donde hacen referencia a la gestión como el tema que más suelen tratar en los encuentros comunitarios. Estas gestiones, encaminadas a proyectos como el acueducto veredal, avances infraestructurales del plantel educativo y lo relacionado con el mejoramiento de la vía. A partir de lo anterior, es importante resaltar que la gestión va más allá de la acción en sí misma, posicionándose en la comunidad como mecanismo para la movilización social, en tanto permite la consecución de logros y/o beneficios para la misma, esto, teniendo en cuenta gestiones tanto a nivel individual como colectivo.

Otro de los logros significativos para la vereda ha sido respecto a la defensa por el medio ambiente, ya que la comunidad de Santa Juana le ha apostado a la protección y conservación de la

tierra adquiriendo conciencia sobre los acciones que desfavorecen y contaminan la fauna, los suelos y la tierra en general, “tratamos de cuidarnos mucho principalmente no deforestando, no haciendo quemas, tratando de no usar químicos porque dañan las tierra y esta es la tierra que le vamos a dejar a nuestros hijos, entonces si hoy le sacamos todo, el día de mañana nuestros hijos ¿qué le van a sacar?” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Para esta comunidad el cuidado del territorio es el mejor legado que pueden dejarle a sus hijos, además fomentar la enseñanza al cuidado del mismo, para generaciones futuras, es así que, para las comunidades rurales la tierra más que un elemento de la naturaleza tiene una representación espiritual y simbólica como forma de agradecimiento por los beneficios que les permiten cultivar y cosechar sus productos que son el sustento de vida. “La tierra es el soporte de todas las formas de vida y base del desarrollo de las sociedades humanas” (Obando y Tabasura, 2015, p. 2).

Si bien son relevantes los logros que ha alcanzado la comunidad de Santa Juana, al mismo tiempo, son numerosas las iniciativas y gestiones que se han visto frustradas en el recorrido de las juntas y las acciones colectivas. Un ejemplo de ello, es el acueducto veredal , proyecto que desde hace aproximadamente 5 años luchan porque sea cumplido, el cual tiene por objetivo abastecer a toda las familias y los cultivos de la vereda con agua potable, expresiones como “[..] han pedido uff muchas veces ese acueducto y todavía no se ha aprobado” (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022) o “hemos luchado mucho por el acueducto veredal” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), son recurrentes en el diálogo.

En este sentido y desde las percepciones de la comunidad, las gestiones realizadas en múltiples ocasiones se han visto frustradas o han sido recibidas de manera desfavorable por parte de los entes institucionales, dejando el acueducto veredal tan solo en anhelo. En palabras de los participantes, “Se ha tratado como mucho de estar unidos y de esas reuniones y de esas firmas y eso como bregando a traer un acueducto para la vereda” (A, P, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022) Asimismo, otros mencionan que “En estos días estuvimos recogiendo izque unas firmas pa ver si nos ponen un acueducto” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Partiendo de lo anterior, es importante reconocer que, el agua es un recurso indispensable para los procesos biológicos, en ella se refleja el desarrollo y el sostenimiento de la vida, además contribuye a la estabilidad y regulación de los entornos, como lo es el medio ambiente y los seres que lo habitan. Por este motivo el agua se convierte en un aspecto fundamental para el desarrollo mundial,

Alrededor de 2000 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a servicios de agua potable gestionados de manera segura, 3600 millones no cuentan con servicios de saneamiento seguros y 2300 millones carecen de instalaciones básicas para lavarse las manos. Las brechas en el acceso a fuentes de abastecimiento de agua y saneamiento, el crecimiento demográfico, el uso intensivo de agua, la mayor variabilidad de las precipitaciones y la contaminación son factores que se conjugan en muchos lugares transformando al agua en uno de los principales riesgos para el progreso económico, la erradicación de la pobreza y el desarrollo sostenible. (Banco Mundial, 2022, párr 2).

Cabe destacar que el municipio de Yarumal, en términos de agua potable ha disminuido las brechas, puesto que Santa Juana, es productora del agua que abastece el 70% de la población yarumaleña, ya que en su reserva se encuentra el nacimiento de agua con mayor afluencia del municipio, además, el agua que llega a la cabecera municipal cuenta con todos los estándares de salubridad para el consumo humano.

Sin embargo, irónicamente esta vereda no cuenta con el acueducto veredal que pueda suministrar el agua limpia, es decir, agua potable para el consumo humano. El agua que llega a las viviendas de la vereda es por medio de mangueras que la misma población instala en la bocatoma del nacimiento, que si bien, no baja en gran cantidad, ni en la mejor calidad para el consumo, es la única forma que tienen para acceder a este recurso, dificultades que se incrementa en algunas zonas de la vereda debido a condiciones geográficas que limitan el acceso al agua, la multitud de altas cordilleras impiden que los habitantes disfruten de este beneficio en su totalidad. Además,

Es evidente la brecha persistente entre la calidad, continuidad y cobertura de los servicios de agua y saneamiento prestados en las zonas urbanas, con respecto a las zonas rurales, lo que diezma a su vez el aseguramiento de los derechos ligados al acceso a estos servicios,

como lo son el derecho a la vida, la dignidad humana y la salud, por lo que, guardando coherencia con las prioridades, se deben mejorar las condiciones de prestación de los servicios públicos domiciliarios en zonas rurales y en áreas urbanas de extrema pobreza, con el fin de cerrar la brecha existente (Amaya et al, 2017, p.10).

Lo anterior, permite dar cuenta de la importancia que recobra la gestión en torno al acueducto veredal, puesto que, además de propiciar cambios en el estilo de vida de los sujetos del territorio, promueve alternativas de mejora en condicionantes relacionados con la salud, elemento fundamental en el desarrollo y buen vivir de una comunidad, y de manera especial, una comunidad rural.

Finalmente, en lo que refiere a los pensamientos, valoraciones o significativos que los habitantes de la vereda le dan a las acciones colectivas, específicamente en lo referido a los aportes al territorio, la categoría de mayor recurrencia, dan cuenta de una valoración positiva percibida desde la cooperación, en palabras de uno de los participantes “Claro, sí, porque pues la vereda es de todos entonces todos tenemos que aportar para que esté bien, [...] si se puede ayudar para que algo mejore, tendríamos que estar cada uno ahí aportando el granito de arena” (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Así, partiendo de la concepción de los sujetos entrevistados y en concordancia con lo planteado por Osorio (2005) las acciones colectivas y sus aportes en la vereda Santa Juana pueden comprenderse como,

Acciones concertadas para lograr propósitos compartidos, se dinamizan sus relaciones sociales, la distribución del poder, los recursos y las oportunidades con el resto de la sociedad local, y se van redefiniendo identidades compartidas, nuevas maneras de manejar los conflictos, intereses generales y motivaciones particulares. (p.129).

Desde la vereda Santa Juana y sus habitantes, existen percepciones sobre las acciones colectivas que van más allá de lo que estipula la norma o la institucionalidad; ellos a través de sus encuentros, sus convites, sus esfuerzos, reconocen estas acciones como la posibilidad de juntarse, de gestionar, de co-construir en comunidad, validando los conocimientos, percepciones y sentires

de todas y todos, posibilitando así el cuidado, la defensa y la preservación de lo que para ellos es propio.

Por lo que refiere a la pregunta si la educación que se imparte en la vereda ha sido tema de conversación en los encuentros comunitarios, la mayoría de las respuestas de la población presentan ausencias y vacíos, debido a que no sabían cómo contestar, tergiversando sus puntos de vista relacionándolos con temas que no involucran la educación. Además, esta no fue abordada con la totalidad de los participantes, debido a que en el hilo conductor de las entrevistas precisaron la poca o nula participación en los espacios comunitarios y/o educativos.

Sin embargo, las respuestas obtenidas, giran en torno a temas que si bien, transversalizan la educación no van ligadas directamente con el currículo o la forma de enseñanza, sino que parten de la necesidad sentida y observada referida al mejoramiento de la infraestructura del plantel educativo. Además, evocaban respuestas en torno a la educación, como la comunicación asertiva entre ellos, asimismo, la presencia de actores y acciones externas en el territorio.

En cuanto al tema de la infraestructura, la comunidad entrevistada ha referido la necesidad de construir otro salón, en sus palabras “estamos bregando haber si nos amplían un salón unos dos salones el de bachiller y el de primaria, ahí hablamos con el alcalde haber” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022), una necesidad que ha convocado al diálogo y movilización de la JAC para alzar la voz y reclamar a la institucionalidad o a quien gobierna, condiciones dignas que por derecho les corresponden, de manera que el desarrollo rural requiere de soluciones a problemáticas que le pertenecen a la esfera pública. Es desde allí que,

Existe la necesidad de superar definitivamente la visión de la acción colectiva como expresión de la utopía comunitaria o de la lógica colectivista. La visión idílica de la comunidad rural, indígena - campesina, como germen de una sociedad libre, justa y solidaria, cada vez se compadece menos con la realidad, especialmente frente a los procesos de urbanización, liberalización y globalización. (Berdegué y Ramirez, 2003, p.3).

Pensar e idealizar a las comunidades campesinas como poblaciones naturalmente compuestas y comprometidas con las acciones colectivas en la actualidad es equívoco, pues, en una sociedad crecientemente globalizada e individualista la acción colectiva se ha debilitado. En

este sentido, el diálogo y la educación son fundamentales dentro de los procesos comunitarios, puesto que, por medio de estos, se empieza a transformar y/o derribar imaginarios sociales históricos.

Una educación hacia la comprensión del contexto, las dinámicas y la realidades que permea a la individualidad y posteriormente una colectividad ha llevado a que las pocas personas que apelan por el bienestar de la comunidad de Santa Juana sean conscientes y reconozcan en sus encuentros comunitarios (...) “temas, en cómo debemos de comunicarnos o de actuar en un, frente a un problema o frente a un desacuerdo que haya por un tema, [...]para poder resolver un problema también tenemos que educarnos a nosotros mismos”, agregando que para “poder obrar de la mejor forma sin tener que ofender ni agredir ni física, ni verbalmente para todo esto también cada uno, hemos tratado de educarnos en casa, no solamente yendo a una institución educativa” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Así, la educación en la resolución de conflictos moldea y enseña posturas, comportamientos y formas culturalmente apropiadas, sin dejar de lado que la comunicación asertiva juega un papel fundamental dentro la resolución de problemáticas y necesidades.

Además, la comunidad ha abordado la educación en sus encuentros como la presencia de actores externos, que cuyo fin es descentralizar acciones con el acompañamiento por medio de asesorías técnicas para los proyectos presentes en el territorio y capacitaciones en temas del acceso al crédito. A través de la presencia de estos actores y las diferentes estrategias impartidas en el territorio, posibilitan que los sujetos vinculados adquieran capacidades de autogestión en y para el desarrollo comunitario.

Otro punto importante, alude al interrogante que busca reconocer elementos en torno a los aportes realizados por la educación rural a las acciones colectivas, en este sentido, es importante resaltar que las acciones colectivas que se gestan en los territorios, pueden tener una relación directa con la educación rural, en tanto posibilitan la garantía del derecho a la educación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes inmersos en el contexto de la ruralidad.

Sin embargo, puede reconocerse que la mayoría de las personas vinculadas no dieron una respuesta oportuna a la pregunta, esto, teniendo presente que identifican este aporte desde el

---

préstamo de espacio físico, el lugar, o la infraestructura y en bajos o nulos niveles desde la movilización, la acción y las dinámicas sociales. “La escuela la prestan para los encuentros, más que todo en ese sentido”. (E, G, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Si bien las acciones colectivas pueden ser entendidas por múltiples posturas, fundamentaciones y significaciones, teniendo en cuenta, los conocimientos y los acercamientos que las comunidades o los sujetos tienen de estas, la relación y la experiencia bien sea directa o indirecta, respecto a las mismas, es importante que las comunidades y/o los sujetos las reconozcan y las apropien a partir de sus particularidades, para así, generar procesos constructivos de alternativas, que desde la individualidad, la subjetividad y las particularidades pueden aportar al bien comunitario.

Teniendo en cuenta lo anterior y que históricamente, en el contexto rural las acciones colectivas han estado relacionadas directamente con la lucha por las tierras, la redistribución equitativa de bienes y servicios agrícolas y en menor medida han permeado la lucha por la garantía de los derechos que como pobladores colombianos tienen los sujetos que habitan estos territorios, derechos como la salud, la educación, la participación social y política, esto de manera holística y digna, reconociéndolos como sujetos con voz y voto, con posibilidades y con capacidades de apropiación y transformación.

Esto, conlleva a pensar que como los habitantes de la vereda Santa Juana, son poseedores de sus tierras, las cosechan y las habitan desde la libertad, el goce pleno y la satisfacción del deber cumplido, poco reconocen o apropian, desde elementos teóricos, técnicos y prácticos, qué son las acciones colectivas, la manera en cómo estas funcionan y en ese mismo sentido, los impactos que pueden ser generados por el reconocimiento y la práctica de estas; dejando así, con bajos niveles de reconocimiento y movilización las situaciones vivenciadas o relacionadas con escenarios como la educación, la salud, la participación, la toma de decisiones y demás.

Como ya ha sido mencionado en el capítulo uno, las personas vinculadas al proceso investigativo reconocen que la educación es un escenario distante de elementos referidos a las acciones colectivas, comprendiendo que estas “(...) van más allá de las expresiones abiertas y

---

visibles, en la medida en que incluyen y se nutren de prácticas, acuerdos y labores cotidianas pequeñas —lo que podríamos llamar “la cocina de la acción colectiva”. (Osorio,2016, p. 44).

En síntesis, pueden relacionarse como presentes en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal, la recolección de firmas orientadas a la gestión de ayudas o acompañamientos institucionales, proyectos, mantenimiento de la vía terciaria de la vereda. Además, sin ser reconocido como mecanismo de socialización bajo la normatividad, la comunidad de la vereda reconoce y apropia los encuentros o como ellos lo denominan los convites comunales.

Por último, es importante hacer mención de lo que la comunidad de la vereda aún no ha consolidado con las acciones colectivas que han apropiado, esto, orientado a la debilidad de la articulación total en los procesos comunales, el reconocimiento de necesidades y/o situaciones más allá de la vía como elemento fundamental, la apropiación real y sentida por parte de todos los sujetos que la habitan desde una mirada intergeneracional.

A través de estos mecanismos la comunidad posibilita el encuentro, el reconocimiento de sí mismos y del territorio, estos cobran relevancia en el sentido de movilizar para la juntanza, como mecanismo de protección no solo del espacio físico y sus componentes, sino, de lo que son como sujetos individuales, como comunidad; mecanismo de protección y apropiación de lo que han construido en su historia real, vivida y sentida.

Así, la acción colectiva campesina vendría a ser un proceso de movilización por un cambio social, que reestructura la comunidad y fortalece su territorialidad. Se basa en prácticas de resistencia, de redefinición de la vida política, pública o cotidiana, frente al poder de los sectores dominantes de la sociedad, y que tiene como objetivo defender su relación con la tierra y la agricultura, y su concepción del uso y funcionalidad de su territorio. (Jiménez et al. 2012, p. 43).

### 6.3 Re- existiendo entre montañas.

Los territorios campesinos están plagados de arraigo, historicidad, experiencias y fenómenos particulares que se construyen, deconstruyen y reconstruyen con el paso del tiempo, en relación a ello, sus pobladores generan y/o buscan estrategias y modos de habitarlo desde el compromiso, el cuidado y el goce efectivo de sus derechos, a partir de las diversidades propias del mundo rural. En este sentido, este apartado tiene como pretensión permitir el reconocimiento de la identidad, las particularidades y las estrategias que la comunidad de la vereda Santa Juana han posicionado y puesto en marcha para el bienestar del territorio y de sus habitantes.

En relación a ello, ser campesino colombiano no es nada fácil, por un lado, la presencia, persistencia y concentración del conflicto en este contexto complica la situación de orden público en los territorios rurales, convirtiéndose en “los escenarios de la guerra y las comunidades campesinas [...] las víctimas generalizadas de la confrontación. Los repertorios violentos de los actores armados pusieron a los campesinos en situación de vulnerabilidad económica, de exclusión política y de disminución simbólica” (Comisión de la Verdad, 2022, p.41). A partir de ello, las comunidades han tenido que vivir, convivir, y habitar la tierra desde la intranquilidad, la zozobra y el miedo. Por otro lado, la

Desigualdad y pobreza constituyen la realidad social y económica de buena parte de la población campesina y rural. La mayoría de los hogares rurales (65%) viven en condiciones de pobreza o de pobreza extrema (33%) y sin acceso a servicios de calidad. (Baribbi y Spijkers, 2011, p.6).

Factores que han acrecentado la vulneración de los derechos en el contexto rural, invisibilizando su identidad, lo que son, han sido y lo que han construido, de manera que el campesino es visto históricamente como un sector marginado, excluido y atrasado en términos de lo que postula la modernidad y la vida urbana.

Sin embargo, ello nunca ha sido suficiente para impedir que la comunidad de la vereda Santa Juana desarrolle un fuerte arraigo por su territorio; en sus narraciones han evocado respuestas

cargadas de asociaciones emotivas, de lo que es, lo que significa su vereda, “Santa Juana es proveedora de vida, pa mí es vida, es la casa y la adoro como se dice, para mí es mi casa, digamos porque yo lo tengo todo ahí porque yo me siento muy bien”(G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Hablar de este territorio partiendo del significado otorgado por los sujetos entrevistados, remite a denominaciones y contextualizaciones de lo que cada uno ha construido a nivel personal, social, cultural y económico, donde la labranza de la tierra, el cultivar y cosechar, les ha permitido crear una economía en red como unidades multifuncionales de organizaciones sociales.

Es decir, la exploración y explotación que ejerce el campesino en la tierra forma una unidad de producción y consumo, constituyéndose, así como el principal sustento económico en el territorio, la agricultura dirigida o sostenida especialmente por el trabajo familiar. En este sentido, [...] las necesidades básicas y los ritmos de vida familiar campesina y los de la producción agrícola se mezclan íntimamente. (Shanin, 1976, p.1). En tanto permite crear una estrecha vinculación con la naturaleza.

Para la comunidad entrevistada, la apropiación del territorio simboliza su vida, todo lo que es suyo, lo que les ha permitido conseguir y construir, una red de relaciones vecinales, familiares y una estabilidad económica “Mi territorio es importante porque gracias al territorio donde estoy es donde vivo, estoy en comunidad, estoy en familia, osea, de mi territorio dependo”. (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es así, como la tenencia de la tierra para los habitantes de esta vereda representa además de un valor económico, un mapa de relaciones humanas que han ido construyendo mediante la interacción y la reciprocidad horizontal, es decir, las relaciones de vecindad, amistad o de parentesco permitiendo así, crear redes de sociabilidad, comunicación o de transacción. Estas, integradas desde la ayuda mutua, el diálogo y la movilización de recursos permitiendo cubrir necesidades emergentes o la negociación de conflictos, trascendiendo sus vidas como comunidad hacia la participación y la movilización colectiva. En palabras de un entrevistado,

“A pesar que nosotros no somos de por acá, la gente es muy querida, muy completa, lo encuentran a uno en esa carretera que va pal pueblo [...] y si pasa alguien lo lleva o lo trae,

son muy queridos la gente de por aquí”. (B, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Narraciones que denotan la construcción de comunidad por medio de la participación activa, el trabajo en equipo para la creación de lazos de confianza, prácticas, experiencias y obligaciones compartidas, dirigidas a promover la creación y/o mejora de vida en comunidad. Es así como el territorio se convierte en un escenario de posibilidades para el encuentro con el otro, la construcción de vínculos y redes como modo de relación social.

De manera que los significados que como comunidad le otorgan al territorio que habitan son positivos, relacionados principalmente con el arraigo, el sentido de pertenencia, el amor y el respeto por la tierra como sustento de vida. Pues esta, les ha dado prestigio, bienestar, calidad de vida y prosperidad; al ser dueños de sus tierras tiene la potestad, el saber y la capacidad para cultivarla, asimismo, resaltan la amabilidad de su gente como medio para cooperar generando lazos de unidad y de comunidad. Por último, caracterizan al territorio como una vereda sana, en relación a la tranquilidad y la seguridad con la ausencia de conflictos y grupos armados al margen de la ley.

Así, las labores campesinas, como la producción, el cuidado, protección y la defensa por los recursos naturales, el bosque, la fauna, flora y lo hídrico además de las relaciones gestadas como comunidad, caracterizan y le dan sentido a la legitimidad campesina. De modo que el tejido social de Santa Juana se ha ido consolidando alrededor del territorio, del paisaje, de las montañas, de su gente y a luz de los símbolos y significados que los sujetos evocan fortaleciéndose a través de las experiencias y las relaciones cotidianas preexistentes en la vereda.

Por eso hablar de la conceptualización de campesino remite a la necesidad de pensar en el territorio como su génesis, donde han construido su identidad a raíz de sus modos de explotación, producción y consumo, como las formas de ser y permanecer en el campo,

Esta dimensión alude a una relación de imbricación del campesinado con la tierra y con las territorialidades atadas a su vez con formas de posesión de la tierra de carácter vecinal o asociativo y de organización social anclada en los núcleos comunitarios y familiares. [...]Tales características constituyen formas diferenciables de habitar y de transformar la

naturaleza a partir del trabajo y de las demás actividades que desarrollan como campesinos. (Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2017, p. 2).

En concordancia a ello, la vida campesina se constituye al margen de las dinámicas del territorio, entendiendo que estas varían de acuerdo a las particularidades del contexto rural en términos de geografía, clima y productividad de la tierra. En otras palabras, la agricultura, la minería, la ganadería entre otras son actividades específicas del campo y cada una significa y configura formas de habitar lo rural. “El campesino es un sujeto intercultural en su configuración histórica. [...] No sólo hay una forma de ser campesino, en él se expresa el reconocimiento constitucional de ser un país pluriétnico y multicultural” (ICANH, 2017, p. 4).

Justamente el territorio campesino, se convierte en el principal espacio de lucha y re-existencia, pues este, por los diferentes cambios a los que está sometido, desafía al campesino a buscar otras formas para ser y estar en él, en este sentido la comunidad de Santa Juana devela que su territorio ha enfrentado cambios principalmente en los cultivos, “Ahora son de mucho más cuidado y deben ser bajo invernadero este año el invierno nos golpeó difícil entonces sobre todo la forma de cultivar y como te decía ahora los químicos son muy dañinos” (Y,B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

El cambio climático y las formas de producción actuales desafían cada vez más la capacidad de permanencia en el campo al productor agrícola, ya que los eventos climáticos cada vez se presentan de maneras más extremas, evidenciados en sequías, aumento de temperaturas, inundaciones y/o tormentas. Situaciones que poco favorecen a los cultivos, ya que estos dependen directamente de condiciones ambientales predecibles y estables.

Para el campesino habitar las montañas va más allá de un estilo de vida, vivir en el inmenso espeso del verde de las montañas significa estar inmerso en la naturaleza, conocer y aprender de cada fruto y elemento que brinde para su subsistencia, apropiarse y adaptar cada forma o modo de explotarla sin que tenga efecto negativo.

Asimismo, habitar las montañas implica alejarse del imaginario de solo paz y tranquilidad paisajístico, pues la degradación, los cambios climáticos ocasionados por la industrialización con el afán del desarrollo económico han desafiado al campesino, a sus experiencias y conocimientos

---

empíricos, adaptarse a nuevas formas y modos de vivir en la montaña al modificar sus tradicionales modos de producción. Para el campesino “Es difícil acceder a la montaña, se cansa, se suda, se cae, acceder es sufrir” (Gil,1998, p. 10). pero también se vive, se goza y se disfruta.

Es así como, para el campesinado es difícil adaptarse en términos económicos, sociales y culturales a las nuevas condiciones para proteger y preservar sus cultivos de los impactos negativos que se puedan generar. Sin embargo, estos luchan para poder re-existir en el campo, desde el cambio de dinámicas en sus formas de cultivar, adoptando enfoques más sostenibles y resilientes como la eliminación del uso de agroquímicos en los cultivos y la implementación de abonos orgánicos, desafiando las nuevas tecnologías y remitiéndose a sus saberes ancestrales, a su conexión con la tierra, de modo que, faciliten su permanencia en el territorio y sea amable con sus economías.

En concordancia con lo anterior, los territorios campesinos a medida del tiempo van forjando un modo de vida, en cuanto a las relaciones interpersonales y comunitarias, relaciones que además están asociadas con el medio ambiente y con la producción. De acuerdo con estas experiencias de vida se construyen las formas de ver el mundo y por consiguiente su afinidad con él, por esta razón es pertinente adentrarse en la construcción de identidad de la comunidad campesina entendida a través de sus formas de ser y estar en el territorio.

Hablar de los procesos de construcción identitaria en las comunidades rurales, remite a la necesidad de entender los procesos históricos de desarrollo socio cultural que se gestan en estos entornos, tanto en la individualidad como en la colectividad, las cuales están permeadas por significados propios y subjetivos de cada individuo.

En este sentido, la mayoría de la comunidad entrevistada de la vereda Santa Juana deleva sentirse plenamente identificado con el campesinado, relacionando esta identidad en dos dimensiones valorativas, una en relación al origen y la otra respecto a la honra. Esta comunidad da cuenta de esto en sus discursos, pues están permeados de expresiones como “soy campesina desde siempre, no recuerdo algo diferente siempre he sido campesina” (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022) o “yo soy uno de ellos y mis abuelos y mis papás, siempre hemos sido del campo” (A, P, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Es posible notar en estos discursos la conexión con el origen, asociada al hecho de habitar este entorno desde sus inicios de vida. Las experiencias en el campesinado han generado apreciación y arraigo a la vida rural, el vínculo con la tierra, el conocimiento íntimo de su espacio natural, la comunidad y las prácticas de producción tradicionales en su relación de siembra y cosecha, genera un apego, respeto y valoración emocional hacia territorio. Es así como,

El autoreconocimiento individual, familiar y comunitario como parte de una colectividad campesina parece de primer orden y fundamental en la construcción de identidades campesinas. La relación con la familia y la comunidad como nodos de la organización social y de trabajo campesino, se articulan a su vez con redes locales y regionales que constituyen culturalmente al campesinado. (ICANH, 2017, p. 3-4).

Ahora bien, a partir de la familia se construye la identidad desde la honra, pues esta es forjada de generación tras generación destacando el valor por la tierra, la lucha y la defensa por el territorio, que, en últimas, se convierte en un elemento que influye en la permanencia y cambios a lo largo de las historias campesinas en un proceso de re-existencia cultural, social y territorial. De manera que el campesino como sujeto social construye y transmite saberes, formas de ser y estar en el territorio, que le permiten actuar y garantizar su estabilidad y la de sus futuras generaciones en el campo.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la identidad campesina no es homogénea y es posible encontrar otras percepciones, en este caso, una pequeña parte de población de Santa Juana alude a sus respuestas desde el conformismo, “Claro está que si uno pudiera cambiar, ya uno con los años dice que, si uno pudiera tener una forma distinta, pues... lo haría, pero si no se puede, esta es la vida de uno” (O, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Estas percepciones pueden darse por los constantes desafíos económicos, sociales, políticos y culturales que enfrenta el territorio campesino, además, la modernización y la globalización pueden ser factores que influyen en las formas de ver sus condiciones de vida y por tanto alterar la representación de identidad, anhelando la vida en otro escenario como la ciudad.

Ahora bien, la comunidad entrevistada define al campesino como una persona berraca y luchadora, denominaciones que van de lo subjetivo de acuerdo a la vivencias y experiencias que

cada uno ha interiorizado a medida que su vida se va gestando en el territorio campesino, una identidad que han creado a partir del reconocimiento que como sujetos históricos le aportan a la comunidad, la sociedad y el mundo que los permea. “El campesino es una persona guerrera, echada para adelante con ganas de todos los días trabajar, con salir adelante, el campesino es esa persona que se levanta desde que sale el sol y se acuesta con la noche” (Y, B, comunicación personal, 22 de noviembre de 2022).

Así, la comunidad refiere que ser campesino es una concepción de identidad que tiene una visión de tiempo y espacio diferente de la ciudad, distante a lo que dicta la globalización y la sociedad moderna, donde estar inmersos en los estándares y/o los patrones preestablecidos no es necesariamente algo que reclama el campesino.

Por ello, las denominaciones del campesinado orientadas a partir de una visión urbana han sido peyorativas, minimizando lo difícil que es ser campesino, en el sentido de las largas jornadas laborales que implican trabajo forzoso y mayor desgaste físico, soportando bien sea la exposición directa al sol o las fuertes lluvias, pues sus animales se enferman si no se cuidan, los cultivos se marchitan si no se riegan. De manera que, en sus actividades no existen los descansos, días festivos o vacaciones remuneradas.

Por ende, las expresiones de la comunidad llevan implícita la lucha y la defensa por el territorio campesino, que ha sido golpeado por la institucionalidad y la globalización con el ideal de progreso y la tecnificación del campo, resistiendo y resignificando lo que históricamente han construido como sujetos de derechos, voz y voto.

Pues yo creo que el campesino es una persona muy importante en el desarrollo del país me imagino yo, si no que hemos sido muy subestimados, muy bajos de por parte de Estado, que siempre salen los proyectos y salen a través de muchas entidades y esas entidades se serruchan el dinero y llegan siempre es muy poquito al campesino. (C, J, comunicación personal, 22 de noviembre de 2022).

Así, todos los sujetos entrevistados asocian al campesino con el ímpetu, entendiendo este, como la fuerza, el ánimo y el amor con que se defienden a sí mismos y a su territorio, destacando las cualidades y habilidades para el desarrollo social y económico del país, haciendo hincapié en

---

los recursos que ofrece el territorio para satisfacer las necesidades básicas del ser humano. Pero, sobre todo, resalta la importancia del campo para la ciudad, ya que este los abastece con la diversidad de productos que contiene la canasta familiar. “El campesino es la fuerza del país, la fortaleza de un pueblo, porque ¿qué sería de la ciudad sin los campesinos?, en la ciudad no habría que comer entonces el campesino es como esa fortaleza que tiene un pueblo” (Y, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

El campesino ha sido la representación de lucha y re-existencia de las ciudades, asegurando un futuro alimentario y económicamente sostenible, por lo tanto, merecen un reconocimiento y agradecimiento por su papel fundamental en la supervivencia desde la contribución a la seguridad alimentaria, asimismo, la protección y conservación del medio ambiente y la preservación de tradiciones culturales, los campesinos son los guardianes de la vida y de la tierra.

Por ello las luchas campesinas han partido tanto por el reconocimiento de derechos en equidad de condiciones como por derribar denominaciones e imaginarios que se gestan en las sociedades modernas generando construcciones sociales que los categoriza como sujetos montañeros

y mentiras que uno en la enseñanza o en los saberes que uno tiene, nosotros como campesinos es porque vivimos en un territorio que es montañoso entonces a la montaña, por eso nos dicen que es montañero, es porque vivimos dentro de las montañas. (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Sin embargo, estas concepciones han hecho eco, en los sujetos campesinos, sobre todo en los más jóvenes, menospreciando el campo, con la ausencia o la falta del reconocimiento de sí mismo, es decir, que poco o nada se identifican como sujetos campesinos pues la mayoría de ellos migran a las cabeceras municipales en aras de construir un futuro con mejores condiciones educativas, laborales, sociales y culturales, sustituyendo la identidad campesina por el mundo ciudadano. “El menosprecio de los campesinos tiene como correlato un extendido imaginario del campo como lugar de atraso” (Matijasevic, 2015, p.13).

Ello desde las narraciones y representaciones estereotipadas construidas a partir de los paradigmas de la modernidad que estableció una realidad definida según la posición, órdenes

---

sociales, interés y relaciones de poder que frecuentemente denigran y devalúan las dinámicas, formas y saberes de producción campesina. Donde las interpretaciones de lo moderno se asociaron al desarrollo de la industrialización, mientras que lo atrasado partió de una concepción ligada a la producción sin tecnología y

Unas supuestas actitudes culturales estáticas que no permitían construcciones institucionales modernas. En tal esquema, lo relativo al mundo rural, en particular lo campesino, se inscribió dentro del concepto de lo atrasado. Una vez calificado así el mundo rural, comenzaron a hacerse invisibles los complejos caminos por los que el campesinado continuaba estando presente y haciendo parte integral del mundo rural. (Salgado, s.f, p.13).

Sumado a lo anterior, y en relación a los procesos de diálogo con la comunidad, fue posible reconocer que el territorio en sí mismo genera pocas estrategias para que los jóvenes permanezcan en él, así, en palabras de uno de los participantes,

Pues como que no mucho, porque más que todo a nosotros los viejitos es a los que nos gusta trabajar en el campo, los jóvenes no les gustan mucho, entonces por aquí no hay nada que se parezca como mucho a los jóvenes [...] pues los que se quedan, se quedan es estancados por ejemplo ordeñando vacas, no estudian más, entonces no hay como mucho. (E, G, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

De manera casi que totalizante, las respuestas giraron en torno al no; un no orientado a condicionantes relacionados con mayor rentabilidad, mejores oportunidades de vida y procesos o decisiones enmarcados en la autonomía de cada persona.

Sin embargo, la mayoría de la población entrevistada reconoce que sus antepasados le inculcaron la importancia de velar y cuidar su territorio, “pues como que nunca olvidar lo que somos y de dónde venimos y que amar lo que somos gracias a eso”. (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Resaltando expresiones y dichos de los abuelos y los padres, “Los viejos pues decían, que lo más sagrado era uno querer donde nació, se crió y se levantó y que la tierra nos dio todo con el trabajo de uno” (R, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

En relación a estas narraciones los antepasados de la comunidad forjaron la transmisión de valores en dirección a defender quienes han sido, donde nacieron, y que han construido, para que continúen con la lucha para mantener vivo el legado campesino, asimismo, la importancia de permanecer en armonía con quienes habitan el mismo espacio, de proteger y cuidar la tierra como centro de sus economías y su bienestar.

Ahora bien, habitar un territorio con libertad, deseo, y compromiso, considerándolo propio, denota en quienes son sus residentes, pensar en estrategias que promuevan su protección y conservación de manera que sea posible salvaguardar el bienestar tanto del territorio como de los sujetos en sí mismos. Así, los habitantes de la vereda Santa Juana aluden al aspecto ambiental en función de la conservación, concientización, proyectos y sensibilización del mismo, como la estrategia de mayor recurrencia implementada en el territorio.

De acuerdo a lo anterior y como ha sido mencionado con antelación en capítulos anteriores, el medio ambiente juega un papel fundamental en los procesos vivenciales de los habitantes de la vereda Santa Juana, en el sentido de que es territorio de reserva natural, donde prevalece el cuidado de las fuentes hídricas, los árboles o bosques, el uso apropiado y oportuno de los abonos y baños químicos en los diversos espacios físicos delimitados, bien sea, para la siembra de cultivos y/o para los procesos de ganadería en el territorio.

por ejemplo nosotros en la finca que manejo y varias fincas ya dejamos de fumigar lo que llamamos el potrero pa` el grillo que llamamos, porque ya vimos que acabamos con los polinizadores y entonces ya dejemos de fumigar así nos llegue mucho grillo pero ya bregamos dejar el químico [...] bregamos a recuperar porque si nosotros tenemos polinizadores vamos a volver tener de todo, si no tenemos los polinizadores ya por mucho que sembremos ya no vamos a tener los mismos resultados. (G, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Adicionalmente, es relevante hacer mención de que los sujetos de la vereda son conscientes de manera innata de la importancia del reconocimiento y cuidado del medio ambiente como lugar de habitabilidad y sostenimiento de la vida en sí misma. Sin embargo, valoran positivamente, los acompañamientos y los procesos gestados por terceros para sumar a lo que ya se viene realizando

y es propio de la vereda, propendiendo por la apropiación de las diversas estrategias en la totalidad de los habitantes de la comunidad.

De modo que, en el ámbito de conservación han sido generadas apuestas importantes en torno a la preservación de los árboles y los bosques propios del territorio para así garantizar el cuidado de las fuentes hídricas presentes en el mismo, en palabras de los entrevistados, “yo he visto que se le ha metido la ficha a la siembra de árboles para la parte ambiental, sí, yo veo que mucha gente está cambiando su cultura” (S, V, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Además, “Está la reforestación, la reserva de Santa Juan que eso es un medio de proteger el agua de proteger el medio la fauna también se protege”. (G, S, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). Entendiendo la reforestación como “un conjunto de actividades que comprende la planeación, la operación, el control y la supervisión de todos los procesos involucrados en la plantación de árboles” (Comisión Nacional Forestal, 2010, p.11).

En menor medida, fueron reconocidos elementos en tanto a la concientización del territorio, teniendo como tema central o base, los residuos sólidos, así lo manifiestan, “han venido y han hecho reuniones de cuidar el medio ambiente y no arrojar basuras a las quebradas [...] aquí han venido funcionarios de EPM y del municipio a darnos esa charla” (F, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

La concientización en torno al cuidado del medio ambiente se refuerza en la medida de que como comunidad reconocen el territorio como su lugar de habitabilidad y bienestar, asimismo, y como quedó expresado en capítulos anteriores, los habitantes de esta vereda son conscientes del futuro, de que las acciones del hoy repercutirán en el mañana, por tanto, en sus hijos, sus condicionantes de vida y sus procesos sociales.

Partiendo de ello, con procesos individuales y de juntanza aúnan conocimientos, esfuerzos y labores en aras de reducir en la mayor medida posible la presencia de basuras y contaminantes tanto en los recursos naturales como los suelos y las fuentes hídricas, como en los espacios de socialización y encuentro como la escuela y los hogares.

Bueno pues en cuestión ambiental si se han hecho muchas gestiones, han venido pues empresas como incentivando pues el cuidado del medio ambiente de las basuras y los residuos, como tenerlos en lugares adecuados, si han venido empresas y han como incentivado eso en nosotros por acá (J, B, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022).

Por otro lado, aluden a estrategias para el cuidado del territorio, a nivel relacional y de manera especial haciendo énfasis a la convivencia, “Bien es no tener problemas con las amigas, no tener conflictos con nadie, algo así, ser bien amistoso con la gente” (B, M, comunicación personal, 21 de noviembre de 2022). La anterior expresión da cuenta de la relevancia que cobra un relacionamiento adecuado en los territorios, y de manera especial en la comunidad rural.

Esto, en el sentido de que, son más apropiados y relevantes los procesos de reciprocidad, gestados en el diálogo horizontal, la conversación, la búsqueda de alternativas a los conflictos que puedan darse por las diferencias, comprendiendo que estas son naturales en los grupos sociales que conviven diariamente y buscan promover el bienestar, el buen vivir y la estabilidad social de una comunidad.

Estos mecanismos de cuidado y valoración que los habitantes han construido, reconocido y apropiado, les han permitido fortalecerse y pensarse en el día a día nuevas y mejores estrategias para el cuidado y preservación del territorio, propendiendo no solo por el bienestar de la flora, fauna, fuentes hídricas y demás elementos ambientales, sino por el bien de la comunidad en sí misma y sus modos de ser y permanecer en el territorio.

Finalmente, fue posible identificar que la comunidad de Santa Juana reconoce su territorio como un espacio para la construcción individual y colectiva, de luchas y resignificaciones, un territorio con desafíos hacia la economía local, el cambio climático y la permanencia de los jóvenes. Esta comunidad apropia el significado del campesino desde su sentido histórico y pluricultural, destacando lo que fueron, lo que son y lo que desean ser preservando sus saberes, tradiciones y conexiones con la naturaleza en tiempos futuros.

---

## 7 Conclusiones

Los habitantes de la vereda Santa Juana denotan a partir de diversos aspectos un amplio compromiso y arraigo hacia su territorio, su lugar de habitabilidad e historicidad, aspectos relevantes para la vida y permanencia en el territorio rural, como lo son las vías, el medio ambiente, las viviendas, entre otros.

Sin embargo, desconocen o pasan por alto que más allá de lo ya reconocido, existen componentes que dinamizan y potencian aún más, el buen vivir en el campo. Factores delimitados a partir de la desarticulación como comunidad en los múltiples procesos que se gestan en la vereda partiendo de las ofertas educativas presentes en el territorio, la transferencia de conocimientos generación tras generación y finalmente la apropiación de estos, del territorio, de las particularidades y las dinámicas propias de la vereda, que en última instancia propician la historicidad, la permanencia, la garantía, el goce pleno de derechos y la satisfacción de necesidades.

En este sentido, puede decirse que a través de las narrativas de los habitantes de la vereda queda evidenciado que, conciben el modelo educativo presente en el territorio como uno pertinente pero no suficiente, si bien es reconocido como un modelo que posibilita oportunos procesos educativos, especialmente para los niños y niñas, este, no cubre las particularidades del contexto, del territorio, y de los sujetos en sí mismos. Deja de lado los conocimientos propios, los saberes ancestrales, los saberes contruidos de acuerdo a la experiencia y la vivencia de una realidad propia y sentida; generalizando y poniendo en marcha estrategias y/o áreas de estudio demarcadas desde la centralidad de la urbanidad.

Ahora bien, los habitantes de la vereda dan cuenta del bajo acogimiento del modelo educativo a las características propias del contexto, sin embargo, poco apelan hacia la articulación o movilización de estrategias o dinámicas que propicien transformaciones en el mismo; como justificación recurrente se presenta el hecho de no tener hijos o familiares estudiando en la escuela, dejando así, las movilizaciones o la responsabilidad del cambio en quienes tienen relación directa y permanente con la institución educativa.

---

Al mismo tiempo, la desarticulación o los bajos niveles de participación son percibidos en otros ámbitos diferentes al de la educación, tales como, los encuentros comunitarios, las gestiones en busca de garantizar los derechos y en cierta medida en lo que refiere a las apuestas por la apropiación del territorio, desde un posicionamiento mayoritariamente joven. Es decir, en la mayoría de los encuentros, espacios y/o procesos dispuestos para la juntanza y el diálogo, la participación es por parte de las personas adultas de la comunidad que buscan alternativas de solución a situaciones problemáticas.

Generalmente, la presencia de jóvenes es baja, esto, quizá por el hecho de estar inmersos en procesos más desde la urbanidad que de la ruralidad, es así como denotan intereses o motivaciones hacia asuntos externos a las realidades sentidas en el territorio.

Conforme a ello y de acuerdo a la identificación de las acciones colectivas presentes en el territorio, los habitantes de la vereda reconocen dos a las cuales le apuestan de manera significativa, siendo estas, la recolección de firmas y los encuentros comunitarios o como son denominados por ellos “los convites”. Si bien estas estrategias poco posibilitan movilizaciones en masa o grandes manifestaciones para alcanzar una denominación de movilización social, son estas las que han posibilitado en el territorio y en la comunidad, la gestión, garantía de los derechos y solución a las situaciones problemáticas que en algún momento generan repercusiones negativas en los sujetos y el territorio en sí mismo.

Así, más que mecanismos de movilización social, pueden denominarse las acciones colectivas de la vereda Santa Juana, como acciones de autogestión encaminadas a promover el desarrollo, la garantía de derechos, la satisfacción de necesidades y el buen vivir de la comunidad de la vereda.

En este apartado es relevante hacer mención de que, se han alcanzado logros positivos para el bienestar de los habitantes de la vereda, tales como, la consecución y adecuación de viviendas, la ampliación de los procesos educativos en el marco de mayores niveles educativos y ampliación del cuerpo docente y por último el sostenimiento de la vía terciaria de la vereda en óptimas condiciones. Siendo este último elemento, aquel que genera mayor compromiso, apropiación y

---

movilización en la vereda por parte de los habitantes de la misma por medio de la colectividad y la juntanza, esto, teniendo presente que la vía se convierte en el eje fundamental para el desarrollo tanto a nivel económico, relacional y social para el acceso a los servicios básicos gestados en la urbanidad y que impactan a la ruralidad.

Mientras que, los demás procesos o gestiones efectuadas en la vereda, son derivadas al líder de la Junta de Acción Comunal, esto, devela la falta de cohesión o apropiación en las múltiples necesidades presentes en el territorio y el impacto directo o indirecto de las mismas, en las particularidades de cada sujeto. Lo anterior, denota como los sujetos que habitan la vereda desde la comodidad, la satisfacción y/o la efectividad de las gestiones realizadas por el líder, dan por sentada la legitimidad de este. Así, en bajos niveles perciben la necesidad de cuestionar o involucrarse en los procesos comunales, dando así autoría total en las decisiones al presidente de la JAC.

Sumado a lo anterior, histórica e irónicamente en la vereda Santa Juana está presente una particularidad que día a día sus habitantes, requieren y demandan, esta hace alusión al acueducto veredal, si bien la vereda es reconocida como Reserva Natural y es esta la que provee el agua a la cabecera municipal, en el territorio propio de la vereda no se cuenta con acueducto. El abastecimiento del agua se da por medio de mangueras, o desde mecanismos instituidos desde los saberes acumulados o reconocidos como saberes tradicionales o propios, que, si bien permiten el suministro de este líquido en la comunidad, no garantizan calidad y salubridad en el mismo.

Esta situación problema, representa un llamado a las autoridades locales competentes a hacer presencia en el territorio para garantizar el acceso desde la calidad, la eficacia y el goce pleno del derecho al agua potable que todo ciudadano colombiano posee.

Por otro lado, y referente a las estrategias de apropiación del territorio, es relevante mencionar que, en su mayoría, los habitantes de la vereda se identifican totalmente con el campesinado, con lo que esta categoría representa y con lo que posibilita tanto en el accionar como en el modo de estar y permanecer en un territorio, una identidad como sujetos importantes en el

desarrollo del país en tanto permiten abastecer a la urbanidad con los productos de la canasta familiar.

Asimismo, son sujetos con altos niveles de arraigo y apego al territorio, esto, denotado en las expresiones tanto orales como corporales en el diálogo establecido. Teniendo como elementos centrales para este arraigo, que, la vereda más allá de proporcionar garantías óptimas a nivel económico, posibilita estabilidad social, relacional y de conservación de lo propio, de lo sentido, de lo vivido y de lo querido; para los habitantes de la vereda, esta, representa el lugar de vida, de encuentro, de permanencia y de re-existencia.

No obstante, una pequeña parte de la población denotan más que amor, sensaciones o afirmaciones de resignación y de conformidad con el territorio, con el vivir en el contexto rural y con las dinámicas de este, teniendo como referente en dichas emocionalidades, el arduo trabajo que involucra habitar la ruralidad, las pocas garantías a nivel de derechos, la ausencia o resistencia del Estado a reconocerlos por lo que han sido, por lo que son y por lo que podrían llegar a ser.

Sumado a esto, es menester aludir a la posición de los jóvenes en el contexto de la vida rural o campesina, y de manera especial en la vereda en cuestión. Estos, con el paso del tiempo y a partir de las narrativas construidas y reproducidas a lo largo de la historia campesina, han edificado imaginarios y referentes a partir de la desestimación, la no apropiación y el poco o nulo arraigo, esto, delimitado a partir de los referentes de vida gestados desde la urbanidad, donde pueden producirse mejores procesos de vida, mayores oportunidades y posibilidades que las que el mismo campo genera.

Ahora bien, los habitantes de la vereda, son conscientes de que como comunidad han propiciado un reconocimiento en torno a las apuestas para la apropiación del territorio. Así, una de las mayores partes del cuidado y la protección ambiental, por lo que optan por la siembra de árboles, la reducción de los químicos y la recolección y disposición de los desechos en lugares que no contaminen tanto las zonas verdes como el agua.

Finalmente, la falta de articulación de la comunidad con la educación rural y las acciones colectivas es evidente debido a varios factores, que en sí mismos son contradictorios. En primer

---

lugar, la educación rural no logra movilizar asuntos colectivos en toda la comunidad, lo que indica una desconexión entre el sistema educativo y las necesidades de la población rural, debido a que, la educación rural no aborda adecuadamente las particularidades del sector campesino, lo que implica un desconocimiento de las dinámicas, produciendo que el modelo educativo sea homogeneizador respecto a la urbanidad.

Donde la comunidad de la vereda apela por el reconocimiento de sus luchas y particularidades desde el modelo educativo, valorando la educación desde narraciones positivas en torno a la transformación de conocimiento, potencialidades y movilidad social como el ascenso en a nivel económico.

Sin embargo, en sus narraciones se percibe la contradicción pues es una comunidad que añora una educación rural centrada en las necesidades del contexto y las particularidades de la identidad campesina, pero valoran e interiorizan el mundo urbano como espacio de mejores posibilidades para ser alguien en vida. contradicción que denota que el campesino ha interiorizado las narraciones gestadas desde lo urbano como lugar para el mundo moderno y desarrollado y lo rural como lugar de atraso.

Por otro lado, aunque se llevan a cabo acciones y gestiones colectivas en beneficio de la comunidad, estas no alcanzan una movilización masiva que tenga un impacto significativo en escalas más amplias. Esto se debe a la falta de articulación y al desinterés generalizado, lo que dificulta la unión de esfuerzos suficientes para lograr cambios trascendentes. En última instancia, esto demuestra que la comunidad poco se ha apropiado de su territorio más allá de denominaciones valorativas, lo que impide un verdadero empoderamiento y transformación que dé cuenta de la apropiación del territorio que involucre el legado, la cultura, lo social, lo político y lo económico y su reconocimiento como sujetos de derechos, voz y voto.

En síntesis, puede decirse que la vereda Santa Juana ha forjado una territorialidad y una comunidad fuerte, arraigada a lo propio, que se identifica con las denominaciones propias de la vida rural, que ha sorteado en cierto modo su permanencia en el territorio desafiando los nuevos modos de ser y permanecer planteados por la modernidad. Una comunidad que lucha bien sea en

la individualidad o en la colectividad por sus intereses, por sus derechos y por la satisfacción de las necesidades sentidas y vividas.

Por último, y dejando un interrogante que permite seguir en procesos de construcción y reconocimiento de lo qué es realmente ser campesino, habitar un territorio rural y buscar estrategias que permitan la permanencia y en última instancia la re-existencia de los sujetos en la ruralidad, puede plantearse lo siguiente, “Nosotros no tenemos todavía una ley que nos reconozca a nosotros como campesinos. Nosotros defendemos la tierra, el agua, el planeta, ¿y a nosotros quién nos defiende!?” (Comisión de la Verdad, 2019, p. 46).

## 8 Glosario saberes campesinos.

**APA:** Hace referencia al término *padre*, significando, “varón que ha engendrado uno o más hijos” (Real Academia Española, 2022, definición 1).

**BERRACO:** “Referido a persona, que desempeña muy bien una actividad u oficio” (Asociación de Academias de la Lengua Española, 2019, definición II - 2).

**CONVITE:** Reunión de individuos, grupos y organizaciones sociales, dadas alrededor del fogón cuando las condiciones materiales lo requieren; es la acción colectiva y política de los pueblos, acaecida ante la ausencia del Estado y la inoperancia de la administración pública, a la hora de atender necesidades básicas insatisfechas y garantizar una vida digna. (Muñoz, párr 2, 2021).

**CORANTIOQUIA:** Es una entidad ambiental corporativa, de carácter público y con ordenamiento nacional, esta entidad busca generar políticas, planes, programas y proyectos para la conservación del medio ambiente y recursos naturales renovables.

**FORNALIANDO:** Este término remite a *jornalear*, y este a su vez tiene como significado, “trabajar a jornal” (Real Academia Española, 2022, definición 1).

**GANAITO:** Hace referencia al término *ganado*, este significa, “conjunto de bestias que se apacientan y andan juntas. Ganado ovino, cabrío, vacuno” (Real Academia Española, 2022, definición 1).

**GUARDIANES DE LA NATURALEZA:** Se concibe como una propuesta formativa en la gestión y participación de los niños y niñas, así como la implementación de escenarios, donde estos se puedan aproximar a la dimensión ambiental a través de diversas metodologías, que potencien sus destrezas, habilidades y tras ello, construir nuevos conocimientos sobre el entorno habitado. (Corantioquia, 2022, parr. 2).

**HAIGAN:** Hace referencia al término *haya*, este significa, “como verbo, es la forma de primera o tercera persona del singular del presente de subjuntivo del verbo *haber*” (Real Academia Española, s.f, definición 1).

**MESA AMBIENTAL:** Es un proyecto de ley creado en 2018, con la finalidad de crear y reconocer las mesas ambientales en el territorio nacional como instancias de interacción de base social.

**MIGAJITA:** Este término, puede ser entendido como el diminutivo de *migaja*, entendiendo esta última como, “porción pequeña y menuda de algo” (Real Academia Española, 2022, definición 2).

**SEGUNDARIA:** Este término coloquial hace referencia al término académico *educación secundaria*, este tiene como significado, “nivel educativo posterior al primario y anterior al universitario y que tiene por misión preparar al estudiante para su futuro profesional” (Ucha, 2013, párr. 2).

## 9 Referencias

- Alcaldía de Yarumal. (2022). *Presentación*. <https://n9.cl/kwfg0>
- Alcaldía de Yarumal. (2022). Plan de desarrollo 2020- 2023, Avancemos con Seguridad. <https://n9.cl/u2bmv>
- Amaya Ospina, C., García Álvarez, J y Suaza Arboleda, U. (2017). *Los acueductos como medio para potencializar el desarrollo en las comunidades rurales en Colombia*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://n9.cl/u1zj5>
- Arias Gaviria, J. (2021). El campesinado en la educación rural: un debate emergente. *Revista Pedagogía y Saberes*, (54). <https://n9.cl/btsd2e>
- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2022). Berraco. En *Diccionario de la lengua española*. <https://n9.cl/q49s9>
- Baribbi, A., & Spijkers, P. (2011). *Campesinos, tierra y desarrollo rural*. Comisión Europea <https://n9.cl/938cn>
- Banco Mundial. (2022). *Agua*. <https://n9.cl/623u>
- Berdegú, J., y Ramírez, E. (2003). *Acción Colectiva y Mejoras en las Condiciones de Vida de Poblaciones Rurales*. Fondo Mink'a de Chorlaví. <https://n9.cl/ro6wv>
- Burgos González, J. (2011). Brecha Educativa entre población rural y urbana en Colombia. 2007. [Trabajo de grado]. <https://n9.cl/v51jn>
- Campos Vásquez, C., Fonseca, C., y Vélez Grajales, R. (2015). El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México. Centro de Estudios Espinosa Yglesias. <https://n9.cl/4nnio>

- 
- Carrero, A y Naranjo, D. (2014). Acciones colectivas y sociedad rural; la experiencia educativa en la Vereda La Hondura del Municipio de El Dovio – Valle del Cauca. <https://n9.cl/vojpe>
- Congreso de la República de Colombia (1994). Ley 115, por la cual se expide la Ley General de Educación. <https://n9.cl/2ora>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. [ ]. Ley 53 de 1994. Art. 10,12,13. 21 de agosto de 2019 (Colombia).
- Comisión de la Verdad. (2019). *La fuerza de la tierra*. <https://n9.cl/6u3qn>
- Comisión de la Verdad. (2020). “*Los campesinos le damos de comer al país, pero el país no reconoce la precariedad de la vida en el campo*” <https://n9.cl/z5968>
- Comisión de la Verdad. (2022). *El campesino y la guerra*. Informe final. <https://n9.cl/3pubt5>
- Comisión Nacional Forestal. (2010). *Prácticas de reforestación*. <https://n9.cl/mru7>
- Corantioquia. (2002). *Diagnóstico ambiental de la cuenca de la quebrada Santa Juana, Municipio de Yarumal*. <https://n9.cl/r5digj>
- Corantioquia. (2022). *Guardianes de la Naturaleza*. <https://n9.cl/jsehfk>
- Corzo, H., Fonseca, J., Forero, H., y Montero, L. (2019). Paulo Freire y su legado de educación Para la liberación en Colombia. *Revista Pedagógica* (21), 340-357. <https://n9.cl/duyve>
- Departamento Nacional de Planeación. (2015). El campo colombiano: un camino hacia el bienestar y la paz. <https://n9.cl/7ubaf>

- 
- Duque Duque, K. (2018). Desafíos en la educación rural campesina: experiencias, posibilidades y transformaciones para la paz. *Revista Controversia*. (210), 134- 176. <https://n9.cl/ubgnj>
- Echavarría G., Vanegas García, J., González Meléndez, L., y Bernal Ospina, J. (2019). La educación rural “no es un concepto urbano”. *Revista de la Universidad de La Salle*, 79(2), 15-40. <https://n9.cl/4fznb>
- Estensoro, M., y Franco, S. (2018). Del liderazgo al individual al compartido en Arauco Chile: elementos de un proceso emergente. En S. Montero y K. Chapple (Eds.), *Regiones periféricas, gobernanza frágil: desarrollo económico local desde América Latina*. Universidad de los Andes. <https://n9.cl/053hc>
- García, A. (2016). El pensamiento del profesor rural sobre la educación rural [Trabajo de grado maestría]. Universidad Pedagógica Nacional. <https://n9.cl/lle8y>
- Ghiso, A. (2012). El encuentro educativo. Una experiencia dialógica-creativa-gnoseológica. *Revista Educación y Ciudad*, (23). 57-66. <https://n9.cl/oucbz>
- Gil, J. (Prólogo de Balarezo, C.). (1998). *Mas allá de la montaña*. Ediciones Abya-Yala. <https://n9.cl/x9mgi>
- González, E., Velásquez, F. (2003). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana en Colombia? Fundación Corona. <https://n9.cl/992wf7>
- Guerrero Bejarano, M. (2016). La investigación cualitativa. *Revista de la Universidad Internacional del Ecuador*. (2), 1-9. <https://n9.cl/vwb3m>
- Guerrero Ginel, J., Lara Vélez, P., Maroto Molina, F, y Ortiz Medina, L. (s.f). El relevo generacional y su importancia para el desarrollo de los territorios rurales. *Revista Mediterráneo Económico* (35). <https://n9.cl/4oxc6>

- 
- Gutiérrez Sánchez, M., y Hernández Torrano, D. (2013). Los beneficios de los programas intergeneracionales desde la perspectiva de los profesionales. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (21), 213-235. <https://n9.cl/sv3hj>
- Haas H., Fransen S., Natter K., Schewel K & Vezzoli S. (2020). Transformación Social. Instituto Internacional de Migración (IMI). <https://n9.cl/69m7x>
- Hernández, E., y Polania Cerinza, Y. (2015). Movilidad social en comunidades rurales. [Trabajo de maestría]. <https://n9.cl/vfr9k>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C, y Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. (2017). *Elementos para la conceptualización de lo “campesino” en Colombia*. <https://n9.cl/80qv2>
- Jara, O. (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. *Revista de Desarrollo Comunitario*. 1-11. <https://n9.cl/kv8djf>
- Jiménez, C. (2007). Acción colectiva y movimientos sociales. Nuevos enfoques teóricos y metodológicos. Asociación Latinoamericana de Sociología. <https://n9.cl/aygix>
- Jiménez, M., Martínez, J.P., Méndez, J.A., Ramírez, J., y Ramírez, B. (2012). Comunidad y acción colectiva campesina en Donoso, República de Panamá. *Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Recursos comunitarios, cambio climático y ecoeficiencia*. (16), 39-55. <https://n9.cl/j2uy5>
- Jiménez, Reyes, L. (2006). *El campo en Colombia: crisis y alternativas de solución*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <https://n9.cl/kn84ty>
- León, A. (2012). Los fines de la educación. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 8(23), 4-50. <https://n9.cl/bj13>

- 
- Lozano Flórez, D. (2012). Contribuciones de la educación rural en Colombia a la construcción social de pequeños municipios y al desarrollo rural. *Revista de la Universidad de la Salle*. (57), 116-136. <https://n9.cl/962w0>
- Matijasevic Arcila, M. (2015). *Experiencias de reconocimiento y menosprecio en campesinas y campesinos de Caldas*. [tesis de doctorado, Universidad de Manizales]. CLACSO. Red de Bibliotecas Virtuales de <https://n9.cl/nwnga>
- Martínez, S., Pertuz, M., y Ramírez, J. (18 de marzo de 2016). *Compartir palabra maestra*. <https://n9.cl/jwod3>
- Márquez, C. (2002). Apropiación territorial, gestión de recursos comunes y agricultura campesina en la selva Lacandona, Chiapas. *Revista Pueblos y Fronteras*. <https://n9.cl/casr4r>
- Mejía, M. (2009). Educación Popular hoy: Reconstruyendo su identidad desde sus acumulados y en diálogo con la teoría crítica. En N. Céspedes., R. Leis., M. R. Goldar y C. Valadéz (Ed), *Educación Popular: Recreándola en nuestros tiempos Educación Popular: Recreándola en nuestros tiempos* (pp. 40 53). La Piragua. <https://n9.cl/3vh1d>
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). *Pertinencia de la educación: ¿pertinente /con qué?* <https://n9.cl/70s8k>
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). *200 docentes y tutores, 'Juntos por las Aulas Multigrado'*. <https://n9.cl/712te>
- Ministerio de Educación Nacional. (2021). *Proyecto de Educación Rural PER*. <https://n9.cl/0qxut>
- Muños Marín, V. (22 de marzo de 2021). El convite como estrategia de construcción comunitaria. *El colectivo*. <https://n9.cl/pmkf4>
- Muñoz Wilches, L. (2012). El desarrollo rural con enfoque territorial. Instituto colombiano de desarrollo rural. <https://n9.cl/3hfelx>

- 
- Navarrete, N. (2016). El papel del trabajo social en el ámbito educativo. *Revista Folios de Humanidades y Pedagogía*, 37-46. <https://n9.cl/xvdg1>
- Navarro Trujillo, L y Uribe Lineros, J. (2020). *Juntanza y digna rabia: sistematización de experiencias de las colectivas feministas en la PUJ*. Pontificia Universidad Javeria. <https://n9.cl/2zupu>
- Núñez, J. (2004). Saberes Campesinos: Implicaciones para una educación rural. *Revista Investigación y Postgrado*, 19 (2). <https://n9.cl/7tuwks>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2015). *Replantear la Educación ¿Hacia un bien común mundial?* <https://n9.cl/nxtm>
- Osorio Pérez, F. (2016). Campos en movimiento. Algunas reflexiones sobre acciones colectivas de pobladores rurales en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, 52 (1), 41-61. <https://n9.cl/5z8ipe>
- Osorio Pérez, F. (2005). Jóvenes rurales y acción colectiva en Colombia. *Nómadas, Revista Científica de Ciencias Sociales*, (16), 122-131. <https://n9.cl/qul5n>
- Obando Moncayo, F., y Tobasura Acuña, I. (2015). El imperio de la agricultura hoy: cuidar la tierra. *Luna Azul*, (41), 385-396. <https://n9.cl/xfmmi>
- Peralta, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. *Revista Colombiana de Humanidades*, (74),33-52. <https://n9.cl/xlxv>
- Pérez, E. (2001). Repasando el desarrollo rural. En ¿una nueva ruralidad en América Latina? CLASCO. <https://n9.cl/jmc2q>
- Tamayo Castro, J. (2012). La participación política del campesino en Colombia, entre los mecanismos institucionales y los procesos organizativos. El caso de las

- organizaciones campesinas del suroeste de Antioquia. *Revista cultura investigativa*, (4), 97-120. <https://n9.cl/g066w>
- Torres Carrillo, A. (2004). *Construcción del objeto y los referentes Teóricos en investigación social*. <https://n9.cl/gilbz>
- Ramírez Acosta, J. (2020). El conocimiento del territorio en los líderes comunitarios. Expresiones de una ciudadanía territorial. (Trabajo de grado de maestría). Universidad de Antioquia. <https://n9.cl/uis6r>
- Real Academia Española. (2022). Padre. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/padre>
- Real Academia Española. (2022). Jornalear. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/jornalear?m=form>
- Real Academia Española. (2022). Ganado. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/ganado?m=form>
- Real Academia Española. (s.f). Haya. En *Diccionario de la lengua española*. <https://n9.cl/0c3g5>
- Real Academia Española. (2022). Migaja. En *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/migaja?m=form>
- Rodríguez T., y Vidal Figueroa, C. (2015). Solidaridad intergeneracional: jóvenes y adultos mayores en estrecha colaboración. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (20), 261-278. <https://n9.cl/cmbt5>
- Salgado Araméndez C. (s.f). *Los campesinos imaginados*. Cuadernos Tierra y justicia No. 6. <https://n9.cl/qr7wu>
- Shanin T. (1976). Naturaleza y lógica de la economía campesina. <https://n9.cl/vhqem>

Ucha, F. (mayo, 2013). Definición de Educación secundaria. DefinicionABC.

<https://n9.cl/m31qwc>

Vía Campesina. (2009). *Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos*.

<https://n9.cl/jabro>

## 10 Anexos

### Anexo 1. Guía entrevista.

**Universidad de Antioquia- Seccional Norte.**

**Facultad de Ciencias Sociales y Humanas-Departamento de Trabajo Social.**

**Seminario de Línea Cultura Política y Sociedad.**

***“Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio.”***

**Guía de entrevista.**

**2022-2023.**

Esta entrevista se realiza para alcanzar el objetivo de la investigación, correspondiente a *Comprender la articulación de la comunidad con la educación rural y acciones colectivas del campesinado para la apropiación del territorio en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia*. En este sentido es necesario el diálogo reflexivo con la comunidad mediante preguntas que lo orienten.

### Consentimiento informado.

**Entrevistadora:** \_\_\_\_\_

**Fecha:** \_\_\_\_\_

### I. Identificación:

1- Nombre:				
2- Rango de edad	20 a 30	30 a 40	40 a 50	50 o más
3- Sexo	Femenin o		Masculino	
4- ¿A qué se dedica?				

5- ¿Hasta qué grado estudió?			
6- ¿Pertenece a la JAC? ¿Cuál es su cargo?			
7- ¿Pertenece a alguna organización?	Sí	No	¿Cuál?

## II. Educación Rural:

### 2.1 Educación formal:

8- ¿Cómo define la educación?

9- ¿Cree que es importante la educación?

10- ¿Tuvo la oportunidad de estudiar? (Escuela-colegio-universidad)

11- ¿La educación que se brinda actualmente es pertinente para Santa Juana?

12- ¿Qué le cambiaría a la educación actual?

13- ¿Luego de graduarse los estudiantes migran o se quedan en el territorio?

14- ¿Cuáles dificultades ha identificado en el territorio para el acceso a la educación?

15- ¿Cómo están las condiciones infraestructurales de la escuela?

16- ¿De qué forma se relacionan las docentes con la comunidad? (**Esta pregunta está orientada a solo 3 personas**)

### 2.2 Educación no formal:

17- ¿Qué otras instituciones han realizado ofertas educativas en la vereda? ¿De qué manera han sido útiles? (Nivel local, departamental, nacional)

### 2.3 Diálogo de saberes:

Con diálogo de saberes hacemos referencia a las tradiciones, costumbres, aprendizajes y/o conocimientos construidos a partir del diálogo y la interacción con los abuelos, padres, vecinos, amigos y desde la JAC u otras organizaciones comunitarias.

18- ¿Cuáles creen que son sus saberes propios? transmitidos de generación en generación- (cultivar, cosechar o cuidar de su finca).

19- Según su postura, ¿estos saberes propios y/o adquiridos en el territorio, ¿Qué relación tienen con la educación?

### **III. Acciones colectivas:**

Entendiendo las acciones colectivas como un medio a través del cual la gente se une para defender sus derechos y/o para resolver sus problemáticas o necesidades. (Recolección de firmas- Gestiones).

#### **3.1 Juntanza:**

20- ¿Como comunidad se han unido para defender el territorio? ¿En qué aspectos? (vías- educación, gestión).

21- ¿Qué temas suelen tratarse en los encuentros comunitarios?

22- ¿En sus encuentros comunitarios la educación ha sido tema de conversación y sobre qué temas en específico?

23- ¿La educación presente en el territorio ha aportado hacia la movilización de las acciones colectivas? ¿De qué forma? (Recolección de firmas- Prestar la escuela para reuniones- Gestión de recursos)

#### **3.2 Tipología:**

24- ¿Qué piensa usted de las acciones colectivas? Convites- encuentros. (Aportan o no a su territorio y a la educación)

25- ¿Han utilizado algún mecanismo de movilización en beneficio de la comunidad? ¿Cuáles y por qué?

#### **3.3 Logros:**

26- ¿Cuál o cuáles han sido los logros más significativos que han obtenido por medio de las acciones colectivas?

### **IV Apropiación del territorio:**

**4.1 Pertenencia:**

27- ¿Qué significa para usted su territorio?

28- ¿Desde sus antepasados (abuelos- padres) se ha inculcado la importancia de valorar y reconocer el territorio?

**4.2 Identidad:**

29- ¿Cómo describe usted al campesino?

30 ¿Se siente usted identificado con el campesinado? ¿Por qué?

**4.3 Re-existencia:**

31- ¿Ha modificado costumbres, tradiciones y/o prácticas para permanecer en el territorio?

32- ¿Han cambiado dinámicas en Santa Juana por cambios naturales? (Lluvias- deslizamientos).

**4.4 Estrategias:**

33- ¿Qué estrategias implementan para el cuidado del territorio? (A nivel ambiental- relacional- educativo)

34- ¿Creen que el territorio genera estrategias que permitan que los jóvenes permanezcan en él?  
¿Cuáles?

35- ¿Cómo aporta la educación a la identidad campesina y a la apropiación del territorio?

**¡MUCHAS GRACIAS!**

**Anexo 2. Consentimiento Informado.**

Certifico que yo, \_\_\_\_\_, con documento de identidad \_\_\_\_\_ he sido invitada/o a participar en la investigación *Santa Juana, Re-existiendo entre montañas: Educación rural, acciones colectivas y apropiación del territorio*. A través de entrevistas y medios audiovisuales (Fotografías, grabaciones de vídeo y audio), se me ha informado que esta investigación está siendo realizada por las estudiantes Luz Marina Valderrama García, Maria José Henao Betancur y Daniela Posada Correa, de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, Sede Norte.

Se me ha explicado que el objetivo de este estudio es: *Comprender la articulación de la comunidad con la educación rural y acciones colectivas del campesinado para la apropiación del territorio en la vereda Santa Juana del municipio de Yarumal Antioquia.*

Tengo claro que la información suministrada por los participantes en el estudio será confidencial, es decir, nadie se enterará de la identificación de las personas participantes; además, la información recopilada solo tendrá fines académicos; asimismo, los resultados serán socializados a través de un documento que presenta los hallazgos de la investigación, además, con la respectiva devolución de los resultados y recomendaciones a la comunidad de la vereda Santa Juana. Me informaron que:

- Las preguntas que se me van a hacer, no tienen respuestas buenas ni malas, sólo se necesita saber lo que pienso, siento o he vivido con respecto a los temas en cuestión.
- La colaboración en este estudio es completamente voluntaria; es decir, puede negarse a participar o a responder las preguntas que considere, sin que esto ocasione ningún tipo de sanción.

Dado lo anterior, certifico que acepto participar en el presente estudio.

Firma:	Documento de identidad:
--------	-------------------------